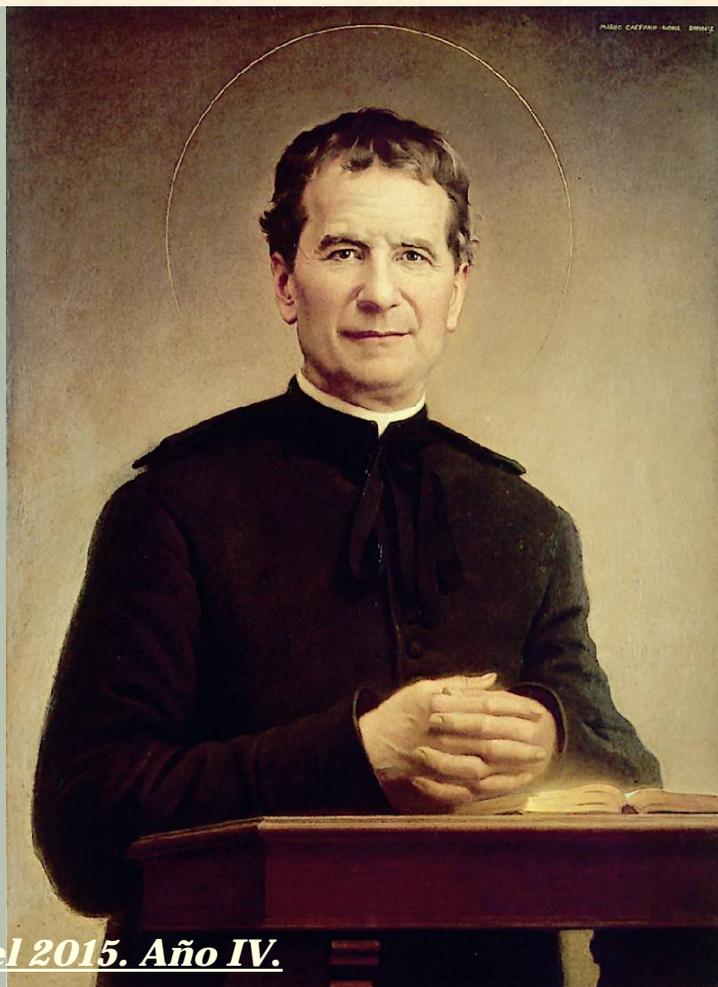


REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



No. 41 Enero del 2015. Año IV.

**V Centenario del Nacimiento
de Santa Teresa de Ávila.**

***(Ávila, 28 de marzo de 1515 -
Alba de Tormes, 4 de octubre de 1582)***

**II Centenario del Nacimiento
de San Juan Bosco.**

***(I Becchi, 16 de agosto de 1815 -
Turín, 31 de enero de 1888)***

UNA VOCE INFORMA.

- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -

*Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!*



Índice de la edición. **Enero/2015.**

Editorial... Pág. 3

-Calendario Romano. Pág. 5

-La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 6

-¿Qué es la Santa Misa y cómo debemos comportarnos en la Iglesia? Pág. 7

-Cardenal Ranjith: recuperemos el Misterio en la liturgia. Pág. 7

-Señor Bornhoft, ¿Los tradis no están del lado de la ortodoxia? Pág. 9

-Entrevista al Presidente de Una Voce Costa Rica. Pág. 11

-La Fe del pueblo católico puede ser cambiada simplemente con cambiar la liturgia: El Ordo Divino de Cranmer. Pág. 16

-Joven inglés rompe mitos contra la castidad y recibe sorprendentes apoyos. Pág. 17

-Por favor, perdón, gracias. Pág. 18

-La Relatio de las discusiones de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los obispos. Pág. 19

-Carta a los Amigos y Bienhechores n° 83. Pág. 24

-¡Amigos fuertes de Dios!: Primera Misa Tradicional en Medellín-Colombia. Pág. 26

-La intervención papal en contra de los Franciscanos de la Inmaculada alcanza niveles de locura: El Comisionado advierte a los obispos italianos en persona. Pág. 27

-Franciscanos de la Inmaculada: La Conferencia Episcopal Italiana escribe a los Obispos... Pág. 28

-Unas perlas que no entendemos... ¿podría alguien explicarnos? Pág. 29

-Mons. Lars Messerschmidt denuncia desde Dinamarca a los «instrumentos del diablo» Pág. 31

-Reunión informal del Superior de la FSSPX con el Cardenal Brandmüller. Pág. 32

-Milagro en Hungría. Pág. 33

-María, destructora de todas las herejías... Pág. 35

-El Secreto admirable del Santísimo Rosario. Pág. 37

-San Pío X y la Medalla Escapulario. Pág. 39

-La Virgen Inmaculada. Pág. 40

-Los sueños de Don Bosco. Pág. 42

-La moda y la vulgaridad. Pág. 43

-Entronización en los hogares. Pág. 44

-Diez consejos para formar hijos piadosos. Pág. 46

-Almas en los bancos. Pág. 47

-El libre examen protestante y el espíritu del Concilio. Pág. 50

-¿Rezamos al mismo Dios? Pág. 51

-La vida es una lucha contra el mal. Pág. 54

-Extractos de la Carta apostólica: "Le voci" sobre el fomento de la devoción a San José. Pág. 56

-Meditaciones a San José... Pág. 58

-Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales. Pág. 61

-Principales oraciones en latín y español. Pág. 62

-Temas para la Meditación. Pág. 63



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.

Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.

Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo,

que estás realmente presente;

en el Santísimo Sacramento del Altar

con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad,

haz que el culto católico sea restablecido

en todo su esplendor y sacralidad,

allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de

los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,

y para la salvación de las almas. Amén

EDITORIAL.

Queridos lectores:

A partir del Concilio Vaticano II y lamentablemente hasta nuestros días, nuestra Santa Madre, la Iglesia Católica vive una crisis como jamás conoció tiempo alguno por duro que fuese. ¡Habría que taparse, los ojos para no ver lo contrario!

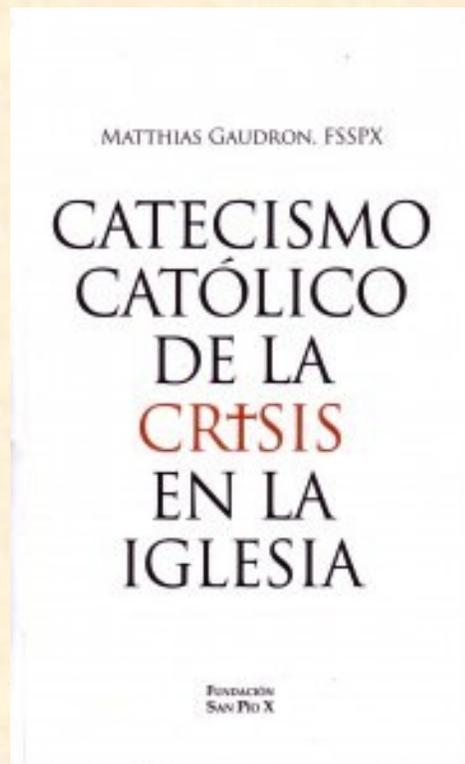
Ya una vez concluido el Concilio, el propio Papa Pablo VI afirmaba, el 7 de diciembre de 1968: *“La Iglesia se encuentra en un momento de inquietud, de autocrítica, incluso se diría que de autodestrucción. Es como si la Iglesia se dañara a sí misma”*. Al año siguiente reconocía: *“En muchos aspectos, el Concilio no nos ha dado hasta ahora tranquilidad, más bien ha suscitado trastornos y problemas nada útiles para reafirmar el Reino de Dios en la Iglesia y en las almas”*. Llegó a esta expresión de alarma el 29 de junio de 1972: *“El humo de Satanás ha entrado por alguna grieta en el templo de Dios: la duda, la incertidumbre, la problemática, la inquietud, la insatisfacción, el enfrentamiento están a la orden del día...”*. Sin embargo, no hizo más que una comprobación, sin tomar las medidas necesarias para detener esta autodestrucción.

Desde entonces hasta Benedicto XVI, todos los sumos pontífices no han dejado de denunciar la crisis. Una crisis si bien denunciada, nunca asumida y hasta negada como lo vemos actualmente. Una crisis que sufrimos todos... unos consciente y otros inconscientemente. Por tanto no es una idea nuestra que, nosotros –los católicos tradicionales, ni la FSSPX,- nos hemos inventado una crisis inexistente.

Desde entonces a la fecha, millares de sacerdotes han abandonado el sacerdocio, millares de religiosas y religiosas se secularizaron. En Europa y Norte America las vocaciones escasean y resulta imposible de contar el número de seminarios, conventos, y casas religiosas que han tenido que cerrar o venderse. La gran mayoría de parroquias carece de sacerdotes permanentes y las congregaciones religiosas se ven obligadas a abandonar escuelas, hospitales y residencias de ancianos... y esta tendencia en vez de detenerse va en aumento. El Anuario Pontificio subraya que el incremento de seminaristas y ordenaciones en los países del llamado tercer Mundo compensa sobradamente el descenso que se constata en los países Occidentales. Pero en realidad la crisis es universal, aun sino se manifiesta en todas partes de la misma manera. En los países pobres, donde el sacerdocio representa una promoción social, se producen aun vocaciones con bastante facilidad, pero... ¿de que calidad?

La crisis también alcanza a los fieles, puesto que la asistencia a la Misa dominical decae por mes y por año, así como la recepción frecuente de los sacramentos. Iberoamérica, por ejemplo, a la que tenemos por bastión del Catholicismo, se esta pasando actualmente al protestantismo, con mayor rapidez que Alemania en XVI.

Ahora... la crisis de las costumbres acompaña a la crisis de la Fe. Mientras que San Pablo recuerda a los cristianos que, en medio de una generación corrompida, deben



“Estamos ahora, ante la confrontación histórica, más grande que los siglos jamás han conocido. Estamos ante la lucha final entre la Iglesia y la anti iglesia; entre el Evangelio y el anti evangelio. No creo que el ancho círculo de la Iglesia estadounidense ni el extenso círculo de la Iglesia universal se den clara cuenta de ello. Pero es una lucha que descansa dentro de los planes de la Divina Providencia, y es un reto que la Iglesia entera tiene que aceptar. Pero la confrontación sigue ahí, y la presencia de Satanás en la historia habrá de hacerse mas fuerte a medida en que el hombre y la sociedad se alejen mas de Dios, hasta llegar a un grado tal en que, como dijera la Madre de Dios en 1917, durante sus apariciones en Fátima, -todo parezca perdido-.”

(Juan Pablo II, 9 de Noviembre de 1976, durante el Congreso Eucarístico de Filadelfia en Estados Unidos)

brillar, por su forma de vivir, como las estrellas en el firmamento (Flp. 2,15) podríamos decir sin temor a equivocarnos que, el estilo de vida de la mayoría de los cristianos actuales no se diferencia en nada del de los hijos de este mundo, de los incrédulos. Su fe, débil y vacía de contenido, ya no tiene fuerza ni pujanza para influir en sus vidas, y aun menos para moldearlas o convertir a otros.

Y así, la fe cristiana parece estar desapareciendo en continentes enteros como Europa. Cada vez, las personas creen menos en las verdades fundamentales como Dios, la divinidad de +NSJC,+ el cielo, el infierno y el purgatorio. Lo más preocupante es que estos artículos de fe, son negados hasta por personas que se dicen católicas y acuden habitualmente a la Iglesia. La fidelidad, la pureza, la justicia, el espíritu de sacrificio, etc., han dejado de ser, incluso entre los cristianos, valores incontestables, y quienes les llegan a practica son tachados de retrógrados, locos, fanáticos etc....



El hombre, debilitado por el pecado original, tiende a abandonarse a sus pasiones, perdiendo el dominio de sí mismo. La fe cristiana, por el contrario, le enseña lo que Dios espera de él y cómo debe conducir su vida conforme a la voluntad de Dios. El hombre sabe por la fe lo que puede esperar si cumple los mandamientos de Dios, pero también las penas con las que Dios le castigará si se aleja de ellos. La fe y los sacramentos le dan la fuerza para vencer sus malas inclinaciones y para entregarse por completo al bien y al amor de Dios.

Si la fe desaparece, el hombre ya no se siente llamado a la perfección moral y a la vida eterna junto a Dios. Se entregará cada vez más a los placeres desordenados de esta vida. Todo esto prueba y muestra que la crisis es en primer lugar una crisis de la fe. ¡No sólo el número de quienes creen pertenecer a la Iglesia disminuye, sino que incluso la mayoría de quienes son oficialmente miembros de la Iglesia ya no poseen la fe católica!

La falta de vocaciones sacerdotales y religiosas, así como las numerosas defecciones, manifiestan una crisis profunda en el clero, como hemos dicho más arriba. Muchos sacerdotes han perdido la fe; ya no están en disposición de comunicarla ni de entusiasmar a los hombres con ella. Y muchos de ustedes se preguntarán: *¿Cuál es la relación entre la crisis de la fe y la crisis del sacerdocio?*

Simple: La crisis del sacerdocio es la causa de la crisis de la fe entre los fieles. Si la fe de los católicos que asisten habitualmente a la misa dominical se halla en un estado tan lamentable, la causa no puede provenir sino de una predicación defectuosa. Si los sacerdotes enseñasen regularmente la fe católica, la situación sería muy distinta. Los hombres no han perdido la fe ellos solos; se les ha arrebatado desde la catequesis y desde el púlpito. Cuando durante años se cuestionan en la homilía las verdades de la fe, o se las relativiza, o abiertamente se las niega, ¿cómo extrañarse de que los fieles sencillos pierdan la fe? Los más jóvenes ni siquiera la han conocido.

Voy a poner un hecho de fácil comprobación a la mano, para que nadie me acuse de exagerado:

Hoy no es raro que un niño haga su primera comunión ignorando que Nuestro Señor Jesucristo está verdadera, real y sustancialmente presente en la Eucaristía; lo ignora porque su mismo párroco ya no cree en ese misterio. En "Cómo vivimos", libro de texto para la enseñanza religiosa en Alemania, puede leerse: "Cuando los cristianos quieren compartir mesa con Jesús, acuden al altar. El sacerdote les da un pequeño trozo de pan y ellos comen de ese pan". Pues bien, este libro de enseñanza religiosa ¡recibió el imprimatur y fue autorizado por los obispos alemanes! Pero para no ir mas lejos... en mi propia parroquia cada año le pregunto a los niños que harán la Primera Comunión: ¿Cuáles son los cuatro fines por los cuales se ofrece el Santo Sacrificio de la Misa? ¿Cuáles son las oraciones para después de comulgar? ¿Cuáles son los cinco pasos o condiciones para hacer una buena confesión? Mutis por el foro... ¡me miran como si yo fuera un extraterrestre que les hablara en idioma marciano! Y si ellos, no aprenden esto ahora, cuando lo harán...??? Nunca... simple y llanamente: ¡Nunca! ¿Y a quien le importa...?

La crisis es, en primer lugar, una crisis de fe, pero un clero cuya fe es tan débil carece evidentemente de fuerzas para guardar el celibato, porque sólo a quien está animado por una fe viva y un gran amor a Nuestro Señor le resulta ello posible. Para nadie es un secreto que hoy, gran número de sacerdotes mantiene relaciones pecaminosas con mujeres de forma más o menos pública; se escucha con frecuencia que un sacerdote abandona su ministerio y reconoce que no guardaba el celibato desde hacía varios años. A este respecto y por desgracia, la situación del clero del Tercer Mundo, que desde el punto de vista numérico crece, no es mejor. Es evidente que el celibato aparta a numerosos jóvenes del sacerdocio; pero en lugar de polemizar sobre este punto, habría que preguntarse por qué tantos hombres se prestaban antes a ofrecer este sacrificio, y ahora eso no sucede.

Por ultimo, tocaría preguntarnos: *¿En qué se diferencia la actual crisis de otras que la Iglesia ha sufrido en el pasado?* La actual crisis en la Iglesia se distingue de las anteriores principalmente en que son las más altas autoridades de la Iglesia quienes la han desencadenado, quienes la mantienen y quienes impiden que se tomen medidas eficaces para resolverla.

En la Iglesia ha habido crisis a menudo. Sacerdotes, obispos e incluso papas han llevado a veces una vida contraria al Evangelio. Con frecuencia la inmoralidad y la indisciplina del clero han dañado a la Iglesia. En ocasiones, sacerdotes y obispos se han apartado de la verdadera fe. Pero jamás como ahora, los errores y la negación pública de las verdades de la fe se han difundido con la tolerancia, la aprobación e incluso la iniciativa, de las autoridades romanas y del episcopado mundial. Es la característica específica de la crisis actual: que la favorecen las más altas autoridades de la Iglesia, papas incluidos.

Con la ayuda de los escritos del P. Mattias Gaudron, en su fantástico libro: "Catecismo católico de la crisis de la Iglesia", a sido la intención de este editorial, exponer sobre todo a nuestros lectores cubanos, a quienes se les dificultaría o sería imposible el que pudieran adquirir este texto, crear conciencia de la crisis, con sus causas y efectos... quedaría la tarea a todos, ya que somos mentes pensantes e inteligentes, con capacidad de discernir, buscar la respuesta o solución a la misma.

SS. Benedicto XVI, no dudaba en afirmar, que la crisis de la Iglesia era una crisis de Fe. Por ello dedico todo un Año a la Fe. A lo que añadía... si la Iglesia esta enferma, es porque la liturgia esta enferma. Si la Liturgia sana, toda la Iglesia sanara. Por ello, mediante el Motuo Proprio Summorum Pontificum restauró y liberalizó para toda la Iglesia, el uso del venerado y antiguo misal tridentino, para que volviéramos a la celebración de la Misa, (de nuestra fe), según este multisecular rito, que fue el de siempre.

¡Qué dicha la nuestra en la Obra de la Tradición Católica: porque creemos y practicamos lo que siempre, por todos y en todas partes ha creído y practicado la Santa Madre Iglesia! ¿Por qué será que nuestra Obra, nuestros sacerdotes, religiosas, religiosos y fieles laicos no conocen lo que es la crisis?

Dios nos bendiga a todos,

Javier Luis Candelario Diéguez. –Director-



CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

Jueves 1- Octava de Navidad. I clase blanco. (Fiesta de Precepto)

Viernes 2- De la feria. IV clase blanco. (Primer Viernes de Mes)

Sábado 3- De la Virgen María. IV clase blanco. Santa Genoveva, virgen. San Antero. (Primer Sábado de Mes)

Domingo 4- Santo Nombre de Jesús. II clase blanco. Santa Isabel Ana Seton.

Lunes 5- IV clase blanco. San Telésforo y San Juan Newman.

Martes 6- Epifanía de +NSJC+ I clase blanco. (Día de precepto.)

Miércoles 7- De la feria. IV clase blanco. San Luciano, mártir.

Jueves 8- De la feria. IV clase blanco. San Apolinar de Hierapolis, obispo.

Viernes 9- De la feria. IV clase blanco. Muerte de la Sierva de Dios Paulina Jaricot.

Sábado 10- De la feria. IV clase blanco. Natividad de Santa Filomena.

Domingo 11- La Sagrada Familia. II clase blanco.

Lunes 12- IV clase blanco. San Elredo de Rieval, abad, San Benito Biscop, abad y San Arcadio, mártir.

Martes 13- Conmemoración del Bautismo de +NSJC+ II clase blanco.

Miércoles 14- San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia. III clase blanco.

Jueves 15- San Pablo, ermitaño y confesor. III clase blanco.

Viernes 16- San Marcelo I, papa y mártir. III clase rojo.

Sábado 17- San Antonio, abad. III clase blanco.

Domingo 18- II después de Epifanía. II clase verde. Santa Prisca, virgen y mártir.

Lunes 19- San Mario y compañeros mártires. San Canuto. IV clase verde.

Martes 20- SS. Mrs. Fabián, papa y Sebastián. III clase rojo.

Miércoles 21- Santa Inés, virgen y mártir. III clase rojo.

Jueves 22- SS. Vicente y Anastasio, mártires. III clase rojo. San Vicente Pallotti.



Viernes 23- San Raimundo de Peñafort, confesor. III clase blanco. Fiesta de los Desposorios de la Santísima Virgen y San José. Santa Emerenciana, virgen y mártir.

Sábado 24- San Timoteo, obispo y mártir. III clase rojo.

Domingo 25- III después de Epifanía. III clase verde. Fiesta del Santo Niño Jesús de Praga.

Lunes 26- II clase verde. San Policarpo, obispo y mártir. Santa Margarita de Hungría, viuda.

Martes 27- San Juan Crisóstomo, obispo y doctor de la Iglesia. III clase blanco.

Miércoles 28- San Pedro Nolasco, confesor. III clase blanco.

Jueves 29- San Francisco de Sales, obispo y doctor de la Iglesia. III clase blanco.

Viernes 30- Santa Martina, virgen y mártir. III clase rojo. Santa Matilde de Ringelheim, reina de Francia.

Sábado 31- San Juan Bosco, confesor. III clase blanco.



LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

La preparación de las ofrendas.

El Pan y el Vino elegidos por +NSJC+ como materia de la Eucaristía tiene un sentido muy rico.

En su sabiduría, Ntro. Sr. quiso emplear materiales y temporales para comunicarnos sus Santo Espíritu. Quiso elegir las cosas más sencillas y más comunes: el agua, el pan, el vino y el aceite, que son las cosas más habituales en la comida y en los cuidados del cuerpo.

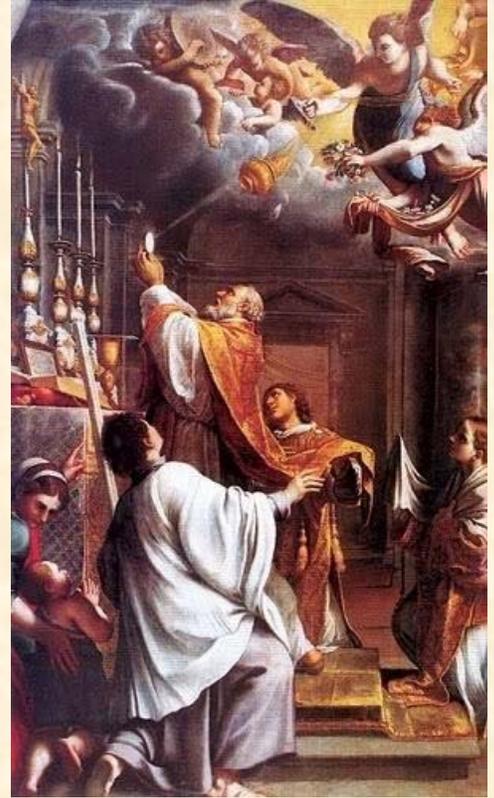
Ntro. Sr., es el creador del trigo y de la viña, por consiguiente es Él quien, en sus decretos eternos, quiso crear estos alimentos con vistas a la Sagrada Eucaristía y, desde luego, es el primer fin para el cual los creo, incluso antes de ser alimento de nuestra vida natural.

La gente suele quejarse de que la Iglesia parece demasiado espiritual y no suficiente humana, pero eso no es comprender lo que hizo Dios. Ntro. Sr. ha empleado a todas sus criaturas para manifestarnos su amor y comunicarnos su vida. Jesús manifestó por este medio que era el Creador de todas las cosas y que podía emplear a sus criaturas para darnos la vida espiritual. ¡Dios ha hecho las cosas bien, en su sabiduría!

Hay una relación estrecha entre la Eucaristía y la institución del sacerdocio y la Pasión de ntro. Sr., y entre la Cena y Getsemani. De igual modo que Ntro. Sr. eligió la viña y el trigo para su Eucaristía, y que estos elementos se triturarán para poder convertirse en su Cuerpo y en su Sangre, puesto que el pan y el vino son los elementos que Él eligió como materia de la Eucaristía; igualmente se tritura la oliva para que se convierta en el óleo Santo. ¿Por qué haber elegido estos diferentes frutos que hay que triturar? +NSJC+ mismo lo dijo: "Yo soy el único que ha pisado el lagar", y era Él quien estaba en cierto modo en el lagar. Era Él quien iba a sufrir, quien iba a ser aplastado y a dar su sangre por la Redención de nuestros pecados. Por eso quiso elegir esas criaturas que también serían trituradas a imagen suya para hacer el óleo Santo, el pan y el vino que se convertirán en los instrumentos de nuestra santificación. Si Jesús quiso elegir estos elementos y triturarlos es porque también nosotros tenemos que convertirnos en víctimas y ser triturados por la penitencia, la prueba y el sacrificio, para unirnos más a El, puesto que comemos sus Cuerpo, bebemos su Sangre y recibimos los Santos oleos para unirnos más a Él.

¿Por qué Ntro. Sr. eligió también los elementos de pan y vino? Como sabemos es una comparación que se suele hacer pero necesitamos recordar. El pan es el producto de granos. Hay que hacer moler y unir los diferentes granos de modo tal que formen sino una sola masa y que sean sino un solo pan. El pan eucarístico es precisamente esta imagen de la unión de todos los fieles en la medida que las especies del pan son el resultado de la unión de los granos de trigo. Lo mismo ocurre con el vino. Ntro. Sr. quiso, pues, elegir estos elementos para mostrarnos que tenemos que estar unidos para transformarnos en Él. Si no tenemos la caridad y no estamos unidos entre nosotros, ntro. Sr., no podrá estar eficazmente en nosotros: eso no puede ser. +NSJC+ no puede entrar en un alma que no tenga caridad. Por consiguiente, mantengamos siempre nuestras almas en los sentimientos de la caridad.

Mons. Marcel Lefebvre.



DVD: MYSTERIUM FIDEI. **DOCUMENTA**

Mysterium fidei es un documental sobre la Misa tradicional -según la Forma Extraordinaria del Rito Romano según la nomenclatura del Motu Proprio Summorum Pontificum de S.S. Benedicto XVI-, que trata de dar a conocer el tesoro espiritual que tiene en sí la Misa. La Misa tradicional refleja una belleza, una sublimidad, una magnificencia que es un tesoro que se ha de conservar y dar a conocer. Cada vez son más las personas jóvenes que se sienten atraídas por esta forma de celebrar la santa misa.

El documental tiene una duración de 1h41m., y está dividido en dos partes: la primera de 1h. de duración, donde se desarrolla la Santa Misa explicando el sentido espiritual de las ceremonias; la segunda parte está compuesta de los "extras", es decir, de una serie de secciones donde se explican con más detalles distintos aspectos de la Misa.

Precio: 7.00 €+ gastos de envío.

Pedidos:

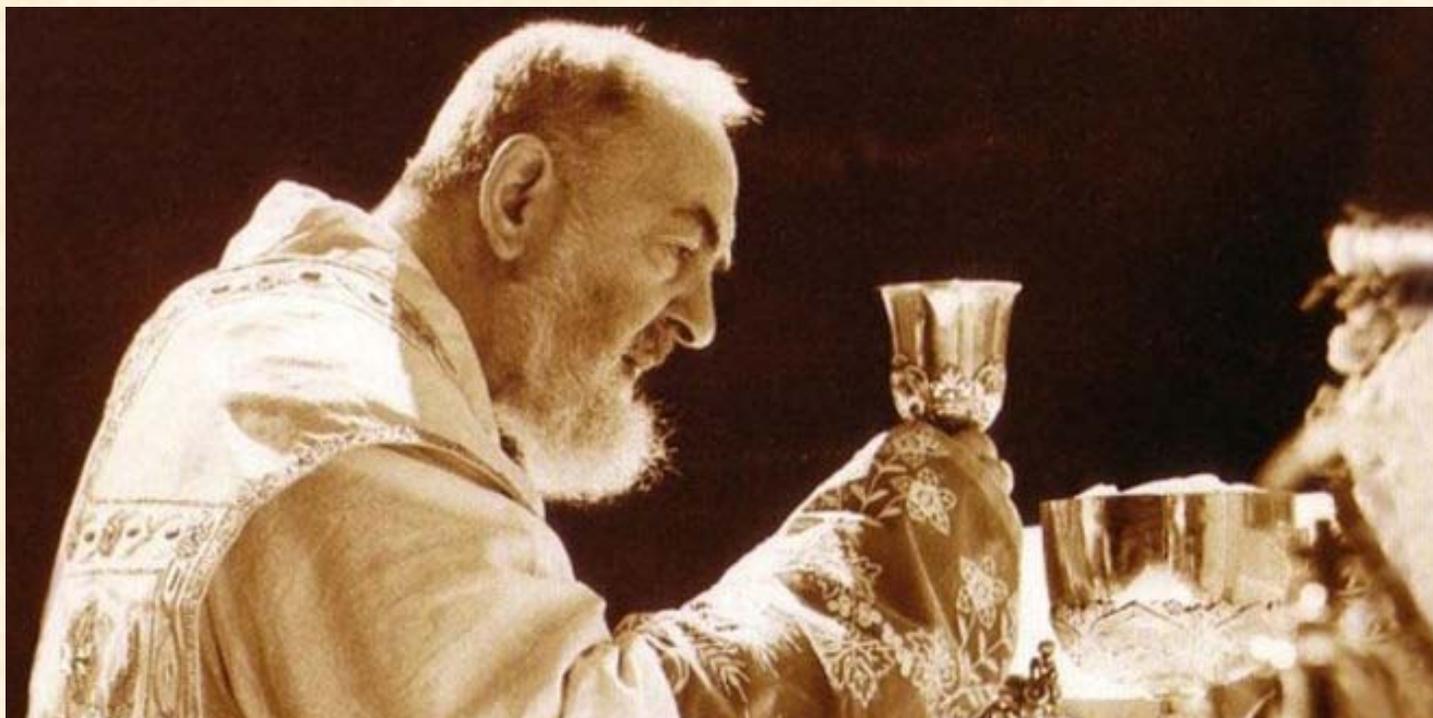
agnusdeiprod@gmail.com

Teléfono: 619413401 (España)



¿Qué es la Santa Misa y cómo debemos comportarnos en la Iglesia?

“Hagamos lo que siempre hemos hecho, lo que han hecho nuestros padres” (San Pío de Pietrelcina)



San Pío de Pietrelcina solía repetir: “El mundo podría quedarse incluso sin sol, pero no sin la Santa Misa”. A los sacerdotes enseñaba a dividir el día en dos partes: la primera, dedicada a la preparación del divino sacrificio y la segunda como acción de gracias.

Muchos testigos han dicho que su Misa era un “misterio”. El filósofo Jean Guitton, impresionado por la manera de celebrar del capuchino estigmatizado, dijo: “Procedía en la celebración con cada vez más sufrimiento y, cuando llegó al comienzo del Canon, se paró como ante una escalada inverosímil, una cita amorosa dolorosa y a la vez radiante, un misterio inexpresable, un misterio que podía provocar la muerte. La mirada que lanzaba hacia lo alto, después de la consagración, reflejaba todo esto. Me decía a mí mismo que quizá fuera el único sacerdote estigmatizado en acto, mientras que todos los otros lo son en potencia”.

En uno de los cuadernos del diario que el Padre Pío escribió durante la primera persecución puesta en marcha por la Jerarquía de la Iglesia, entre finales de los años 20 y comienzo de los 30, el fraile de Pietrelcina explica qué es la Misa por boca del mismo Jesucristo:

“Pensad que el sacerdote que me llama entre sus manos tiene un poder que ni a mi madre concedí. Reflexionad que si sirviesen al sacerdote, en vez que un sacristán, los más excelsos serafines, no serían suficientemente dignos de estarles cerca. Domándoos si, considerando la preciosidad del dono que os hago, es digno asistir a Misa pensando en otra cosa en vez que en Mí. Más bien sería justo que, humillados y agradecidos, palparais alrededor mío y, con toda el alma, me ofrecierais al Padre de las Misericordias; más bien sería justo considerar el altar no por lo que han hecho los hombres, sino por lo que vale, por mi presencia mística, pero real. Mirad la Hostia, en la que cada especie es aniquilada, y me veréis a Mí, humillado por vosotros. Mirad el Cáliz en el que mi sangre vuelve a la tierra, rica como es de toda bendición. Ofrecedme, ofrecedme al Padre. No olvidéis que para esto Yo vuelvo entre vosotros.

Si os dijeran: ‘Vámonos a Palestina para conocer los santos lugares en los que Jesús vivió y donde murió’ vuestro corazón daría un vuelco ¿verdad? Sin embargo, el altar sobre el que bajo ahora es más que Palestina, porque de ella partí hace veinte siglos y sobre el altar Yo retorno todos los días vivo, verdadero, real, si bien escondido, pero soy Yo, propio Yo que palpito entre las manos de mi ministro. Yo vuelvo a vosotros, no simbólicamente, oh no, sino verdaderamente. Os lo digo una vez más: verdaderamente. [...]

¡Getsemaní, Calvario, Altar! Tres lugares de los que el último, el Altar, es la suma del primero y del segundo; son tres lugares, pero uno sólo es Aquél que encontrareis ahí. [...]

Yo vuelvo sobre el Altar santo desde el cual os llamo. Llevad vuestros corazones sobre el corporal santo que sujeta mi Cuerpo. Hundíos, almas dilectas, en aquel Cáliz divino que contiene mi Sangre. Es ahí que el amor estrechará a vuestros espíritus al mismo Creador, al Redentor, a vuestra Víctima; es ahí donde celebraréis mi gloria en la humillación infinita de Mí mismo. Venid al Altar, miradme a Mí, pensad intensamente en Mí...”



Entonces, si la iglesia hospeda el lugar santo por excelencia, el *Sancta Sanctorum* del Nuevo Testamento en el que se suman Getsemaní y Calvario, lo más lógico es que entremos en él con el debido respeto. San Pío de Pietrelcina daba a sus hijas espirituales las siguientes indicaciones:

“Entra en la iglesia en silencio y con gran respeto, considerándote indigna de presentarse ante la majestad del Señor. Entre las devotas consideraciones, piensa que nuestra alma es templo de Dios y, en cuanto tal, tenemos que conservarla pura y limpia delante de Dios y de sus ángeles. Luego toma agua bendita y, lentamente, santíguate considerando que ése es el signo de nuestra redención: la señal de la cruz. En cuanto veas a Dios sacramentado haz devotamente una genuflexión arrodillándote hasta el suelo. Primero salúdale a Él, a tu Señor —vivo y verdadero en el tabernáculo—, y luego a la Virgen y a los santos.

Encontrado el asiento, arrodíllate y concede a Jesús sacramentado el tributo de tu oración y de tu adoración. Confíale todas tus necesidades y también las de los demás, háblale con abandono filial, ábrele libremente tu corazón y déjale plena libertad de actuar en ti como Él quiera.

Asistiendo a la Santa Misa y a las funciones sacras, procura moverte con mucha gravedad en el levantarte, en el arrodillarte, en el asentarte, y lleva a cabo cada acto religioso con la más grande de las devociones. Sé modesta en las miradas, no gires la cabeza de un lado u

otro para ver quién entra o sale; no te rías, sino demuestra reverencia hacia el lugar santo y también consideración para quién esté sentado a tu lado. Ten cuidado de no pronunciar palabra con nadie, a menos que la caridad no te obligue o una imprescindible necesidad lo exija.

En las oraciones en común, pronuncia distintamente las palabras de la oración, haz bien las pausas, no utilices un tono de voz alto, no te apresures nunca, sigue el ritmo del sacerdote que conduce y de los demás.

En resumen, compórtate de tal manera que los presentes se queden edificadas y, gracias a tu actitud, se sientan impulsados a glorificar y amar al Padre celestial.

Cuando salgas de la iglesia mantén una postura recogida y calma: saluda primeramente a Jesús sacramentado, pidiéndole perdón por las faltas cometidas ante Su divina presencia y no te despidas de Él si antes no le hayas pedido y de Él recibido la paternal bendición.

Salida ya de la iglesia, muéstrate tal cual debería ser un discípulo del Nazareno”.

Nunca como hoy día deben ser conocidas y practicas estas enseñanzas y estos consejos del más grande místico del siglo XX, del primer sacerdote estigmatizado de la historia, el cual, como dijo Juan Pablo II, “era imagen viva del Cristo doliente y resucitado”.

María Teresa Moretti www.adelantelafe.com

Cardenal Ranjith: recuperemos el Misterio en la liturgia

Es muy recomendable la visión de este breve vídeo donde el Cardenal Ranjith, con cercanas y sencillas palabras (que es la mejor teología) nos advierte de la pérdida de sentido Sacrificial y Misterioso en la liturgia de la Santa Misa, a raíz de las interpretaciones modernistas y abusivas dadas desde el Concilio Vaticano II. Ranjith, autoridad mundial de primer orden en cuestiones de Culto y Liturgia, exhorta a la dignificación de la liturgia como elemento esencial que ha de ir unida a la recuperación de la Misa Gregoriana, y todo ello por el Bien Espiritual del Pueblo de Dios. Escuchemos con atención, y....por favor: Hagan ECO de este magnífico vídeo.



<http://www.adelantelafe.com/cardenal-ranjith-recuperemos-el-misterio-en-la-liturgia/>



Señor Bornhoft, ¿Los tradis no están del lado de la ortodoxia?

Un tal William Bornhof ha [escrito](#) un artículo en el cual explica pacientemente que aunque no encuentra ninguna desviación de la doctrina ortodoxa o de la praxis con la cual acusar a aquellos unidos a la misa tradicional, sin embargo:

“Aunque no se den cuenta, los TLM Millennials, [como él mismo los llama] no son parte del catolicismo ortodoxo. Chocan con las enseñanzas de la Iglesia Católica.”

Es una verdadera lastima que no encuentre alguna *doctrina* real que rechacemos, ya con su acusación de que “estamos en desacuerdo con las doctrinas de la Iglesia Católica”, pareciera implicar que es sobre *doctrinas* a lo que se refiere.

Sin embargo, es un viejo truco, y es que ¿no son los mas viejos los mejores?, decir que debido a que los católicos tradicionales están apegados a la misa tradicional y tienen criticas a la reforma litúrgica, por lo tanto son **escépticos de la reforma litúrgica y por lo tanto, son escépticos del Vaticano II.**

Pero aún estamos muy lejos de cualquier especificación de las *doctrinas de la Iglesia* que se supone rechazamos, y es éste último salto lógico el que el señor Bornholt se rehúsa dar, cual caballo nervioso, pese a su deseo de llegar a la otra orilla.

Señor Bornhoft, No sería más seguro decir que al ser «escépticos de la reforma litúrgica», los católicos tradicionales están aceptando, asimilando y haciendo propia la doctrina del Concilio Vaticano Segundo que dijo – y estas palabras podrían ser fácilmente un lema o grito de batalla para los católicos ligados a la misa tradicional- en [Sacrosanctum concilium](#) 23 : “Por último, no se introduzcan innovaciones si no lo exige una utilidad verdadera y cierta de la Iglesia, y sólo después de haber tenido la precaución de que las nuevas formas se desarrollen, por decirlo así, orgánicamente a partir de las ya existentes”

De hecho, esta es una expresión de escepticismo sano sobre la reforma, una demanda de que las reformas



propuestas pasen rigurosas pruebas, que la responsabilidad de demostrar el valor de lo que proponen recaer sobre los reformadores. ¿Acepta el señor Bornhoft esta doctrina y se guía por ella? Si es así, debería ciertamente asistir a la misa tradicional y criticar al Novus Ordo por no cumplir con la expectativa. Sólo un lunático podría imaginar que lo que Annibale Bugnini y sus asociados hicieron está conforme a este principio, y a los admiradores de la reforma les agrada precisamente porque no lo hace.

Debemos reconocerle a estos radicales de la liturgia que un pasaje como este no es de hecho dogmático, es un principio prudencial y mientras cabe señalar que esto ha sido un principio implícito en toda la historia litúrgica de la Iglesia, oriental y occidental, desde los tiempos apostólicos hasta la década de los sesenta, aquellos que lo rechacen no son ipso facto herejes. Pero los radicales deben reconocer en paralelo, a nosotros, que si señalamos por ejemplo, que el experimento de un leccionario multianual, considerando todo, ha sido un fracaso, pudiéramos estar siendo escépticos del Vaticano II respecto a este punto (ver Sacrosanctum Concilium 51), pero sólo en una forma que es perfectamente legítima para los católicos ortodoxos. Esta es la razón por la que los liturgistas comprometidos totalmente con el Novus Ordo, como el oratoriano padre Jonathan Robinson, no dudan en indicar los problemas del leccionario multianual. (Para sus opiniones y debate completo de este tema véase también la [FIUV Position Paper](#)).

Sin embargo, parece estar fuera del alcance del señor Bornhoft el poder distinguir aquellos aspectos de la reforma litúrgica que realmente fueron tocados aunque sea de forma tangencial por el Vaticano II, de aquellos otros que no pueden apoyarse en absoluto en los textos del Concilio. Ya que los ejemplos que escogió para ilustrar nuestra falta de fidelidad al Vaticano II no podrían haber sido peormente elegidos. Se refiere a Sam Guzman del blog [Catholic Gentleman](#): Guzman culpa al “Novus Ordo”, a la pobre música litúrgica, “ad orientem”, la falta de latín y la comunión en la mano por hacer la misa católica menos atractiva para los hombres.

Esta es una frase redactada de manera muy pobre, seguramente es a la falta de culto ad orientem sobre lo que habla Guzman, pero presumiblemente deberíamos decir: ¡qué vergüenza Sam Guzman! por tu escepticismo sobre el Vaticano II (lo que al final viene a ser un rechazo de las enseñanzas de la Iglesia),



en relación con la pobreza de la música litúrgica, con la abolición del culto ad orientem, con la desaparición del latín y con la comunión en la mano, que para efectos prácticos están entre los sellos distintivos del Novus Ordo.

Pero el Vaticano II no llamó a que la misa fuera de cara al pueblo, tampoco pidió que se que comulgara con la mano, se opuso a la desaparición del latín y suplicó por una buena música litúrgica. Sólo tiene que leer *Sacrosanctum Concilium*, señor Bornhoft, y díganos cómo cuadra usted lo que realmente dice con su misa *Novus Ordo* local. Cuando haya hecho esto, puede explicar por qué no deberíamos señalar que el fracaso de la misa *Novus Ordo* típica para ajustarse a los principios del Vaticano II, ha llevado a problemas. ¿Por qué no podemos hacer eso exactamente?

Y, ¿por qué no podemos repetir lo que en 1966 [dijo Pablo VI](#), proféticamente, sobre las vocaciones a la vida religiosa, las antiguas oraciones que los reformistas masacraron de manera tan despiadada, el latín y el canto gregoriano?

“Existe, asimismo, continúa el Papa, la cuestión de si esos hombres, deseosos de saborear las preces sagradas, acudirían en número tan elevado a vuestros templos en caso de que en ellos no resonase ya más la lengua antigua y original de aquéllas, unida al canto lleno de gravedad y belleza”

Más aún, esas oraciones, con su antigüedad, su excelencia, su noble majestuosidad, continuarán atrayéndoles a los jóvenes hombres y mujeres, llamados a la heredad de nuestro Señor. En cambio el coro de donde sea desterrado aquel lenguaje de admirable fuerza espiritual, que sobrepasa las fronteras de las naciones y del que se elimine la melodía que brota de lo más hondo del alma, donde se asienta la fe y arde la caridad, es decir, el canto gregoriano, será semejante al cirio apagado, que no alumbrará ya más, que ya no atrae más hacia sí los ojos y las mentes de los hombres

¿Era Pablo VI escéptico al Vaticano II, señor Bornhoft? ¿No apoyaba a la doctrina católica? Salga y dígallo, si tiene el coraje de sus convicciones.

La afirmación del señor Bornhoft de que la antigua liturgia no tiene nada que aportar a la “Nueva Evangelización” necesita una respuesta distinta, la cual he puesto en mi propio blog ([aquí](#))

**Joseph Shaw. Una Voce Inglaterra.
Traducido por Gloria García.**



Queridos amigos: La Iglesia no está verdaderamente formada, no vive plenamente, no es señal perfecta de Cristo entre los hombres, mientras no exista y trabaje con la jerarquía un laicado propiamente dicho. Porque el Evangelio no puede penetrar profundamente en las conciencias, en la vida y en el trabajo de un pueblo sin la presencia activa de los seglares. Por tanto desde la fundación de la Iglesia, hay que atender a la constitución de un laicado maduro.

Enero es un mes para plantearse, llenos de santos deseos los objetivos y retos de un Año que comienza, de un nuevo inicio de cara al Señor, en pro de nuestra santificación y la colaboración en la salvación de los otros.

La Revista Una Voce Informa, se plantea también nuevos retos:

-Vemos la necesidad de llegar a más hogares y personas, parroquias, conventos, colegios, y centros de misión, a los que la lectura de la revista de formación e información católica de primera mano, y así sea alimento espiritual para su vida cristiana. ¿Por qué no volcarnos, en aproximar y beneficiar a nuestros familiares, vecinos y amigos a la Revista? Se nos ocurre, que cada lector podría proponerse y ofrecer a la Virgen Santísima el regalo de una nueva suscripción a favor de un alma que necesite acercarse más a Dios y frecuentar los sacramentos.

-Deseamos estar más en contacto con nuestros lectores y suscriptores, para apoyarles decisivamente en toda necesidad espiritual, y para recibir de ellos, consejos, ánimos y todo tipo de colaboración. Ayudamos a otros cuando practicamos la caridad, y la Revista, quiere estar a la vanguardia del servicio. ¿Por qué no pasar de la lectura de la revista también a participar de la Santa Misa Tradicional unido a los diversos apostolados que el Movimiento Una Voce, o las Instituciones de la Obra de la Tradición Católica, promueven en cada uno de nuestros países? ¡Escribenos y pide información al respecto!

-Conseguir nuevos benefactores que permitan a la revista, emprenden nuevos apostolados a favor de las almas más necesitadas espiritual y materialmente. Habrá muchos que nada o poco pueden dar, materialmente hablando, pero todos, si que somos ricos espiritualmente: ¡Todos podemos y debemos rezar! Para que la Divina Providencia no nos falte nunca. Nuestra gratitud a todos aquellos que de una manera u otra son nuestros amigos y benefactores.

Mantengamos nuestra confianza en Dios y en la poderosa mediación maternal de la Santísima Virgen, de la mano de nuestros santos patronos.

E-Mail: asoc.unavocecuba@gmail.com Teléfono Fijo: (53) (45) 284548

Movimiento Laical Católico Una Voce.

Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.



Entrevista al Presidente de Una Voce Costa Rica.

-Comencemos por presentarlo, a la generalidad de nuestros lectores, que le desconocen... ¿Quién es usted? ¿Qué edad tiene? ¿A qué se dedica?

Buenas tardes. Mi nombre es Daniel Vargas, tengo 26 años, y soy el presidente del Movimiento Una Voce en Costa Rica. Además, de mi compromiso al frente de la Obra de la Tradición Católica en mi país, me dedico actualmente a la fotografía aérea, siendo no obstante mi carrera universitaria: la literatura inglesa.

-¿Cuándo y por qué ingresó en el Movimiento Una Voce?

Hace varios años ya, gracias a la guía y motivación de Una Voce Cuba, a cargo del Sr. Javier Luis Candelario Diéguez, su rector, quien me hizo ver que éste Movimiento sería una gran herramienta para vivir a plenitud la vida cristiana, al tiempo de devolver la auténtica fe católica a cada nación.

Una Voce comienza y se mantiene con pequeños grupos de fieles asociados entre sí, pero que vienen a ser la chispa, que luego provoca un gran incendio: este no es otro que el del amor por la Misa de siempre, que contagia a muchos. La esencia de nuestra Obra es la vida interior... rezar, sacrificarnos, la unión con +NSJC+, ofrecernos como almas víctimas en reparación etc..... Nada más nos interesa... y nada más podemos ofrecer.

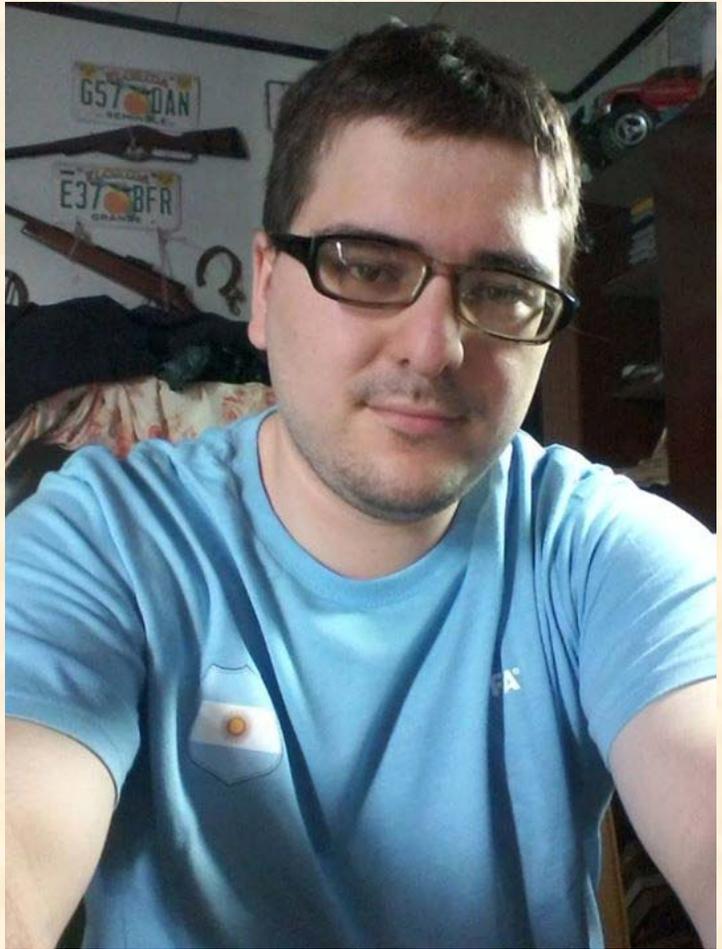
En La Santa Misa, según la forma Extraordinaria del Rito Romano, esta toda nuestra Fe Católica expresada y celebrada. La Misa, lo es todo para nosotros: es la redención, es la cruz, es el corazón del cristianismo, es la vía de la salvación. Y el Movimiento Una Voce, como parte de la Iglesia Católica, no tiene otra finalidad que seguir propiciando y celebrando la Santa Misa, al tiempo de hacer todo lo posible para que los fieles puedan asistir a Misa y beneficiarse de las gracias de la Misa, fuente de su santificación. La Santa Misa no es un tiempo de encuentro con la gente, es ante todo el sacrificio que se le ofrece a Dios para la remisión de los pecados, y sostener este culto a la Santísima Trinidad es la razón de ser y existir de Una Voce. Esto fue lo que me atrajo a él.

¿Qué servicios presta en la actualidad Una Voce en Costa Rica y a la Iglesia local?

Nosotros mantengamos en alto la bandera de Cristo Rey, la doctrina y la liturgia íntegra, las brasas de rescoldo bajo las cenizas, a la espera de que, cuando Dios quiera, si Dios lo quiere y como Dios quiera, soplen de nuevo buenos vientos.

Anclados en el pasado y apelando a casi dos milenios de Tradición, mantendremos un rechazo frontal a todo signo aperturista y renovador, a todo aggiornamento destructivo. No somos ni nos consideramos los salvadores de la Iglesia: esto es función de Ntro. Sr. y Ntra. Sra. de Fátima. Y por supuesto, la solución a la crisis de la Iglesia vendrá de Roma, vendrá del Papa. —como recordaba Mons. Lefebvre—

Es preciso cerrar filas, y volver la mirada hacia el Magisterio continuo e inmutable de la Iglesia, que coincide con la



Daniel Vargas de la Mata.

Presidente de Una Voce Costa Rica

Tradición, buscar fuerzas en los Sacramentos, seguir rezando y actuando, con la convicción de que en la historia de la Iglesia, como en la vida de los hombres, el Señor interviene aún, cuando todo parece perdido. Lo que se nos pide no es una resignada inacción, sino una lucha confiada en la certeza de la victoria, aunque lo hacemos desde la humildad y la sencillez de nuestras modestas acciones y del desarrollo de la vida interior. Se trata de ser fermento de santidad y verdad: en palabras de +NSJC+ ser sal de la tierra y luz del mundo. En esto, los mártires cristianos nos muestran el camino.

-¿Qué ha significado para, usted, trabajar junto al incansable y apostólico, hombre que es Don Javier Luis Candelario Diéguez?

¿Al buen hombre? Ja,ja,ja... Sé, que no le gusta que le llamen así, pero... ¡lo es! ¿Qué remedio entonces? Pues ante todo ha sido una bendición de Dios, tenerle como amigo, como hermano en la Obra, y por supuesto ha sido muy enriquecedor para el Catolicismo Tradicional en Costa Rica



su experiencia y consejos. Su asistencia continua, su preocupación, su ayuda invaluable... en fin. ¡Siempre hemos podido contar para todo con él! Y es maravilloso que siempre este ahí, para apoyarnos.

Ciertamente es uno más entre nuestras filas (aún cuando exista una distancia geográfica). También, en el ámbito personal, ha sido muy grato poder tener tan buenos amigos en Cuba, entre los fieles de Una Voce que he conocido.... como usted, por ejemplo. Aprovecho para agradecerle, a Javier Luis, que permitiera esta entrevista que luego, tengo entendido saldrá publicada en Una Voce Informa, de quien él, es su director.

-¿Qué ha significado para usted, en el marco de su vida: humana, profesión, familiar e espiritual la Misa Tradicional?

Es el centro de la vida cristiana, junto con la doctrina y los otros sacramentos. No se puede concebir una vida familiar y profesional, sin la Misa de Siempre, que viene siendo el alma y sostén de todo.

Sin embargo, vivimos tiempos marcados por el antagonismo entre los fieles católicos tradicionales y una jerarquía y clero local modernista y liberal, que no solo impide la libre celebración de la Misa Tridentina, según lo previsto por la Iglesia como Ley litúrgica y canónica, sino también como se nos calumnia, desacredita, desprecia y en ciertos lugares hasta se nos persigue. Soportamos nuestras heridas como símbolo del martirio.

-¿Concebiría su vida sin la Obra de la Tradición y particularmente sin la Misa de siempre?

¡No! Cuando se conoce el Cielo en la Tierra (la verdadera Fe Católica) no se puede volver al valle de lágrimas y desolación que la jerarquía local nos propone; mediante las misas Novus Ordo, donde la regla son los abusos litúrgicos y la predicación de errores. Pero aún peor, la celebración de un rito artificial de corte protestante... donde lo "muy católico" simplemente se ha eliminado. En mi vida ha supuesto un increíble enriquecimiento en todos los sentidos: doctrinal, vida de piedad, identificación con Cristo Sacerdote y Víctima, etc. En muchísimos aspectos que ahora no cabe profundizar.

Los templos e iglesias que ellos hoy en día regentan fueron construidos -solo hace 50 años atrás, por los fieles- para la Misa Tradicional, no para otro rito. Y resulta que ahora en ellos, todo puede tener lugar, desde un culto protestante a una danza a Shiva, de una obra de teatro con desnudos o un concierto con mariachis, a un acto circense en que se incluye a un burro que defeca en el templo.... ¡en fin! Todo menos la Misa de siempre. ¡Esto es un escándalo! Es a más grave violación, atropello y marginación de la Fe Católica y al Sacrificio de Cristo Ntro. Sr., puesto que es lo que la Santa Misa Tradicional expresa y celebra. ¿Hablamos de la Misa no de un baile... o solo para ellos el Novus Ordo de Pablo VI es misa, que para el caso ni tal respetan? Ningún católico consciente de su fe, de su historia e identidad puede consentir esto, menos aún concebir a partir de entonces, no trabajar y luchar por el reestablecimiento del orden normal de las cosas.

-¿Es Una Voce una casa para todos? ¿Recomendaría a otros ingresar en el Movimiento? ¿Por qué?

Si, para organizar y fortalecer la lucha a nivel internacional...y nacional. Una sola voz fuerte, es mejor que muchas ininteligibles.

El Espíritu Santo dispuso, despertar entre en los fieles laicos la llamada a la santidad por medio de este Movimiento aprobado por la Iglesia, al más alto nivel, confirmando que es obra de Dios. La llamada y militancia en el, no radica o se asienta en no tener defectos, sino en luchar por ser leales al Señor, en aprender a amar a Dios, y a los demás, superando día a día nuestros egoísmos.

La totalidad de los fieles de Una Voce son laicos ya casados o solteros, así esta establecido en nuestras Constituciones. Esto es: cristianos corrientes de todos los estados y grados sociales, quienes buscan en la Misa de siempre, el modo correcto e ideal para unirse al Sacrificio Redentor de Cristo, y en el hallar su propia santificación.

Es gente sencilla, que contra la crisis de Fe y la crisis eclesial, se compromete decisivamente y con generosidad a proporcionar la respuesta, que no es otra que la vuelta a la Fe de siempre, representada y celebrada en Rito Romano Tradicional. Si estos fieles no existen, tampoco la Misa.

¿Cuál es la principal labor de Una Voce en Costa Rica?

Con la prudencia, -sin prisas, pero sin pausas- que caracteriza la labor del Movimiento, Una Voce Costa Rica, continuará trabajando, unida a la Santa Sede, por medio de su órgano supremo la Federación Internacional Una Voce, para llevar a buen término en nuestro suelo patrio, la aplicación de Summorum Pontificum, misión en beneficio de toda la Iglesia local, como norma de nuestro carisma.

Siempre hablamos de la aplicación de Summorum Pontificum, pero más aún, deberíamos referirnos a la Bula: "Quo Primum Tempore," que por perpetuidad garantiza el derecho a la Misa de Siempre. Además de la Santa Misa, empeñamos una lucha por regresar la verdadera doctrina a los púlpitos (que por cierto, han sido derribados en la mayoría de Iglesias) pues consideramos que la Santa Misa, sin la buena doctrina, sería un hermoso cofre, pero vacío.

Siempre que se deba proceder en algún asunto debemos preguntarnos, en la presencia de Dios: ¿como actuarían los fundadores: la Dra. Alice, Eric de Saaventhem, Michel Davies? Y obrar en consecuencia. No somos principiantes, tenemos una historia de fidelidad y entrega.

-¿Qué actitud observa en Costa Rica con respecto a la relación entre las jóvenes generaciones y la Misa tradicional?

Los tiempos que corren, son tenebrosos y, como siempre con respecto a la paradoja divina, llenos también de sorpresas, conversiones y momentos de gracia. El movimiento tradicional crece más y más por día, y los "hippies" que envejecen y quieren preservar a su devastador Concilio notan que el tiempo y la juventud están contra ellos, pues Dios esta contra ellos y la destrucción que siempre acompaña al liberalismo y el modernismo eclesial. Pero son tan soberbios (y entupidos a pesar de sus títulos en teología y altos rangos eclesialísticos) que rehúsan ver; se encarna en estos envejecientes concubinos del cambio y la novedad el antiguo refrán de que no hay peor ciego que el que no quiere ver las cosas. Pero



ellos en realidad no creen en Dios sino en sus agendas ideológicas y utópicas, y por el momento mantienen su orgullo y espíritu destructor.

"Entre más joven, más tridentino". La santa Misa provoca y suscita inmediatamente en el joven la intimidad con lo sobrenatural. Por esto, quienes participamos del espíritu del Movimiento Una Voce, en las diversas asociaciones nacionales, recibimos con gran alegría este "inesperado" interés, para nada previsto por los teólogos, expertos y peritos después de la implantación forzosa de Novus Ordo, de los jóvenes por la Liturgia Tradicional.

A la Misa Tradicional esta asistiendo mucha gente joven y con infantes (al contrario de las parroquias modernistas donde predominan las viajas empantalonadas que leen las lecturas y reparten comunión y hombres en bermudas en el verano)

-En su parecer... ¿Volverá a ser el Rito Romano Tradicional, el único existente, en la Iglesia Católica?

Bueno, es lo normal, sería lo natural...!!!Confiamos a ciegas en Dios, que así será... O se vuelve a la Misa de siempre, o solo quedara vacío y desolación en la Iglesia. La experiencia, pero aun más los hechos cada día nos lo están demostrando.

-¿Qué opinión le merece el Mutuo propio Summorum Pontificum?

Originalmente abracé vivamente dicho documento y lo celebre con bombos y platillos. No obstante, hoy en día, luego de la experiencia y proceso de maduración, puedo decir lo siguiente:

1- Agradezco al Papa la intención de crear un marco jurídico y ratificar la imposibilidad de supresión para la Misa de Siempre, lo cual era muy necesario, después de la confusión arbitraria que trajo la implantación y entrada en vigor del Novus Ordo.

2- No obstante, "Quo Primum Tempore," válido por siempre, ya lograba esto. Summorum Pontificum, vendría a ser un recordatorio, no una novedad ni un derecho. En otras palabras, jurídicamente hablando, el documento de 2007 no cambió nada.

3- No critico a Summorum Pontificum, sino el hecho de que en la realidad, se ha convertido en una ley simbólica. Es un decreto que ordena algo, pero que no establece penas ni un mecanismo eficiente para hacerlo cumplir. Summorum Pontificum queda, por lo tanto, a discreción de los obispos si lo quieren aplicar o no. Por lo tanto, la situación sigue siendo casi la misma a antes del 2007: donde hay un buen obispo, hay Misa Tradicional y donde hay obispos modernistas (la mayoría) simplemente no la hay, porque ellos violan lo que estable el Motuo Proprio. Mientras en Roma no hace nada.

4- También considero inaceptable la equiparación entre el rito de Pablo VI y la Misa de Siempre. No se puede aceptar este punto. SS Benedicto XVI soñaba y deseaba la paz litúrgica en la Iglesia, de ahí sus palabras, pero la realidad nos golpea... El examen crítico al Novus Ordo de los

Cardenales Alfredo Ottaviani y Antonio Bachi –aun sin ser ripostado teológicamente- es claro. Volvámoslo a leerle.

En general, agradezco al Papa la intención, pero no puedo aplaudir por completo el documento y mucho menos la débil aplicación del mismo. Pero sin lugar a dudas, pese a los defectos que pueda tener reabrió mas fuertemente el debate en torno a la Misa, y gracias a este documento las nuevas generaciones han oído hablar por primera vez de la Misa Tradicional, siendo el camino para que muchos se acercaran a ella.

¿En su opinión, continúa estando perseguida la Misa en el mundo?

En la generalidad de los lugares, si. Es un hecho el odio satánico que muchos experimentan contra la Misa Tradicional, y que no permite que las cosas se desarrollen con la naturalidad prevista en Summorum Pontificum. Es entonces, cuando la cura al mal se hace más dolorosa, y nosotros sufrimos por el desprecio a la Tradición. Pero... quienes más han sufrido y tenido paciencia obtienen una corona más hermosa. Siempre le agradecemos a Dios estas pruebas, que más que contratiempos, son una maravillosa ocasión de santificar nuestras almas, que se ven probadas en el amor. Los perseguidores de la Misa perecen mientras ella resucita cada vez más gloriosa, y en cuanto a nosotros, lo que no recibimos en esta vida mortal, lo encontraremos en el cielo, si perseveramos valientemente hasta la muerte.

¿Que alegría es contemplar a los Obispos de la FSSPX celebrando en Lourdes o las imágenes de la anual Peregrinación Summorum Pontificum en Roma, celebrando en la Basílica de San Pedro! ¿Por qué no puede suceder así en todos los lugares?

-¿Qué sentimientos alberga respecto al Papa Benedicto XVI y su pontificado?

Evidentemente ha sido un respiro –aire fresco- luego de tantos años de tortura, pero no puedo dejar de notar que aún con estos aires de tradición, nos queda la tristeza de que jamás, al menos en público, celebrara la Misa de Siempre.

-¿Qué opinión le merece la Fraternidad Sacerdotal San Pío X?

Soy consciente de que cuando convivo junto a los sacerdotes de la FSSPX, estoy al lado de hombres buenos, entregados, religiosos y santos. Y por ello agradezco a Dios y ruego, poder corresponder a ese don y así transmitirlo al resto de los fieles de la Obra y a cuántos entran en contacto con nosotros.

Si San Atanasio en su época, fue el instrumento de Dios para salvar la Iglesia de la herejía arriana, la Fraternidad Sacerdotal San Pío X sería el ejército de Dios, en estos tiempos, para salvar la Iglesia del modernismo y liberalismo, que han contaminado a la gran parte de la jerarquía del mismo modo que un cáncer carcome al cuerpo. La Fraternidad Sacerdotal San Pío X, es por lo tanto, mi esperanza para la restauración del Catolicismo.



El Padre Alfredo Sáenz al relatarnos las tempestades de la Nave (la Iglesia) en tiempos de la difusión de la herejía arriana nos cuenta que dentro de la Iglesia eran muchísimos los obispos que consentían con el arrianismo, lo que hacía inmensamente ardua la resistencia. Hilario, San Hilario de Poitiers, entendió que no podía quedar convertido en un simple espectador: "Es tiempo de hablar, porque el tiempo de callar ha pasado (tempus est loquendi, quia jam praeterit tempus tacendi)". Le preguntaban, a veces, si no tenía miedo. A lo que respondía: "Sí, verdaderamente tengo miedo, tengo miedo de los peligros que corre el mundo; tengo miedo de la terrible responsabilidad que pesaría sobre mí por la connivencia, por la complicidad de mi silencio; por mis hermanos que se apartaron del camino de la verdad; tengo miedo por mí, porque es deber mío conducirlos allí". ¡Este es a mis ojos el gran mérito de la FSSPX! Luego, el dictamen de +NSJC+ En el Evangelio es claro: "Por sus frutos les conoceréis"

-¿El pontificado actual, constituye un avance o retroceso de lo alcanzado bajo Benedicto XVI?

Hay que decirlo sin miedos ni tapujos: Constituye, más que un retroceso de los avances de Benedicto XVI, la destrucción sistemática de casi 2000 años de Iglesia. Se pretende agradar al mundo y no servir al Evangelio. Todo quiere ser cambiado, modificado, todo resulta obsoleto, todo lo que está en el momento ha sido luz y verdad molesta. El criterio dominante es el deseo de la mayoría... y esto nunca encaja con la verdad.

Diría San Pío X: "Lamentabili Sane Exitu", que quiere decir: "con resultados realmente lamentables" y es el título de su Syllabus de 1907 en donde advirtió muchos de los males por los que hoy debemos pagar. Debemos orar y sacrificarnos mucho por el Papa Francisco.

El Papa Francisco se ha expresado en contra de las dos tendencias del progresismo y del tradicionalismo, sin aclarar por otra parte qué cosa comprendan estas dos etiquetas. Pero si con las palabras él se distancia de los dos polos que hoy se enfrentan en la Iglesia, en los hechos toda comprensión va al "progresismo", mientras el hacha se abate sobre lo que él define "tradicionalismo". La destitución del Cardenal Burke tiene un significado ejemplar, análogo a la destrucción aún en curso de los Franciscanos de la Inmaculada. Por citar un hecho muy reciente, que nos ha conmovido y estremecido a todos; y por lo que concierne al Cardenal Burke, con vistas también a las nuevas pruebas que ciertamente le esperan, podemos repetir las palabras que el Prof. Plinio Corrêa de Oliveira dirigió el 10 de febrero de 1974 al Cardenal Mindszenty, cuando: «*las manos más sagradas de la tierra sacudieron la columna y la tiraron al suelo, quebrada. Si el arzobispo ha caído perdiendo su diócesis, la figura moral del buen pastor que da la vida por su rebaño ha crecido hasta las estrellas*».

-Desde su visión en Costa Rica, ¿el futuro depende y descansa en la vuelta definitiva de la Iglesia a la Misa tridentina? ¿Existe alguna relación entre ello y el final de la crisis de fe que vivimos?

Sin la Misa de Siempre, no hay catolicismo verdadero y por lo tanto no hay esperanza alguna. Solo con la Misa de Siempre, la verdadera Misa Católica, Cristo Rey podrá reinar en nuestra sociedad y en nuestros corazones.

El caso Burke y el caso de los Franciscanos de la Inmaculada al igual que, en otro plano, el caso de la Fraternidad San Pío X, son sólo unos indicios de un malestar difuso que efectivamente hace aparecer a la Iglesia como un barco a la deriva. Pero si la Fraternidad San Pío X no existiera, los Franciscanos de la Inmaculada fuesen disueltos o "reeducados" y el cardenal Burke reducido al silencio, la crisis de la Iglesia no cesaría de ser grave. El Señor ha prometido que la Barca de Pedro nunca se hundiría, no tanto por la habilidad del timonel, sino por la Divina asistencia a la Iglesia que, podemos decir, vive entre las tempestades, sin dejarse nunca sumergir por las olas (Mt 8, 23-27; Mc 4, 35-41; Lc 8, 22-25).

Como se ha dicho en los medios: "Gracias a Dios, la caída de un gran cardenal o de un buen obispo como Burke y como Livieres, es sólo el sacrificio humilde en favor de toda la Iglesia que presagia la necesaria separación de ésta en dos mitades oficialmente, para que cada uno elija. Su humildad sirve para que no se escandalicen en exceso los que no saben lo que hay y, por tanto, Dios pueda ir separando progresivamente el trigo de la paja con mil y una muestras de paciencia. Estoy seguro de que la angustia y la desesperación de los que sí saben, son útiles como pequeñas purificaciones personales y colectivas que nos ahorrarán purgatorio. Además, así también se da tiempo a los malvados para convertirse y salvarse, como deseamos todos."

-¿Cuál es la actitud de los Obispos costarricenses con respecto a Una Voce, la Misa Tradicional y la aplicación de Summorum Pontificum?

No puedo juzgar intenciones, pero si hechos, y los hechos solo demuestran odio hacia la Misa, los que la defienden y lo que la Tradición representa. Sus acciones van dirigidas a atacar y destruir lo que nuestros santos y mártires construyeron.

En San José, por ejemplo, no dudan en prestar una Iglesia a las sectas, como Taizé, pero tampoco dudan en prohibir la Misa Católica.

Conozco a muchos obispos y sacerdotes que odian la Misa Tradicional con todas las fuerzas de su pobre y desdichada alma. Pero nosotros vencemos con amor... Nosotros hemos creído en la caridad que Dios nos tiene, como dice San Juan. La Historia de nuestro Movimiento laical es prueba de ello. Por mucho que han intentado no han podido borrar la huella de la Misa de siempre del corazón católico. ¡Nuestra perseverancia es el triunfo de la Fe!

El derecho a la Misa Tridentina, no es cuestión del parecer de un obispo o un párroco. Lo contrario es una fragante violación. La Misa Tradicional es un derecho que Dios mismo nos ha otorgado, porque es su Sacrificio, es su testamento entregado a nosotros y el cual debemos guardar y conservar.



Impedir acercarse a las almas a la Misa tradicional es una gran maldad. Es desterrar a Dios; es borrar 2000 años de catolicismo, de vida espiritual nacida a su calor, y alimentada por ella. Es construir una Iglesia paralela, para dar paso a otra religión no católica, que desconoce y esta desvinculada de sus raíces. Si se oponen a la Misa tradicional, es porque ya no tiene la fe de sus padres y abuelos, es porque ya no creen en lo que ella expresa, predica, y celebra.

-¿Siembran los católicos tradicionales división en la Iglesia?

La división en la Iglesia es algo con o que se debería acabar. Pero, no es culpa de quienes cumplen con sus deberes y reclaman sus legítimos derechos, sino de aquellos, que reiteradamente los violan.

“Todo reino dividido contra sí mismo será devastado, y caerá casa sobre casa” (Lc, 11, 18). Es Palabra de Dios. Y además puro sentido común. Sin embargo, tan clara advertencia divina parece tener sin cuidado a quienes gobiernan la Iglesia. Que parecen gozar con esas divisiones pues vemos que no hacen nada para evitarlas.

Tienen que ser una vez más los seculares, heridos en sus más íntimos sentimientos, quienes levanten su voz contra tanto abuso de autoridad y poder, contra tanto sacrilegio y herejía. Por tanto nuestra postura esta marcada y definida por la defensa de la Fe Católica.

Teólogos que niegan creencias fundamentales de la Iglesia, moralistas que han destruido las reglas de conducta sostenidas siempre, clérigos que profanan el sacramento eucarístico, la indisciplina proclamada como norma de vida en menoscabo de toda autoridad, el Papa criticado, becado y desobedecido permanentemente...

Estos tales son los que dividen y no un grupo de personas que buscar vivir su Fe con las seguridades y garantías de siempre.

¿Qué había de extraordinario en el hecho de que un grupo de fieles buscara el que se celebrara el Santo Sacrificio como siempre tuvo lugar? ¡Ah! Aquí está la clave del enigma: desde hace varios años ya ni se dicen, ni se enseñan, si se practican, ni se aconsejan las cosas de antes? ¿Se los ha oído hablar a los sacerdotes y obispos actuales, acaso a menudo del reino social de Nuestro Señor Jesucristo, por ejemplo? ¿Creen ellos en el?

-Como presidente de Una Voce Costa Rica, ¿podría hablarlos de la proyección de esta a nivel general?

Una Voce solo podrá crecer y tener un impacto fuerte en la vida de la Iglesia el día en que todos sus capítulos trabajen con la Fraternalidad. Debemos trabajar con los que ofrecen un festín de tradición católica y no con los que ofrecen de mal modo migajas. Aprovecho aquí para aplaudir y felicitar al Sr. James Bogle, por el reciente comunicado de la Presidencia de Una Voce Internacional, en torno a la ilegalidad y nulidad de emitir excomuniones a los fieles de la FSSPX, tal y como hizo un obispo en Italia y otro en

Argentina, obispos que se conoce que en cambio si toleran, trabajan de la mano y promueven sectas anticatólicas... con la excusa de un falso ecumenismo.

-¿Algún consejo general?

La Santa Misa se ha de prolongar a lo largo del día o de la semana, en un rato diario de oración; tanto al amanecer como al anochecer, o bien a mitad de la jornada, para acompañar la lectura meditada del Evangelio o de la Vida de los santos, según lo marcan las rubricas y el calendario, en las diferentes fiestas, al tiempo y en armonía de la contemplación que nos ofrece el rezo meditado e íntegro del Santo Rosario en sus 15 misterios... se trata de prolongar los actos de amor: el saludo filial a una imagen de la Virgen, un beso encendido a su Santo Escapulario, una visita al Sagrario al salir o regresar a casa... etc....

-¿Qué recomienda a nuestros lectores de Una Voce Informa? Unas palabras que sirvan también de despedida...

Recomiendo que hagan llegar esta revista a todas las almas posibles. Decía San Pío X y con estas palabras deseo concluir: “En vano construirás Iglesias, darás misiones, fundarás escuelas. Todo tu trabajo será destruido, y todos tus esfuerzos serán inútiles, si no puedes empuñar el arma defensiva y ofensiva de una prensa católica leal y sincera.” (San Pío X)

Unas palabras de despedida....?

Muchas gracias a la Sra. Teresita por esta entrevista, y a los hermanos de Una Voce Cuba, por su ayuda a Una Voce Costa Rica en pro de la Fe Católica. De modo particular a la dirección de la Revista por esta gentileza.

También aprovecho la oportunidad para enviar un saludo general a todos mis amigos en la isla, y uno particular a la madre y a la abuela de Javier Luis, señoras a quienes amo con todo mi corazón como mi madre y abuela adoptivas en la hermosa, fiel y siempre católica Isla de Cuba.

¡Viva Cristo Rey!

-Agradecerle su entrega al servicio de nuestra Obra, como superior de Ella en la hermana nación Costarricense, al tiempo del haber concedido esta entrevista para nuestra publicación en lengua española. A nombre de Don Javier Luis Candelario Diéguez, nuestro querido rector, en Una Voce Cuba y a cuyo capítulo me debo, expresarle, que el afecto y cariño por usted es recíproco. Don Javier Luis, siempre nos habla de usted, como: el hermano, el compañero entrañable, el amigo fiel. Ha sido por tanto para mi un gran placer. Digo como usted: ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva María Reina! ¡Viva la Religión Católica!

Así sea.

Teresita Nodarse Muñiz.



La Fe del pueblo católico puede ser cambiada simplemente con cambiar la liturgia: El Ordo Divino de Cranmer.

¿Cómo se cambió la Fe del catolicismo inglés en la reforma protestante? ¿cómo fieles, obispos, cardenales, muchos de ellos de Fe arraigada, llegaron a perderla para pasarse a las filas de la Reforma? ¿Se cambió la liturgia para cambiar la doctrina? ¿Podemos sacar una lección clara aplicable a nuestros días?

El difunto Michael Davies, presidente de Una Voce Internacional hasta su fallecimiento, y uno de los más serios estudiosos de la crisis eclesial y litúrgica, nos legó, entre otros, una trilogía de libros imprescindibles para entender la crisis actual (*"El Ordo Divino de Cranmer"*, *"La Misa del Papa Pablo"* y *"El Concilio del Papa Juan"*) que nadie debería dejar de leer.

En el primero de ellos, *"El Ordo Divino de Cranmer (la destrucción del catolicismo a través del cambio litúrgico)"*, muestra *"por el análisis del Prayer Book de 1549 de Tomas Cranmer, el grado en que la fe del pueblo católico puede ser cambiada simplemente con cambiar la liturgia. Se incluye bastante material que permite contextualizar los cambios litúrgicos de Cranmer en su correcta perspectiva histórica y teológica. La manera en que oramos refleja, y en gran medida, determina lo que creemos. En el estudio quizás más autorizado relativo a la Reforma Inglesa que se haya escrito hasta el momento, Monseñor Philip Hughes expresa:*

El Prayer Book de 1549 fue el signo claro de cómo un hombre quería que se llevara a cabo una revolución doctrinal, que efectivamente sucedió, y todavía sigue en progreso. Una vez que estos nuevos ritos sacramentales, por ejemplo, empezaron a formar parte del hábito del pueblo inglés la sustancia de la reforma doctrinal, victoriosa en el norte de Europa, transformaría también a Inglaterra. A penas se notaría, en tanto el tiempo pasaba, las creencias guardadas como cosas antiguas en un relicario, los ritos, ahora en desuso, mantenidas aquellas creencias con vida solo en los afectos interiores de los hombres, desaparecerían –sin la necesidad de una acción misionera sistemática de prédica en su contra." (introducción al libro por Michael Davies)

Lex orandi, lex credendi. La lectura de este libro, IM-PRES-CIN-DI-BLE, nos ayudará a entender mejor desde una perspectiva histórica lo que ha ocurrido y lo que seguimos viviendo en nuestros días.

Pueden leer el libro aquí debajo, online en nuestra biblioteca en:

<https://es.scribd.com/doc/250404099/El-Ordo-Divino-de-Cranmer>

o bien descargarlo en pdf:

<http://panoramacatolico.info/sites/panoramacatolico.info/files/El%20Ordo%20Divino%20de%20Cranmer.pdf>

Miguel Angel Yáñez. www.adelantelafe.com



Apadrina a un niño: www.padrinos.org

UNA TENDENCIA QUE SE AFIRMA:

Joven inglés rompe mitos contra la castidad y recibe sorprendentes apoyos

Los estudiantes del Wellington College, en la ciudad inglesa de Berkshire, cayeron de las nubes cuando Phin Lyman, uno de sus compañeros, escribió en la revista del colegio, *The Wellingtonian*: “Estoy bien seguro de que la mayoría de los que me conocen saben que soy virgen. La etiqueta que me pusieron no me ha importado mucho. Pero el hecho de que yo haya elegido activamente permanecer virgen sorprende e incluso molesta a algunos”.

Phin tuvo el coraje de no ser un borrego y cuestionó las costumbres livianas y nocivas de sus colegas.

Las palabras del estudiante del Wellington College, que está terminando el ciclo escolar en uno de los centros educativos privados más prestigiosos del país, traspasaron los muros de éste y su eco se propagó a toda Gran Bretaña, habiendo sido reproducidas en el diario “The Guardian”, uno de los mayores del país.

Joanna Moorhead, periodista de ese órgano de prensa, lo entrevistó. De hecho, ella y sus hijas también reconocieron sentirse atraídas por la opción “pro virginidad y castidad”.

“¿Cómo es él, mamá?”, fue la pregunta que me hicieron mis hijas cuando regresé de la entrevista. Respondí que es alto, guapo, inteligente y seguro de sí mismo. Porque, admitámoslo, tenía que serlo, ¿no es cierto?”, explicó Joanna.

En su artículo, Phin explica con admirable claridad que la opción de sus amigos por las relaciones prematrimoniales está pesadamente influenciada por los medios de comunicación.

Él atribuye su coraje a sus “ideas cristianas. Después de todo, ésta es una firme decisión personal; me quiero preservar para una sola persona”.

Su artículo ocupó incluso los titulares de los principales periódicos que propagan lo contrario. “He



recibido cartas y mensajes electrónicos de todas partes”, contó el muchacho. “La mayoría son de apoyo”.

“La gente me dice ‘gracias por ser honesto’, porque ciertamente no soy el único. Cuando investigué para escribir mi artículo, encontré con un sondeo que mostraba que el 27% de los hombres jóvenes entre 15 y 24 años nunca han tenido ningún contacto sexual, una proporción mayor que en 2002, cuando era el 22%”, agregó. Según Phin, se hace un vacío en torno de muchos jóvenes como él, porque nadie toma la iniciativa de denunciar el “mito” de que los jóvenes son siempre libertinos. “Lo único que se dice de la virginidad es que es un ‘tabú’ sexual. Pero estoy convencido de que, si pudiésemos hablar de ella, muchas personas dirían que concuerdan conmigo. Los padres deben ser más abiertos al hablar de lo que significa la virginidad para los jóvenes”, agregó.

El caso de Phin desmitifica los falsos modelos impuestos por el marketing, los pasquines impresos y la televisión.

Phin dice a sus compañeros y a los jóvenes: “A todos los que no han tenido [relaciones prematrimoniales] y se sienten presionados porque ‘todos ya tuvieron’, les respondo que no es cierto. Se los aseguro. La gente a menudo miente sobre lo que hizo el fin de semana con su novia o con su novio. Lo más probable es que no exista la ‘increíble’ vida sexual que tus amigos dicen tener”.

El caso de Phin no es solamente un ejemplo aleccionador individual. Vale como una muestra más de la creciente tendencia a favor de los valores familiares que se viene afirmando en la juventud de Occidente, con Estados Unidos y Francia a la cabeza.

Ignorada muchas veces por los medios, esa tendencia se abre camino con fuerza, como reacción a la saturación de hedonismo a que llegó el Occidente, que ya toca en lo abismal y monstruoso, despertando profundos anhelos en la dirección opuesta: hacia una vida de orden, de virtudes morales y de verdaderos ideales, que den sentido a la existencia humana.

Luis Dufaur.
Tradición y Acción por un Perú Mayor



Por favor, perdón, gracias

Quizás sean estas tres palabras las más repetidas a los niños por sus padres, enseñándoles a pedir las cosas por favor, luego dar las gracias y pedir perdón por sus pequeños fallos. Pero las personas mayores nos olvidamos un poco de ir más allá de estas simples palabras, sencillamente de meterlas en profundidad dentro de nuestras vidas. Son todo un programa magnífico de vida cristiana, de buena convivencia, de amistad, de amor. (...)

Por favor...

Primero, el pedir por favor - Hace falta bastante humildad, sobre todo si somos adultos, y algo de sencillez. Siempre saldremos con dignidad, en todo caso con prudencia, pues nunca se sabe..., el pedir permiso puede abrir muchas puertas, por las cuales entramos con paz y satisfacción, como personas bien educadas. Las relaciones humanas son muy delicadas, incluso entre esposos, padres e hijos, familiares y amigos. Merece la pena vivir el "por favor" en cada una de las ocasiones que favorecerán todo a nuestro alrededor, más de lo que podemos imaginar.

Perdón

"Perdón..." palabra muy fuerte, de mucho sentido y que habla muy alto de la persona, que lo pide de corazón. Muchas veces es muy difícil reconocer nuestra culpa, incluso las más pequeñas. Aquí también interviene la humildad, mucha humildad. Hay crisis entre ciertos matrimonios por no saber pedir perdón o perdonar, que son dos caras de la misma moneda. No nos damos cuenta que es una verdadera liberación, un peso que nos quitamos de encima, una losa grande que rompe los lazos del amor, de la amistad.

Conocemos la pregunta de San Pedro a Jesús: "Señor, ¿Cuántas veces tengo que perdonar, siete veces?" y le contesta Jesús: "no te digo siete veces sino hasta setenta veces siete", lo que significa siempre. Dios perdona siempre, especialmente en el sacramento de la Penitencia, también llamado de la alegría. Por eso, nada nos asemeja tanto a Dios como estar siempre dispuestos a perdonar, como Cristo en la Cruz y tantos mártires. La persona que vive muy cerca de Dios, con una profunda vida espiritual, es más propensa a disculpar las pequeñas o grandes ofensas, porque sabe que nosotros los hombres ofendemos a Dios de mil maneras. Nuestra vida se vuelve más serena y más alegre. ¡Qué bien se vive con la liberación del perdón!

Gracias

"Gracias", ¡Qué palabra más importante! Sobre todo para un católico que debe agradecer a su Dios haberse encarnado y haber vivido entre nosotros, dejándonos su palabra, el milagro extraordinario de la Eucaristía (Acción de



gracias) y la generosidad de su presencia en cada sagrario, de los que siembran el mundo. Hay de todo en la viña del Señor, pero las personas que no son agradecidas

resultan a veces exigentes, insatisfechas, reclaman cada vez más y no reconocen el bien que se les hace. ¡Hay tantos motivos para dar las gracias! A Dios primero por la vida, cada día cuando nos levantamos, a nuestros padres por la educación que nos han dado, a la familia o a la comunidad que nos protege y ayuda, a nuestros amigos y a tanta gente conocida o no, que trabaja para nosotros y que forman la sociedad en la cual nos movemos.

Los desamparados dan a menudo testimonio de voluntarios, que les prodigan amor y sustento. No tiene precio la labor que realizan en el mundo entero los miles de misioneros, misioneras, exponiendo su propia vida. Demos gracias a Dios por tanta gente buena.

Una máxima hebrea dice: "El que da no debe volver a acordarse, pero el que recibe nunca debe olvidar". Un secreto para ser feliz es la "micro-felicidad", disfrutar de todo lo positivo cada día. Si lo escribiésemos, nos quedaríamos sorprendidos de la lista. El dar las gracias es más que una simple palabra, da un momento de felicidad al donante. Es una auténtica gozada para el que recibe, es una sensación muy grata de intercambio humano. Es otra manera de vivir con generosidad y mucho cariño. Enseñemos a nuestros jóvenes a ser generosos y agradecidos. ¡Que no se pierdan estos magníficos valores!

Charlotte de Maintenant

El Pan de los Pobres.



La Relatio de las discusiones de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los obispos.

El documento de la [Relatio de las discusiones](#) de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los obispos que se ha celebrando en Roma, ha suscitado una gran polémica en la Iglesia, en relación con un tema tan importante como el matrimonio y la familia. Al comenzar este comentario de la *Relatio*,

1. es justo señalar en primer lugar **lo mucho que hay de bueno en las propuestas de los padres sinodales**. Es grato leer en la *Relatio* preciosas líneas acerca de la familia como «escuela de humanidad», el «deseo de familia» que permanece vivo en todos los hombres, la condena del individualismo, la advertencia del peligro de la «fragilidad afectiva» y de la «afectividad narcisista», la confirmación de la indisolubilidad de la alianza matrimonial redimida por Cristo, el elogio de la «fidelidad al sacramento» y de la «santidad cotidiana» o la importancia de que la Iglesia acompañe a sus «hijos más frágiles», como «la luz del faro de un puerto o una antorcha para iluminar a aquellos que han perdido la dirección o se encuentran en medio de la tempestad».

2. Y es justo también indicar que **es tarea muy difícil exponer con plena verdad en una síntesis breve** lo tratado por dos centenares de sinodales en numerosas intervenciones a lo largo de una semana. Ahora bien, los trabajos muy difíciles, sobre todo si han de ser realizados rápidamente, suelen hacerse en modo deficiente.

3. El Cardenal Burke, Prefecto de la Signatura Apostólica, en una entrevista en «Il Foglio» ha declarado que [la información oficial sobre el Sínodo «viene manipulada](#), dando relieve solamente a una tesis [en línea con el Cardenal Kasper], en vez de informar fielmente acerca de las varias posiciones expuestas» en el Sínodo. Verdaderamente, al leer la *Relatio* podría dudarse de que en la asamblea sinodal hayan estado presentes e intervinientes, por ejemplo, [Cardenales como Müller, Caffarra, Burke, Brandmüller, De Paolis, Pell, Martino, Ruini, Napier](#) y otras figuras notables de la Iglesia actual, que en los últimos meses se han manifestado abiertamente contrarios a la orientación ayer expuesta en la *Relatio*.

4. Más aún, advierte el Cardenal que, en estas cuestiones sobre el matrimonio y la familia, «emerge una tendencia preocupante porque algunos sostienen **la posibilidad de adoptar una praxis que se separa de la verdad de la fe**».



San Juan Bautista fue encarcelado y decapitado por orden de Herodes Antipas, a raíz de este denunciar la inmoralidad de su escandaloso matrimonio con Herodías, esposa de su hermanastro Herodes Filipo, dado que para poder casarse con Herodías, repudió a su esposa legítima, hija de Aretas IV, rey de los nabateos.

Veamos cuáles podrían ser estas doctrinas o praxis inadmisibles.

–Las uniones homosexuales

Acerca de esta realidad, tan fuertemente promovida por algunos *lobbys*, con el apoyo prácticamente total de las grandes Organizaciones internacionales, se dice en la *Relatio*:

«...La Iglesia, por otra parte, afirma que las uniones entre personas del mismo sexo no pueden ser equiparadas al matrimonio entre un hombre y una mujer [51]... [Ahora bien] Sin negar las problemáticas morales relacionadas con las uniones homosexuales, se toma en consideración que hay casos en que el apoyo mutuo, hasta el sacrificio, constituye un valioso soporte para la vida de las parejas» [52].

En derecho, es un lugar común que la *suppressio veri* suele ser equivalente a la *suggestio falsi*. Es decir, que la omisión intencionada de una parte importante de la verdad equivale a menudo a insinuar una falsedad. Por ello, es necesario señalar que los eufemismos utilizados en estas frases no reflejan la doctrina católica en absoluto y pueden dar lugar a creencias erróneas sobre el tema.



Decir simplemente que las uniones homosexuales «no pueden ser equiparadas al matrimonio» es engañoso. Tampoco se pueden equiparar al matrimonio muchas relaciones buenas, como la amistad, los equipos de fútbol o los contratos de arrendamiento. Pero con las uniones homosexuales sucede algo mucho más importante: según la doctrina católica son el producto de *actos intrínsecamente desordenados*, un hecho que es fundamental para comprenderlas, y que la *Relatio* omite. Del mismo modo, es rechazable la expresión «las problemáticas morales relacionadas con las uniones homosexuales». *No hay «problemática moral» en las uniones homosexuales. Hay simplemente una inmoralidad grave*, porque están basadas en un pecado grave.

Estos eufemismos llevan directamente a la conclusión enunciada al final del párrafo 52: «hay casos en que el apoyo mutuo, hasta el sacrificio, constituye un valioso soporte para la vida de las parejas» del mismo sexo. ¿Valioso soporte?... Esta afirmación *contradice directamente la enseñanza de la Iglesia* sobre los actos homosexuales, que son los que definen ese tipo de uniones:

«...Apoyándose en la Sagrada Escritura, que los presenta como *depravaciones graves* (cf. Gn 19,1-29; Rm 1,24-27; 1Cor 6,10; 1Tm 1,10), la Tradición ha declarado siempre que “los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados” (Congregación para la Doctrina de la Fe, Decl. *Persona humana*, 8). Son contrarios a la ley natural. Cierran el acto sexual al don de la vida. No proceden de una verdadera complementariedad afectiva y sexual. *No pueden recibir aprobación en ningún caso*» (*Catecismo de la Iglesia Católica* 2357). Si la propia Iglesia enseña que los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados, es decir, pecaminosos, contrarios a la ley natural y que no pueden recibir aprobación en ningún caso, ¿cómo puede un padre sinodal elogiar las uniones homosexuales basadas en esos actos?

Una unión homosexual, en sí misma, es una estructura de pecado, porque tiene su fin en un pecado y en ningún caso puede ser objeto de elogio. Las cosas buenas que haya en una unión de ese tipo no provienen de la unión, sino que existen *a pesar* de ella. En las acciones humanas siempre hay una parte de bien, pero cuando pecamos esa parte de bien queda reducida a un mero resto de bondad creatural en algo que el pecado ha destruido. Es metafísicamente imposible que haya algo absolutamente malo, pues lo malo es un no-ser, y ha de tener una existencia apoyada en algún bien, que es el ser. En el caso de las parejas homosexuales, la amistad entre ellos o ellas, que es un don maravilloso de Dios, se ha deformado y pervertido por el pecado. Que siga habiendo restos de amistad sana no hace que esas uniones pecaminosas sean dignas de elogio, sino, al contrario, revela de forma más clara cómo el bien que Dios tenía planeado ha sido carcomido por el pecado.

Veamos, si no, qué sucede si la argumentación de la *Relatio* se aplica a otros pecados. Un ladrón de bancos,



Santo Tomás Moro fue decapitado por orden del rey Enrique VIII, a razón de su defensa en torno a la validez de su matrimonio católico con su legítima esposa Catalina de Aragón, que como Canciller, apoyaba.

por ejemplo, a menudo ejercita en sus robos una buena cualidad, como es la valentía. El mujeriego puede emplear gran cortesía con la mujer que quiere seducir. El estafador es imaginativo, el avaro es austero y el juerguista lujurioso quizá sea alegre y generoso. Sin embargo, resulta inimaginable un texto de la Iglesia que elogie a los ladrones, mujeriegos, estafadores, avaros y lujuriosos, tomando «en consideración» que hay casos en que esas cualidades buenas mencionadas «constituyen un valioso soporte» para sus vidas. Es evidente que, si usan esas cualidades buenas para hacer algo malo, no son dignos de elogio. **¿Por qué, entonces, se intenta tratar algunos pecados que están «de moda» —el ejercicio de la homosexualidad, por ejemplo—, de forma totalmente distinta a los demás pecados, como si en realidad no fueran tales pecados?** Es de temer que se trate de la influencia del mundo, que se ve denunciado por la enseñanza moral de la Iglesia y desea acallararla. Un deseo que desgraciadamente halla cómplices en algunos católicos.



El error en este enfoque está en presentar la parte de bien, que existe en toda conducta humana por nuestra condición de criaturas de Dios, como si justificase el pecado o lo hiciera más aceptable. Por ejemplo: alguien abandona a su mujer «para rehacer su vida». Esos dos hombres forman una pareja homosexual, «pero fiel y no promiscua», etc. Es decir, se usan los restos de bien que el pecado aún no ha destruido del todo como excusa para justificar que se siga haciendo el mal, lo que indica una malicia diabólica. En cambio, la doctrina católica siempre ha enseñado que absolutamente nada en el mundo justifica cometer un pecado. Nada. Y menos un pecado mortal. Una afirmación que relativice su importancia como si, de algún modo, se compensase con otras cosas buenas que haga la persona es siempre errónea, está inspirada por el Padre de la Mentira. Los elogios se vuelven aún más inadecuados si tenemos en cuenta que el apartado de la *Relatio* dedicado a las personas homosexuales se titula simplemente «Acoger a las personas homosexuales», sin ninguna llamada a la conversión, y sin comunicarles lo que enseña la Revelación divina sobre los actos homosexuales. En efecto, **se omite señalar cuál es el camino que la Iglesia propone** a las personas homosexuales:

«Las personas homosexuales están *llamadas a la castidad*. Mediante virtudes de dominio de sí mismo, que eduquen la libertad interior, y a veces mediante el apoyo de una amistad desinteresada, de la oración y la gracia sacramental, pueden y deben acercarse gradual y resueltamente a la perfección cristiana» (*Catecismo de la Iglesia Católica* 2359).

Esta omisión es especialmente grave, porque oculta a las personas con atracción por el mismo sexo el plan de Dios para ellos, es decir, la vía por la que pueden alcanzar la perfección cristiana, la santidad.

–Las parejas de hecho

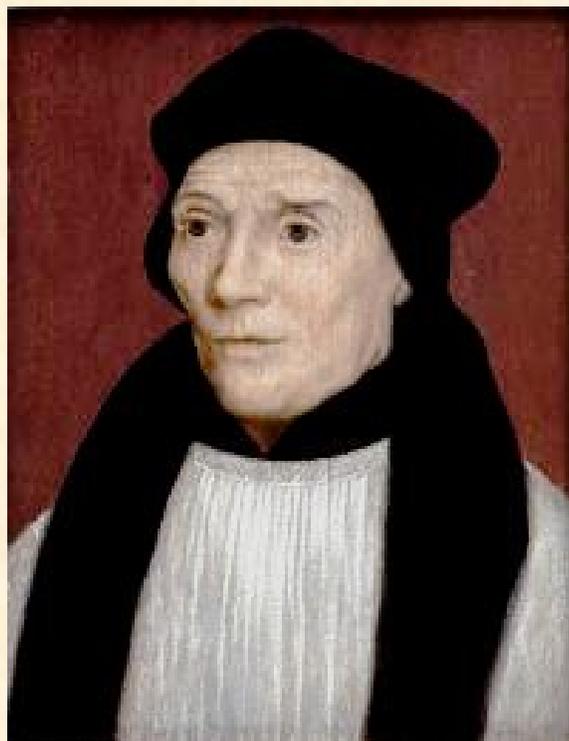
En el número dedicado a las «*uniones de hecho*», se repite esta misma tendencia a otorgar una cierta aprobación de actos pecaminosos:

«...En otros países, las uniones “de hecho” son muy numerosas, no por motivo del rechazo de los valores cristianos sobre la familia y el matrimonio; sino sobre todo por el hecho de que casarse es un lujo, de modo que la miseria material empuja a vivir en uniones “de hecho”» [38].

Del mismo modo podría decirse que la pobreza «empuja» a la prostitución o al robo. En realidad, los «valores cristianos sobre la familia y el matrimonio» incluyen no cohabitar si uno no está casado, ya sea por no tener dinero o salud o por cualquier otra razón. En consecuencia, *cohabitar sin matrimonio siempre es «rechazar los valores cristianos»*. Por eso es un pecado.

Esta afirmación revela, además, un *desprecio paternalista por los pobres*, que resulta muy poco cristiano. Va a resultar por ese camino que, según el Evangelio, los ricos tienen un camino más expedito que los pobres para vivir la santidad. En efecto, al sugerir que es propio de los que viven en miseria material anteponer las consideraciones económicas a sus principios morales, los está considerando cristianos de segunda categoría, incapaces de vivir realmente el Evangelio, como supuestamente harían los cristianos adinerados de los países ricos. Esto es falso no solamente a la luz de la fe católica, sino a la luz de la misma experiencia.

En realidad, este tipo de justificaciones suelen ser más bien una excusa de quienes optan por convivir extraconyugalmente. Así pues, no tiene sentido darles carta de naturaleza en un documento eclesial, porque es una constante del ser humano el intentar justificar sus propios pecados. Lo mismo hacen quienes roban («no lo echarán en falta, porque tienen mucho dinero»), odian («se lo merece»), envidian («es injusto que a ella todo le salga bien y a mí no»), etc. *La falsa justificación no sólo no justifica, sino que aparta del perdón y*



San Juan Fisher se opuso de forma enérgica a la Reforma, sobre todo a las doctrinas de Martín Lutero. En 1527 se opuso al plan del rey Enrique VIII de Inglaterra para divorciarse de Catalina de Aragón, de quien Fisher era confesor. En 1534, cuando él y Santo Tomás Moro se negaron a jurar la nueva Acta de Supremacía, en virtud de la cual se nombraba al Rey de Inglaterra cabeza de la Iglesia de Inglaterra, negando la autoridad del papa, ambos fueron encarcelados en la Torre de Londres acusados de alta traición.

de la verdadera justificación, y arraiga a la persona en el pecado, porque no le deja reconocer la propia culpa.

Una *pastoral caritativa*, en estos casos, consiste en ayudar al que se engaña a sí mismo a salir de su engaño, no en confirmarlo en su extravío. Debemos *aprender de Cristo*, que presentaba la verdad tal como es: «*entrad por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que van por allí. Pero es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la Vida, y son pocos los que lo encuentran*» (Mt 7,13-14)

–Los divorciados vueltos a casar y la comunión eucarística

Finalmente, la *Relatio* incluye, casi literalmente, algunas propuestas que hizo el Card.



Kasper antes de que comenzara el Sínodo sobre *la recepción de la comunión por parte de los divorciados en una nueva unión*: «Con respecto a la posibilidad de acceder a los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, algunos han argumentado a favor de la disciplina actual en virtud de su fundamento teológico, otros se han expresado por una mayor apertura a las condiciones bien precisas cuando se trata de situaciones que no pueden ser disueltas sin determinar nuevas injusticias y sufrimientos. Para algunos, el eventual acceso a los sacramentos debe ir precedido de un camino penitencial –bajo la responsabilidad del obispo diocesano-, y con un compromiso claro a favor de los hijos. Se trataría de una posibilidad no generalizada, fruto de un discernimiento actuado caso por caso, según una ley de la gradualidad, que tenga presente la distinción entre el estado de pecado, estado de gracia y circunstancias atenuantes» [47].

Esta propuesta es presentada como una novedad en el Sínodo sobre la familia de 2014-2015. Pero **parece ignorar que el Sínodo anterior sobre la familia, en 1980, trató precisamente este tema y enseñó la doctrina católica sobre el mismo:**

«La Iglesia, no obstante, fundándose en la Sagrada Escritura reafirma su praxis de *no admitir a la comunión eucarística a los divorciados que se casan otra vez*. Son ellos los que no pueden ser admitidos, dado que su estado y situación de vida contradicen objetivamente la unión de amor entre Cristo y la Iglesia, significada y actualizada en la Eucaristía. Hay además otro motivo pastoral: si se admitieran estas personas a la Eucaristía, los fieles serían inducidos a error y confusión acerca de la doctrina de la Iglesia sobre la indisolubilidad del matrimonio» (Exhortación apostólica postsinodal, 1981, San Juan Pablo II, *Familiaris Consortio*, 84)

Nótese que en ese documento del Papa se señalaba un motivo *doctrinal* (contradicción objetiva de su situación con el amor entre Cristo y la Iglesia), y otro *pastoral* (la posibilidad de error y confusión sobre la indisolubilidad). Doce años después, el *Catecismo de la Iglesia Católica* (1992) ahondaba sobre el mismo asunto:

«...El hecho de contraer una nueva unión, aunque reconocida por la ley civil, aumenta la gravedad de la ruptura: *el cónyuge casado de nuevo se halla entonces en situación de adulterio público y permanente*»... (Catecismo 2384)



Dios reveló a Abraham que destruiría Sodoma por medio de fuego y azufre porque su pecado era muy grave e irreversible, sólo Lot y su familia podrían ser salvados.

Los habitantes de Sodoma y Gomorra habían traspasado todo límite en materia sexual y de relaciones humanas; por lo tanto, estas prácticas fueron consideradas abominables para Yahvé.

“Y lo mismo Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, que como ellos fornicaron y se fueron tras una carne diferente, padeciendo la pena de un fuego eterno, sirven de ejemplo.” (Epístola de San Judas 1,7)

También la [Carta de la Congregación para la Doctrina de la Fe a los obispos de la Iglesia Católica sobre la recepción de la comunión eucarística por parte de los fieles divorciados que se han vuelto a casar](#), dos años más tarde (1994), reafirmó esta doctrina de la Iglesia:

«Por consiguiente, frente a las nuevas propuestas pastorales arriba mencionadas, esta Congregación siente *la obligación de volver a recordar la doctrina y la disciplina de la Iglesia* al respecto. Fiel a la palabra de Jesucristo, la Iglesia afirma que no puede reconocer como válida esta nueva unión, si era válido el anterior matrimonio. Si los divorciados se han vuelto a casar civilmente, se encuentran en *una situación que contradice objetivamente a la ley de Dios* y por consiguiente no pueden acceder a la Comunión eucarística mientras persista esa situación».

Por lo tanto, resulta inconcebible escuchar en un Sínodo de los obispos este tipo de **propuestas ya condenadas repetidas veces por ser frontalmente opuestas a la enseñanza constante de la Iglesia**. La propia excusa de la naturaleza meramente «pastoral» de estas propuestas también es contraria a esa misma enseñanza de la Iglesia, que establece con total claridad que la práctica de no admitir a la comunión a los divorciados casados civilmente tiene una motivación pastoral, y no sólo doctrinal. Esta propuesta destruye la razón de ser del Sínodo, ya que socava los cimientos de la enseñanza de la Iglesia, y sustituye la estabilidad de la Cruz de Cristo, en torno a la cual gira el mundo, por una Veleta en cambio permanente, que deja a los fieles «zarandeados por cualquier viento de doctrina» (Ef 4,14).

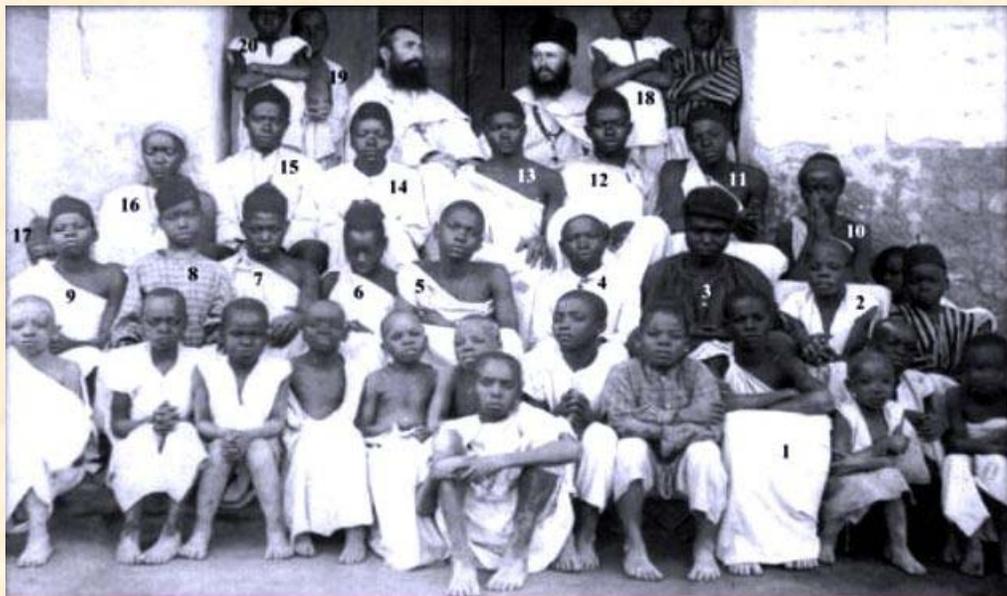
–La comunión espiritual

Una objeción del Card. Kasper, contraria a la práctica de la Iglesia, que también ha sido recogida cuidadosamente en la *Relatio*, resulta lamentable por su ingenuidad: «Sugerir limitarse [en los divorciados



recasados] a la sola “comunidad espiritual” para no pocos Padres sinodales plantea algunas preguntas: ¿si es posible la comunión espiritual, por qué no es posible acceder a la sacramental?» [48]

Este tema ya fue tratado en un artículo publicado por Bruno Moreno en InfoCatólica, titulado [Polémicas Matrimoniales \(II\): la comunión espiritual](#). La respuesta a esta cuestión es evidente: la práctica de la comunión espiritual consiste en un acto de «deseo» de recibir la comunión, no en «la recepción» objetiva del Pan celestial, Jesucristo. Un acto de comunión espiritual, en una persona bien dispuesta, puede hacer que la persona reciba las mismas gracias que si hubiera recibido la comunión



San Carlos Lwanga y otros 19 católicos, fueron quemados vivos el 3 de junio de 1886. San Mbagwa Tuzinde, fue golpeado hasta la muerte por negarse a renunciar al cristianismo, y su cuerpo fue arrojado al horno para ser quemado junto con Lwanga y sus 20 compañeros mártires de la Fe Católica en defensa de la pureza.

La causa de su martirio fue su negativa a participar en actos homosexuales, habituales en la corte del rey Mwangi II en el reino de Buganda.

eucarística. Pero en una persona que quiere persistir en una situación de pecado grave producirá otras gracias distintas, adecuadas a su situación particular, como la gracia del arrepentimiento de ese pecado. Así pues, la comunión eucarística y la práctica de la comunión espiritual no pueden equipararse, y la objeción carece de sentido.

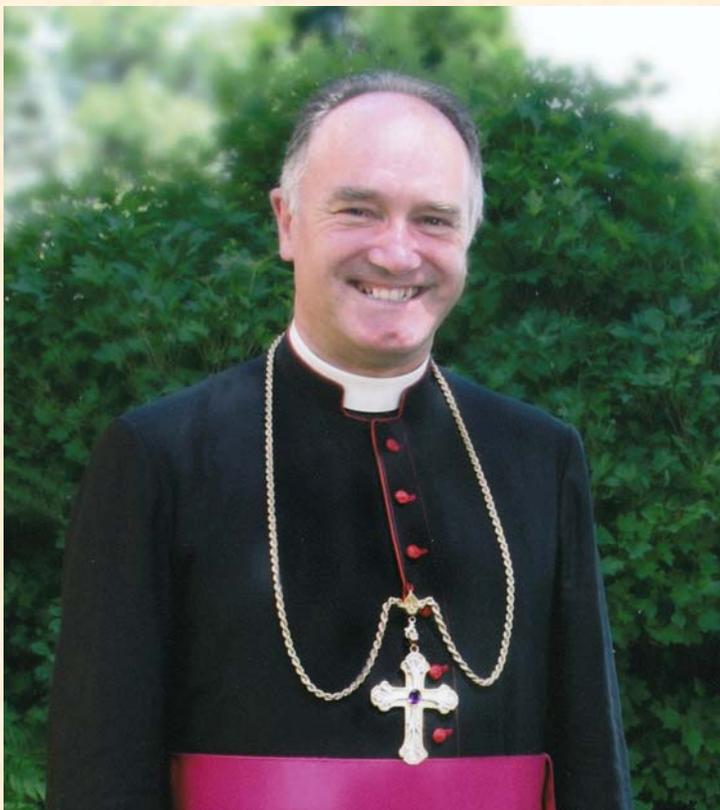
Como resumen, conviene resaltar que, entre los temas recogidos en la Relatio, hay varias afirmaciones inaceptables a la luz de la doctrina católica. Esto no es una mera opinión particular del abajo firmante, sino que ha sido señalado por diversos prelados, como el [Mons. Stanislaw Gadecki](#), arzobispo de Poznan y presidente de la Conferencia Episcopal Polaca (el contenido de la Relatio es «inaceptable para muchos obispos»), el [Cardenal Wilfrid Fox Napier](#) o el Cardenal Burke (la Relatio usa un lenguaje «confuso» e «incluso erróneo»). Es cierto que el Papa ha querido que en el Sínodo haya un ambiente de libertad para favorecer la discusión; pero evidentemente esa libertad, entre católicos y más aún entre obispos, nunca puede ser excusa para la negación de la doctrina de la Iglesia. Es la Verdad la que nos hace libres y no la libertad la que nos hace verdaderos.

El mero hecho de que se discuta lo indiscutible será tomado por el mundo como una señal de que, para la Iglesia, la fe católica ya no es indiscutible, al menos en algunas cuestiones. La negación pública de la doctrina constante de la Iglesia por parte de algunos obispos y cardenales inevitablemente hará pensar que esa doctrina es solamente una opinión más entre muchas. Aunque la Iglesia reafirme finalmente la doctrina católica (como no será de otra manera), es de temer que, en muchas personas, el daño ya esté hecho. Recemos por los padres sinodales y por el Papa, para que sepan proclamar fielmente el Evangelio que han recibido, de modo que la Iglesia siga siendo «la luz del faro de un puerto o una antorcha para iluminar a aquellos que han perdido la dirección o se encuentran en medio de la tempestad» (Relatio 23).

**José María Iraburu, sacerdote
Infocatólica.**



Carta a los Amigos y Bienhechores n° 83



Queridos amigos y bienhechores,
Hace ya 17 años, el futuro Benedicto XVI presentaba su visión del futuro de la Iglesia: entonces parecía muy pesimista. Preveía una tal fragmentación del Cuerpo Místico que quedaría reducido a un conjunto de pequeños grupos aún vivos, pero en medio de una decadencia generalizada. “Tal vez debemos decir adiós a la idea de una Iglesia que reúne a todos los pueblos. Puede ser que estemos en medio de una nueva era de la historia de la Iglesia, constituida de un modo totalmente diferente, donde el cristianismo existirá más bien bajo el signo del grano de mostaza, en pequeños grupos aparentemente sin importancia, pero que vivirán intensamente para luchar contra el mal y sembrar el bien en el mundo...” [1]
“Se parecerá menos a las grandes sociedades, será más bien la Iglesia de las minorías, se perpetuará en los pequeños círculos vivos, donde gente convencida y creyente actuará según su fe. Pero es precisamente de ese modo que volverá a ser, como dice la Biblia, «la sal de la tierra»” [2].

Visión desastrosa del futuro de la Iglesia
¿Esta visión es fruto de la sagacidad personal del cardenal Josef Ratzinger, o se inspira en otra fuente, como el secreto de Fátima? Sólo él puede saberlo. De todos modos, gradualmente y sobre todo después del Concilio, asistimos a la lenta desaparición de la Iglesia tal como se presentó durante al menos 1.500 años, es decir como una sociedad que impregnó profundamente toda la vida humana y todo el cuerpo

social, procurando formar un todo profundamente armonioso con lo temporal, incluso si el poder temporal a menudo trató de avanzar sobre el poder espiritual de la Iglesia. Desde la Revolución francesa estamos viendo no solamente la desaparición de los dos poderes, sino también una voluntad incesante de combatir y de reducir la influencia tan beneficiosa de la Iglesia sobre la sociedad humana. Desde el postconcilio, con la disminución espantosa del número de las vocaciones sacerdotales, con la pérdida de cientos de miles de religiosos y religiosas que habían entregado su vida por Dios y el prójimo, esta presencia de la Iglesia en los colegios, en los hospitales, en la vida social y política, prácticamente ha desaparecido. No se toma ninguna medida seria para frenar esta desaparición catastrófica de la Iglesia de la sociedad. Ha quedado reducida a la sacristía. Y lo que es aún peor, en los países donde la Iglesia había prodigado sus beneficios, en países que antaño se llamaban cristianos, incluso las iglesias y las sacristías están vacías... Ya no estamos tan lejos de la visión casi profética del cardenal Ratzinger.

Pero a estos elementos exteriores se agregan otros, propios de la vida interna de la Iglesia. Son las señales de una debilidad ante un enemigo ya no exterior, sino a partir de ahora interior. Se disuelven cada vez más claramente la unidad de la fe y la unidad de gobierno en la santa Iglesia; en cuanto a la unidad litúrgica, con las aperturas realizadas por la nueva misa en la dirección a la “creatividad”, sobre todo con la multiplicación de las oraciones eucarísticas, hace ya tiempo que voló en mil pedazos. En lo referente a la moral, el último Sínodo sobre la familia es una trágica manifestación de la proliferación de opiniones contradictorias que reina en este ámbito, y que la autoridad parece ya no poder contener, cuando no es ella misma la que las favorece...

En medio de este desastre, señalado por muchos observadores, nadie duda que nuestra modesta Fraternidad aparece como “un pequeño grupo aparentemente sin importancia, pero que vive intensamente para luchar contra el mal y sembrar el bien en el mundo...” Si por una parte nos duele profundamente ver a la Iglesia desfigurada, por otra, cantamos todos los días el Magnificat por las maravillas que el Todopoderoso nos permite realizar todavía.

La familia cristiana

Quisiéramos darles en breves líneas un panorama del desarrollo actual de la Fraternidad, que a pesar de los golpes que recibe de todas partes, no cesa de transmitir la gracia de Dios, y fortificar las almas en su dura y peligrosa peregrinación hacia el Cielo. Desde hace mucho tiempo nos damos cuenta que se debe prestar una atención muy particular a la familia cristiana, hogar sagrado donde nacen los niños destinados no solamente a la vida sobre esta tierra, sino a la vida del Cielo. Hay algo aterrador y diabólico en el refinamiento de la crueldad que se está empleando para atacar este santuario, desde la vida del niño por nacer en el seno de su madre.



¡Ante el número de familias numerosas que cultivan serenamente la virtud y buscan la gloria de Dios sin descuidar, antes al contrario, sus deberes con el prójimo y la sociedad, no podemos sino dar gracias a Dios y admirar el trabajo tan eficaz de la gracia! Sí, queridas familias, aunque la vida cristiana conlleva sus exigencias, la ayuda de Dios, la gracia, nunca falta, sean cuales fueren las circunstancias que reclaman frecuentemente un cierto heroísmo de vuestra parte. Por el simple hecho de vuestras vidas cristianas y vuestros esfuerzos, dais la prueba de que esta vida incluso hoy es posible, y que quienes abandonan los mandamientos de Dios para buscar otros caminos más complacientes con el mundo moderno, son derrotistas que han perdido el espíritu de fe que debería animar a todo católico.

La escuela católica

Esta vida de fe necesita ser protegida, y para poder desarrollarse requiere la escuela católica. Es algo que siempre ha constituido una preocupación mayor de la Iglesia, a tal punto que establece como obligación grave de los padres velar por la educación católica de sus hijos, amenazando, incluso hoy, con sanciones a los que falten a tal deber [3].

Estamos frente a una preocupación grave y muy concreta: ¿dónde encontrar hoy colegios auténticamente católicos, en donde la enseñanza de la fe penetre verdaderamente todas las disciplinas, establecimientos en los que se preparen los futuros padres y madres de familia a los combates necesarios en este mundo para conquistar el Cielo?

Por esta razón, uno de nuestros mayores esfuerzos se refiere a los colegios. A ellos consagramos, en el mundo entero, la mayor parte de nuestros recursos, tanto humanos como materiales. Y de hecho, un centenar de colegios, de diversos tamaños, forman para el mañana a miles de cristianos convencidos.

Los Ejercicios espirituales de San Ignacio

Si la familia y la escuela brindan una protección indispensable a los jóvenes en formación, ¿qué hacer para sostener a los que abandonan el hogar familiar y entran en el mundo? Nos preocupa grandemente la perseverancia de estos jóvenes adultos en el bien y la virtud, y la conservación de sus almas en estado de gracia en un mundo tan pervertido. Para ello no encontramos antídoto más fuerte que los Ejercicios espirituales de San Ignacio, que consideramos desde luego como uno de los mayores tesoros y medios de santificación puestos en nuestras manos – después del Sacrificio de la Santa Misa. Están hechos realmente para nuestro tiempo, y son capaces de dar el valor, la fortaleza y el heroísmo que requieren hoy todas las almas de buena voluntad. Por esta razón, invitamos instantemente a no descuidar tal medio. Sin

duda alguna, consideramos los Ejercicios espirituales como una de las punta de lanza de la Fraternidad, y la causa de este verdadero milagro de la gracia que constituye hoy la vida cristiana.

El sacerdote y la Santa Misa

Pero la vida sobrenatural no sería posible sin el sacerdote, instrumento privilegiado, querido y elegido por Dios para difundirla en el Cuerpo Místico, en particular por el sacrificio de la Santa Misa. El vínculo íntimo que debe unir al sacerdote y la Misa, es el testamento que nos legó Mons. Lefebvre, pues la Misa es la fuente de toda santificación y el sacerdote, más aún que los demás, debe nutrirse en ella, para luego alimentar con ella a las almas que le están confiadas: “Por ellos Yo me santifico, decía Nuestro Señor, para que ellos también sean santificados en la verdad” (Jn. 17, 19).

Este misterio constituye el corazón de nuestros seminarios. Velamos por ello con celoso cuidado, y atendemos a todo lo que puede servir para engalanar las ceremonias litúrgicas. La belleza de los signos exteriores refleja la sublimidad de los misterios por los que se opera nuestra Redención. De este modo, estas ceremonias, grandiosas e íntimas a la vez, son como un prelude del Cielo.

Tal es el gozo y el privilegio diario de nuestros cerca de 200 seminaristas, así como de los casi 40 preseminaristas repartidos en nuestros 6 seminarios en los 4 continentes. En los Estados Unidos, debido a su creciente número, nos hemos visto obligados a construir un nuevo seminario, en Virginia, que debería quedar techado en la próxima primavera.

A esto se agrega la construcción de bastantes iglesias, un poco en todo el mundo, lo cual muestra el dinamismo de la fe. ¡Sí, realmente, la fe puede mover montañas! Creo que sólo la fe puede explicar este fenómeno que supera las fuerzas humanas. Gracias a Dios, vuestro ardiente celo y constante generosidad hacen posibles tales obras. Os agradezco profundamente. Cuenten con la oración agradecida de los seminaristas, sacerdotes, religiosos y religiosas, que cada día piden a Dios que os retribuya tantos beneficios, al ciento por uno.

Que Nuestra Señora os mantenga en la caridad y en la paz, queridos amigos, y que su Corazón Inmaculado, os conduzca a la bienaventuranza eterna.

+Mons. Bernard Fellay.

[1] *Le Sel de la Terre*, Flammarion 1997, p. 16 (traducción de la redacción)

[2] *Ibid.* p. 214.

[3] Cf. Código de 1917, canon 2319, § 2-4; Código de 1983, canon 1366.





© FSSPX - Distrito de América del Sur



© FSSPX - Distrito de América del Sur



© FSSPX - Distrito de América del Sur



© FSSPX - Distrito de América del Sur

¡Amigos fuertes de Dios!: Primera Misa Tradicional en Medellín-Colombia.

Los amigos fuertes de Dios, -parafreando a Santa Teresa de Ávila- no los mediocres o los relajados, tienen la capacidad, por el poder del Espíritu de Jesucristo, de fermentar la masa, interpelar a los que ponen su confianza en el dinero, iluminar las tinieblas, poner orden en la confusión... en la dureza de los tiempos, tiene la capacidad de abrir la historia al cambio de corazón, de rostro, de actitudes, y conductas personales, sociales y políticas.

Esta es la realidad de la alegría que nos comunica la llegada de la FSSPX a Medellín. A partir de este momento, las visitas de los Padres, se irán sucediendo, en forma periódica y según el crecimiento y necesidades de los fieles.

Por favor, todos los lectores de la Revista, con domicilio en Medellín-Colombia, e interesados en beneficiarse de la Santa Misa Tradicional para provecho de sus almas, pueden contactar a:

Sr. Juan Pablo Palacio Ospina

Teléfono: 320. 732. 8624

Oratorio Conjunto Residencial Parques de la Gloria.

DIRECCIÓN: Calle 45 A Sur. #39 B 101. Barrio el Dorado, Envigado. Medellín.

(En las fotos: Los Fieles que llamaron y solicitaron el auxilio espiritual de la FSSPX: Familia Otalvaro y Seminarista Juan Pablo Palacio Ospina. Oratorio donde se celebró la Misa. Algunos de los asistentes a la Santa Misa)

LAUS DEO



La intervención papal en contra de los Franciscanos de la Inmaculada alcanza niveles de locura: El Comisionado advierte a los obispos italianos en persona.

Tosatti: “El clima que se respira hoy en la Iglesia no parece muy bueno.”

Si se quiere una razón por la cual el Secretario Especial del Sínodo, Arzobispo Bruno Forte, actualmente un hombre muy cercano al Papa y uno de sus principales consejeros, sufrió una [gran derrota](#) en la asamblea de esta semana de la Conferencia Episcopal Italiana (CEI) en la elección del Vicepresidente representante de Italia Central (incluyendo el Lacio), únicamente hay que observar lo que está sucediendo dentro de los pasillos de la asamblea en Asís, como reporta Marco Tosatti. A pesar del sesgo en contrario de John Allen como un asunto sin mucha importancia, el más ultra liberal de los vaticanistas italianos, Marco Politi, estuvo en [lo correcto](#) al identificarlo como un mensaje mayor al Vaticano de parte de los obispos italianos, los cuales están honestamente molestos. En una organización tan marcada por símbolos como la Iglesia Católica, este simbólico mensaje por esos obispos en el propio país y región del Obispo de Roma, fue un enorme asunto.

Hay una sensación general no sólo de gran incomodidad con la dirección a la que una fuerte camarilla alrededor del Papa quiere llevar a la Iglesia con relación a la doctrina moral, deshaciendo el duro trabajo de Benedicto XVI y en particular de Juan Pablo II – una camarilla en la que el Arzobispo Forte tiene una fuerte presencia –, sino también con la dureza de todo ello.



Tal como el Cardenal George dirá en una entrevista que saldrá el día de mañana, parece como si hubiera una [prisa desesperada](#) por implementar un cambio irreversible que es difícil de entender – George lo identifica quizá con una visión apocalíptica de la historia. (Sin embargo, no es así: no es tan difícil de entender cuando uno se da cuenta que los clérigos ultra liberales están en una [carrera contra reloj para reformar la Iglesia](#)).

Muchos obispos se sienten sofocados por las fumarolas autoritarias, el peso de una persecución no anunciada que está poniendo nerviosos no sólo a los preladados conservadores, sino también a muchos obispos muy moderados, los cuales forman la inmensa mayoría de obispos italianos. Por cierto, una [interpretación similar](#) de la elección de los cuatros representantes para el Sínodo 2015 de la Conferencia de los Estados Unidos no es errada: la mayoría de los obispos estadounidenses se encuentran comprensiblemente alarmados. Sin mencionar a los obispos de Polonia, en [total resistencia](#) incluso a la noción de la posibilidad de comunión a los divorciados “vuelto a casar”, misma [posición](#) de los obispos de Gana al final de la asamblea de su Conferencia esta semana.

Marco Tosatti muestra sólo un ejemplo de lo que está sucediendo en las reuniones de la CEI en Asís – en medio de todo ello, el Comisionado papal que ha estado destruyendo a los Frailes Franciscanos de la Inmaculada por más de un año advirtiendo a los obispos italianos a no recibir a esos sacerdotes desesperados por salir de su dura prueba:

FFI: “Cuidado” con los fugitivos

Marco Tosatti

[Corresponsal principal en temas religiosos del diario italiano La Stampa] Noviembre 16, 2014

Un hecho sobre el cual se hace hincapié fuera de las reuniones de la Asamblea en Asís de obispos italianos, es ciertamente secundario, pero indicativo de una atmósfera, no exactamente idílica.

El hecho es este: quien deambula entre los obispos y tomó parte en las reuniones de la Iglesia fue Fr. Fidenzio Volpi, el Comisionado Vaticano para el Instituto de los Frailes Franciscanos de la Inmaculada. La razón de su presencia no fue casual. De acuerdo a lo que ha sido reportado por fuentes de la mayor confianza, el Comisionado se acercó a veces a un obispo, posteriormente a otro, con el propósito de disuadirlos, diríamos, de recibir en su diócesis a los Frailes de la Inmaculada que no se reconocen a sí mismos en la nueva administración de la Orden, administrada por el Comisionado, pero sobre todo por su Secretario y vocero, el Padre Alfonso Bruno.



Como ya se mencionó en este espacio, así como en otros, la intervención en contra de los Franciscanos de la Inmaculada sobrepasa tanto por la imprecisión de sus motivaciones – en realidad, las razones concretas por las que la Congregación para los Religiosos decidió el procedimiento nunca han sido declaradas, excepto por una acusación de una tendencia “cripto-Lefebvrista” – y por el grado de conflicto interno que ha causado, así como por la severidad de las reacciones, de las cuales este último episodio es otra confirmación.

Como alguien que se encuentra fuera, me pregunto porqué un religioso que no se siente capaz de continuar dentro de un Instituto debe ser forzado a quedarse, en lugar de aceptar su contribución como sacerdote dentro de una diócesis, en un momento en que las vocaciones no prosperan precisamente. Se podría decir, casi en broma, que ellos también son refugiados.... Y porqué el Comisionado Papal va a Asís a decir: ¡Cuidado! a tal o cual obispo.

¿Ya lo podemos decir? El clima que se respira hoy no parece muy bueno. [\[Fuente\]](#), en Italiano]

Tossatti, como corresponsal religioso general, puede percibir que la atmósfera se está volviendo insoportable. Está en lo cierto: la Iglesia Católica nunca se había sentido tanto como una dictadura. Este no es el modo como se supone debería trabajar. Incluso su doctrina está bajo presión, como si pudiera ser moldeada a cada momento y no transmitida fielmente a cada generación. Esta sofocante atmósfera no puede seguir.

[Traducido por Ramses Gaona. [Artículo original](#). Posteador por New Catholic]

Franciscanos de la Inmaculada: La Conferencia Episcopal Italiana escribe a los Obispos...

[\[La Stampa\]](#) Continúa la saga de los Frailes Franciscanos de la Inmaculada, la Congregación puesta bajo el control de un Comisario y cuyo caso no parece encontrar aún ni una explicación clara (en relación con las motivaciones de la medida) ni un atisbo de eventuales desenlaces, o sea la apertura de un nuevo Capítulo en el que los frailes puedan hacer sus elecciones.

Hace unos días [hablamos](#) de la presencia en Asís, en la Asamblea de los Obispos italianos, de Padre Fidencio Volpi, el Comisario.

Ahora nos llega la noticia de que el Secretario General de la Conferencia Episcopal Italiana, Mons. Galantino, habría enviado una carta a todos los obispos italianos, ordinarios en el gobierno de una diócesis, pidiéndoles que se pongan en contacto con el Comisario cuando reciban una petición de incardinación de parte de un religioso de los FFI que quisiera salirse de la Orden.

Una [web](#) que creemos cercana tanto al Comisario como a la nueva gestión de los FFI, representada por el secretario y portavoz, Padre Alfonso Bruno, explica así la situación, atribuyendo intenciones y perplejidades a terceros, en un sustancial “juicio de intenciones” que esclarece en parte el clima espiritual en el que parece desenvolverse la gestión del Comisario.

“Un grupo (25+25) de presbíteros y ex estudiantes de los Franciscanos de la Inmaculada desde hace meses busca acogida en algunas Diócesis. Esta petición está suscitando reservas y perplejidades en los pastores de las Iglesias locales porque parece no conforme al natural diseño de remodelar la propia vocación como sacerdote secular, sino una estratagema para sustraerse a la autoridad de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y del mismo Comisario Apostólico en una fase de verificación canónica, doctrinal, disciplinar y financiera. El objetivo final de la incardinación en Diócesis parece claro: es la constitución de una plataforma de lanzamiento, a lo mejor off shore como la de la Archidiócesis de Lipa en Filipinas o en diócesis de minoría católica como en Inglaterra, para reagrupar a clérigos ordenados in sacris y ex seminaristas FFI esperando un vuelco del actual gobierno de la Iglesia universal que sólo puede contar con espejismos mentales a los que no se sustraen polemistas como Antonio Socci y su reciente y aburridísimo libro ‘Non è Francesco’.”

Como ya se ha señalado en reiteradas ocasiones, tanto en este espacio como en otros, el nombramiento del Comisario de los Franciscanos de la Inmaculada se caracteriza tanto por la ambigüedad de sus motivaciones —en realidad nunca se ha dicho en base a cuáles causas la Congregación para los Religiosos tomó la decisión de la sanción, excepto una acusación de deriva “criptolefebvrista” — como por el grado de conflictividad interna que ha provocado, y la severidad de la reacción. Este último episodio es una confirmación ulterior.

Observando la cuestión desde el punto de vista laico y civil, no es fácil comprender por qué un religioso que no se sienta más en condiciones de continuar en una congregación tenga que estar casi obligado a quedarse, o a abandonar totalmente su camino espiritual, en vez de remodelar su vida en una diócesis, en un momento en el que las vocaciones, entre otras cosas, son escasas.

Marco Tosatti

[Traducido por María Teresa Moretti para Adelante la Fe]



Unas perlas que no entendemos... ¿podría alguien explicarnos?

-“Bendígame a mí y a la Iglesia de Roma.”

De Zenit: Estambul, 29 de noviembre de 2014. ... Lleno de “gratitud y esperando ansiosamente”, [el Papa Francisco] concluyó [su discurso] deseando a Bartolomé y a la Iglesia de Constantinopla sus mejores deseos, “fraternos”, para la fiesta del santo patrón que se celebrará mañana. Tras ello le pidió –inesperadamente– un favor: “Bendígame a mí y a la Iglesia de Roma”, e inclinó su cabeza esperando que el “hermano” pusiera sus manos sobre él. Y Bartolomé, sin dudarle, le dio un cariñoso beso en la cabeza.

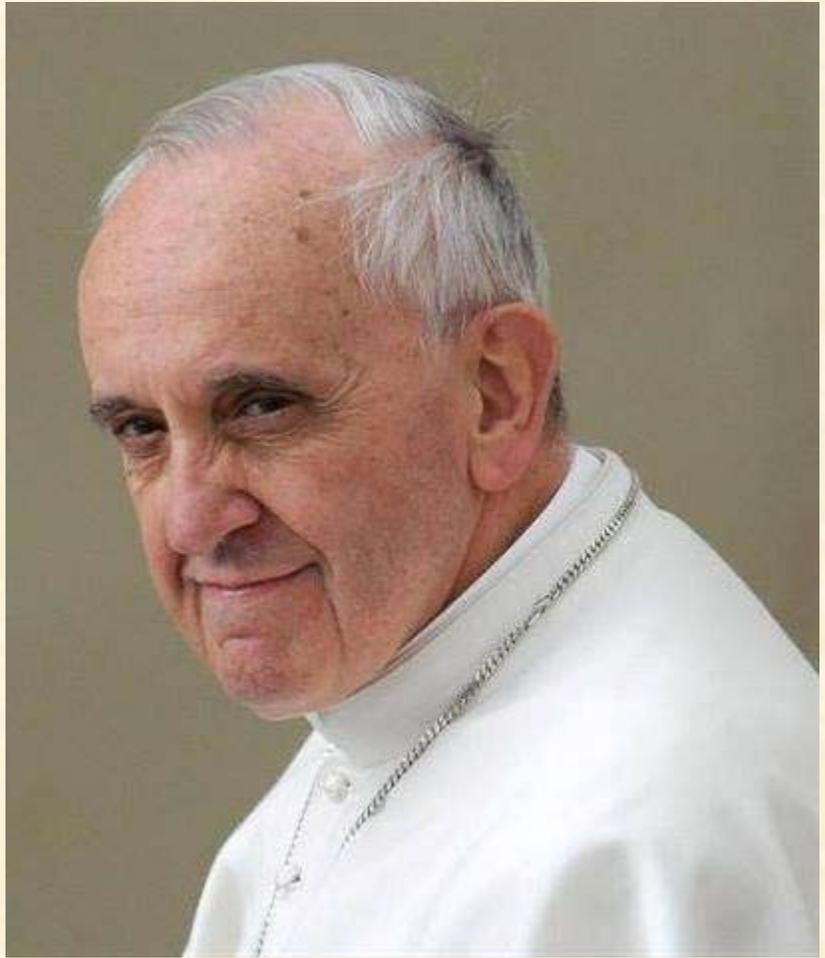
Como deja claro el vídeo original (disponible en KTO), reseñado (comenzando en 31:50), el propio Patriarca se quedó sorprendido y “vacilaba” (palabra usada por el corresponsal de I-Media presente en la ceremonia), y de hecho no dio ninguna bendición antes de besar al Papa. Algunos podrán objetar que esto no es realmente nuevo; después de todo, Francisco también había pedido (y recibido) la bendición de Justin Welby, el principal líder Anglicano, durante su reunión del 16 de junio de este año. Y Welby no tiene ni siquiera la sucesión apostólica, a diferencia del Patriarca Bartolomé, quien en realidad es un obispo.

Hay, por supuesto, una gran diferencia: el encuentro entre Francisco y Welby era privado, mientras que el acaecido con el Patriarca Bartolomé fue público. Y nunca antes un Papa reinante pidió públicamente la bendición de un líder religioso no católico sobre sí mismo y la Iglesia de Roma.

(El incidente de 1975 donde Pablo VI besó públicamente los pies del obispo Greco Ortodoxo, el obispo Metropolitano Melitón de Calcedonia, también es diferente, ya que fue correspondido – el obispo Ortodoxo los pies de Pablo VI a cambio pero tuvo que conformarse con besar la mano– y no consta que hubiera solicitud de bendición alguna por parte de Montini). New Catholic.

-Raíces: ¿inspiradoras o cristianas?

Construir una Europa con espíritu de servicio, educar a la paz, abandonar la cultura del conflicto, promover los derechos humanos, y enlazarlos con el desarrollo de la democracia, fue la invitación del Santo Padre, en su breve visita realizada el martes 25 de noviembre de 2014, al Parlamento europeo en la ciudad francesa de Estrasburgo. Para ello invitó a considerar sus RAÍCES no solamente “una simple herencia de museo o del pasado” sino un patrimonio humano “aún capaz de inspirar” a los europeos. Y prometió la colaboración de la Santa Sede con el Consejo de Europa para forjar la mentalidad de las futuras generaciones de europeos. Al finalizar el discurso de Francisco, todos los presentes en pie han aplaudido con intensidad. (Zenit)



Quo vadis Franciscus?

-Francisco va a Estrasburgo y hace caso omiso de la Catedral.

Éric Zemmour: Es la historia de un Papa que va a Estrasburgo y hace caso omiso de la Catedral. Sería como un musulmán que viajara a Jerusalén y no rezara en la mezquita de Al-Aqsa. O como un presidente francés que celebrara 11 de noviembre sin visitar la Tumba del Soldado Desconocido. O como si la Reina de Inglaterra desdeñara a la Royal Navy, o un presidente estadounidense que no prestara su juramento sobre una Biblia.

Francisco habla de las raíces de Europa, pero nunca deja claro que éstas son cristianas. Exalta la espiritualidad, pero apenas menciona el nombre de Dios, y nunca el de “Cristo”. Menciona “derechos humanos”, “solidaridad”, “explotación”, “diversidad”, “medio ambiente”, la “globalización” y la “inmigración”, pero no dice “aborto”, “eutanasia” o “matrimonio homosexual”.



Él pronuncia las palabras que son agradables, no las palabras que molestan. Habla de la “Europa de los pueblos”, pero no de la “Europa de las Naciones”. Él aboga por la generosa acogida de los inmigrantes, sin tener en cuenta que estas olas incesantes en el Mar Mediterráneo están transformando a Europa en tierra del Islam – y esto a pesar de que todos los que llegan a Lampedusa son musulmanes. Pero el líder de los cristianos no parece que le preocupara o que siquiera le importase.

Este Papa está obsesionado con el diálogo entre el Cristianismo y el Islam, pero más allá de un diálogo convencional y protocolar, ¿cómo puede dialogar útilmente el cristianismo con un Islam que considera a todos los cristianos como a musulmanes que todavía no saben que lo son, o que niegan su identidad?

-No podemos celebrar un pecado o ¿podemos?

Acabamos de leer en [infovaticana](#) con cierto estupor las palabras de Francisco a una comisión de la Iglesia luterana, en ellas, entre otras cuestiones afirma:

“El diálogo ecuménico hoy no puede estar separado de la realidad y de la vida de nuestras Iglesias. En el 2017 los cristianos luteranos y los católicos conmemoraremos conjuntamente el quinto centenario de la Reforma. En esta ocasión, luteranos y católicos tendrán la posibilidad por primera vez de compartir la misma celebración ecuménica en todo el mundo, no en la forma de una celebración triunfalista, sino como profesión de nuestra fe común en Dios Uno y Trino”.

Realmente nos preguntamos, qué tenemos que conmemorar los católicos de tan lamentable cisma que ha perdido a millones de almas y corrompido hasta la médula la Fe católica. Si el discurso ecuménico fuera congruente, imagino que en breve oiremos algo así:

No debemos olvidar la definición que un Papa santo, Pío X, hizo sobre la Reforma en su Catecismo:

129. El Protestantismo o religión reformada, como orgullosamente la llaman sus fundadores, es el compendio de todas las herejías que hubo antes de él, que ha habido después y que pueden aún nacer para ruina de las almas.

132. El Concilio que condenó el protestantismo fue el Sacrosanto Concilio de Trento, denominado así por la ciudad donde se celebró.

133. Herido con esta condenación, el protestantismo vio desenvolverse los gérmenes de disolución que llevaba en su viciado organismo: las discusiones lo desgarraron, multiplicáronse las sectas, que, dividiéndose y subdividiéndose, lo redujeron a menudos fragmentos. Al presente, el nombre de protestantismo no significa ya una creencia uniforme y extendida, sino que encierra un amontonamiento, el más monstruoso, de errores privados e individuales, recoge todas las herejías y representa todas las formas de rebelión contra la santa Iglesia católica.

134. Con todo, el espíritu protestante, que es espíritu de desaforada libertad y de oposición a toda autoridad, no dejó de difundirse, y se alzaron muchos hombres que, hinchados con una ciencia vana y orgullosa o enseñoreados de la ambición y del interés, no dudaron en forjar o

dar aliento a teorías trastornadoras de la fe, de la moral y de toda autoridad divina y humana.

Obviamente no tenemos nada que celebrar el 31 de octubre de 1517 y sí mucho que lamentar.

-Francisco, está llevando a los cristianos serios a la desesperación.”

[Presentador: Pero todo esto, Éric, es simplemente porque él está llevando adelante, de esta manera, la obra de sus predecesores]

Ah, pero Francisco es de hecho, el Anti- Benedicto XVI, que había causado escándalo al exaltar al Cristianismo, impregnado con la razón griega, que es lo contrario del Islam. Benedicto XVI recordó los principios de la Iglesia, socavando el culto pseudo-compasivo de la pobreza [lit. miséribilisme] difundido por los medios de comunicación. Francisco actúa sobre este culto de la pseudo-pobreza para mejorar su popularidad entre los medios de comunicación. Benedicto XVI, en cambio, recordó el dogma en una época que lo rechaza. Francisco lanza fuera el dogma para complacer al espíritu de estos tiempos.

El reciente Sínodo sobre la familia y sus deferencias hacia el “matrimonio” homosexual ya había causado preocupación entre los cristianos serios. Y si en Francia, los que habían protestado contra el “matrimonio” entre personas del mismo sexo en nombre de su fe se sintieron traicionados, este viaje a Estrasburgo terminó llevándolos a la desesperación. Si ya el Vaticano II trajo la devastación de la orientación litúrgica de los Cristianos, Francisco parece estar decidido en deshacerse de las orientaciones culturales y religiosas.

Francisco es el ídolo de los medios de comunicación, de los miembros del Parlamento Europeo y de la izquierda de Occidente, y no pareciera importarle que es aplaudido por los más resentidos y sarcásticos críticos de la Iglesia.

El Papa parece ser más bien el heredero de Jacques Delors * que de Juan Pablo II. Un demócrata cristiano convertido a la socialdemocracia. Un alemán de la Gran Coalición **, todo en uno. Un Papa post-cristiano. Un partidario de un cristianismo sin dogmas, que es adorado por los progresistas contemporáneos que han tirado todo lo que es sagrado en los cubos de basura de la historia. Un papa que encarna las famosas palabras de Chesterton de que “ El mundo moderno está lleno de viejas virtudes cristianas que se volvieron locas.”

Francisco está en el proceso de transformación de la Iglesia en una simple ONG, [algo] entre Greenpeace y Terre d’Asile. ***

* **Famoso y muy influyente ex presidente de la Comisión Europea**

** **Demócratas de la CDU y los socialistas del SPD**

*** **France Terre d’Asile, ONG francesa dedicada a establecer la más amplia comprensión posible de asilo y migración en Europa. [Audio, en francés] [Traducido por Juan Campos en New Catholic]**



Mons. Lars Messerschmidt denuncia desde Dinamarca a los «instrumentos del diablo»

En algo ha podido cumplir aquél anhelo, aunque el fuego que hoy combate es de otra magnitud y entidad... El padre Lars, es también el exorcista oficial en Dinamarca y con la pedagogía sencilla de un buen catequista, concedió al escéptico y laicista magazine Vice de Estados Unidos una amena entrevista donde habla de «los instrumentos del diablo» y su experiencia por décadas, expulsando demonios.

¿Cómo empezó su vínculo con el exorcismo?

Fue en los años 70 cuando empecé a notar más y más manifestaciones físicas de los demonios. Recuerdo un encuentro de oración, donde vi una mujer poseída echada hacia atrás por un 'algo'. Entonces, una persona gritó: «¡déjala Satanás!» Eso funcionó. Empecé a ver un montón de cosas y así fue como empecé a interesarme.

¿Cuántos exorcismos ha realizado?

No sé exactamente, pero son algunos cientos. La verdadera posesión demoníaca puede tomar años exorcizarla. En este momento mi calendario está copado, porque parece que hay más posesiones que nunca. Mis colegas españoles me han dicho que hay un montón de personas en América Latina necesitadas de exorcismo. Esto es porque ellos mezclan Cristianismo y sus antiguas creencias nativas. Ese cóctel religioso particular, es demoníaco.

Entonces, ¿cómo ejerce exactamente su labor?

La gente me busca porque están atormentados por los demonios. Yo por lo general pido que me describan sus síntomas y después de que contestan, trato de hacer un diagnóstico. Es importante para mí distinguir si se trata de un problema psicológico, o si la persona está realmente poseída por un demonio.

¿Cómo puede usted precisar la diferencia?

Tenemos nuestras herramientas. Utilizamos diferentes pruebas, con un crucifijo o agua bendita por ejemplo. A los demonios les desagrade cualquiera de esas dos. Pido a la persona que sostenga el crucifijo, y, a menudo, si están poseídos por un demonio, no pueden. También asperjamos agua bendita sobre ellos.

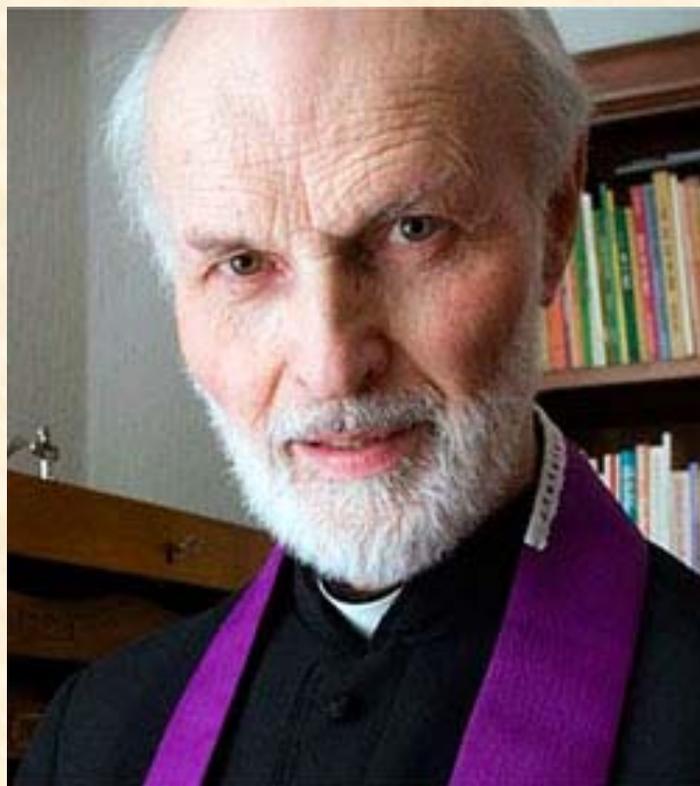
Ayer, de hecho, una persona que vino no podía siquiera mirar al crucifijo y cuando asperjé el agua bendita sobre ella, dijo que le quemaba su piel.

¿Significa que estaba poseída por un demonio?

Sí, me parece que se trataba de un demonio. No terminamos, pero vamos a reunirnos cuando ella lo decida. Continuaremos nuestra conversación y en algún momento, voy a tener que llevar a cabo un exorcismo.

¿Qué es exactamente lo que quieres decir con un exorcismo?

El exorcismo es una forma especial de oración, donde el exorcista, en el nombre de Dios, ordena salir al espíritu maligno. Normalmente, no quiere. Por lo tanto, se convierte en una lucha, a veces física, porque puede tirar, literalmente, a una persona por tierra. En tales casos, necesitamos algunos hombres fuertes para mantener a la persona.



En Dinamarca, con una población de cinco millones de habitantes, los católicos no superan las 36.000 personas. En uno de los países más laicos de la tierra, el demonio hace de las suyas, según cuenta el exorcista oficial de los daneses. Monseñor Lars Messerschmidt, es el Vicario General en Copenhague de esta pequeña comunidad católica. Tiene 77 años de edad y de pequeño quería ser bombero.

Afortunadamente, por lo general es mucho menos dramático. Los demonios pueden causar pérdida del conocimiento, dependiendo de cuan poderosos sean. A veces, el demonio toma el control y se muestra a mitad de la oración. También ocurren casos en que después de un par de minutos de transcurrido el exorcismo, el demonio sale y la persona queda exactamente donde la dejó, sin saber lo que ha sucedido.

¿Son múltiples oraciones que utilizan? ¿O simplemente una?

Hay un par de diferentes. Tengo una en latín, una en alemán y una en danés. ¿Qué lenguaje uso?, depende de la situación. Es un hecho bien conocido que los demonios entienden todos los idiomas.

Eso es un hecho bien conocido, sí. Y... ¿cuál es la relación de un exorcista con el Vaticano?

Este verano, el Papa aprobó nuestra organización. No era la función de exorcista lo que él aprobó. Los exorcistas



han existido siempre, como la iglesia misma. Pero ser un exorcista solía ser una actividad solitaria. Es por eso que esta organización fue fundada: para dar a los exorcistas la posibilidad de encontrarse en una conferencia una vez al año. La organización también ofrece la posibilidad de formarse para convertirse en un exorcista, ya sea en una universidad en el Vaticano, o en los EE.UU. Sin embargo, en primer lugar usted debe ser un sacerdote.

¿Cuántos miembros tienen en su organización?

Sé que hubo entre 250 y 300 participantes en la última conferencia. A todo el mundo se le permitió llevar un asistente y yo conté algunos de esos invitados. Hubo un buen número de médicos, psiquiatras y psicólogos.

¿En serio? ¿Ellos comparten sus opiniones sobre los demonios?

Conozco a un psiquiatra estadounidense. La primera vez que lo conocí, le pregunté: «¿Cree usted que hay personas que están poseídas por demonios?» Y él respondió que sí. Él es consultor para temas de exorcismo en una iglesia de Nueva York. Esa es la forma en que debería funcionar. Yo siempre pregunto por la historia médica personal.

¿Por qué alguien acaba poseído?

Hay dos razones. La primera es que usted hizo algo estúpido, abriendo así la puerta a la actividad demoníaca. Sanación alternativa, cuestiones de la Nueva Era (New Age), clarividencia o las cartas del tarot. Esa es la puerta al mundo de lo oculto, y ese es el mundo de los demonios. Algunos clarividentes realmente quieren ayudar a la gente, pero son simplemente ingenuos. Otros son instrumentos del diablo. El abuso de drogas o sexo también abre la puerta al diablo.

¿Algo más?

Maldiciones. Yo no lo creía al comienzo, pero es verdad. Muchos africanos son perseguidos por los demonios. Yo siempre pregunto (a quien le solicita ayuda) si hay alguien que le odia. Si tienen enemigos, a menudo van con un médico brujo y le piden que los maldiga y el diablo disfruta esta obligación.

¿Seguro que si maldices a alguien estás abriendo las puertas al infierno?

Están en connivencia con el diablo; son herramientas de Satanás. Da miedo. Ayudé a una mujer que había sido maldecida. Los médicos no habían podido ayudarla. Le pedimos a Dios intervenir por si alguien la hubiera maldecido. Ella recordó que su tío le había dado un vaso de zumo cuando tenía 15 años y se descubrió que con el zumo la había maldecido. Oramos y pedimos a Dios que la ayudara. De repente, se fue al baño y comenzó a vomitar violentamente. Diez minutos más tarde, ella me dijo que había estado vomitando objetos físicos, como uñas. Eso es muy común después de las maldiciones. Ella pasó la noche vomitando, pero al día siguiente estaba libre de su maldición.

Una gran parte de nuestros lectores son personas jóvenes no creyentes, ¿tiene algún consejo para ellos? Además de vigilar su zumo de naranja...

Tienen que tener cuidado. Si involuntariamente se meten en un ambiente satánico, pueden perderse para siempre. Los jóvenes no quieren escuchar, ellos piensan que lo saben todo y eso es muy peligroso. Eso es orgullo y el Diablo salta sobre eso.

(Portaluz)



Reunión informal del Superior de la FSSPX con el Cardenal Brandmüller.

[Dici] El 5 de diciembre 2014, el cardenal Walter Brandmüller, presidente emérito del Pontificio Comité de Ciencias Históricas, se reunió con el obispo Bernard Fellay, Superior General de la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X acompañado de varios sacerdotes. La reunión se celebró en el Seminario de Herz Jesu, Zaitzkofen, Baviera. Esta reunión se llevó a cabo después de la reunión del 23 de septiembre de 2014 en Roma, donde de mutuo acuerdo se decidió continuar las discusiones doctrinales “en un marco más amplio y menos formal que las entrevistas anteriores.” (Ver [DICI 302 de 10/10/2014](#)). El tema de la reunión fue el Concilio y su autoridad docente.

El objetivo de estos intercambios es aumentar el conocimiento de la Fraternidad y las obras de la tradición por parte de las autoridades de la Iglesia, exponiendo siempre sus graves objeciones y puntos de divergencia respecto al Concilio Vaticano II y sus reformas. En esta perspectiva, se han previsto otras dos reuniones en los próximos meses, una en el seminario Santo Cura de Ars de Flavigny (Francia), y otra en el seminario Santo Tomás de Aquino en Winona (EE.UU.).

MILAGRO EN HUNGRÍA.

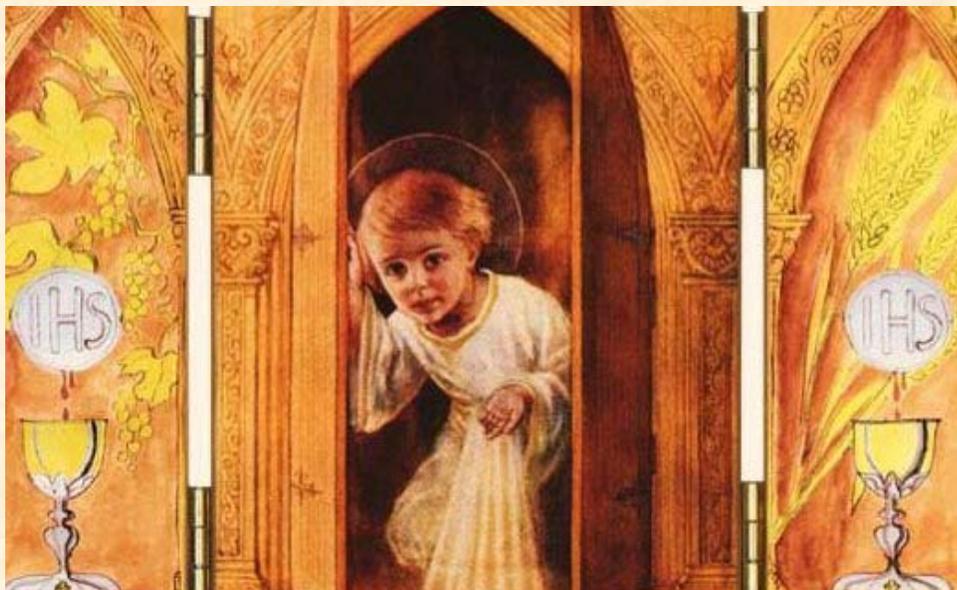
La siguiente es una historia verdadera, contada por María Winowska, publicada por primera vez en 1958, en el diario francés llamado Ecclesia. El autor obtuvo dicha historia del Padre Norberto, quien dejó Hungría en 1956 después del levantamiento que fue sofocado con ayuda de tanques soviéticos. El Padre Norberto era el capellán de la escuela del pueblo en el que vivían 1500 personas.

La maestra de la escuela primaria de la localidad, la Srita. Gertrudis, era una atea militante y tomaba ventaja de cualquier ocasión para ridiculizar la creencia en Dios. Su principal objetivo era convertir a sus alumnos al ateísmo, especialmente si pertenecían a familias profundamente católicas.

Los niños no se dejaban impresionar grandemente por la profesora y sus antirreligiosos comentarios y el Padre Norberto hacía todo lo posible para fortalecer su fe: él recomendaba la frecuente recepción de los sacramentos para darles fortaleza y protección. Mediante un cierto tipo de intuición diabólica, la Srita. Gertrudis sabía perfectamente bien cuando sus alumnos habían tomado la Sagrada Comunión por la mañana y por lo mismo se ensañaba aun más con ellos.

Entre sus alumnos se encontraba Ángela, de 10 años de edad, quien era la más inteligente del grupo y muy querida por todos sus compañeros. Un día, Ángela le preguntó al Padre Norberto, si le era posible recibir la Sagrada Comunión diariamente. El padre conociendo el comportamiento de la Profesora, le dijo a Ángela que de hacerlo, se convertiría en el blanco constante de nuevas persecuciones, pero la niña insistió, ella tenía la confianza y la fuerza suficientes que recibía de Ntro. Sr., quien había sido el primero en sufrir: “El sufrió cuando le escupían, pero eso aun no me sucede a mí” El sacerdote sorprendido con la respuesta, le concedió el permiso que pedía, no sin dejar de preocuparse por ella.

Después de esto el salón de 4to de Primaria, se convirtió en un pequeño infierno. Aunque Ángela aprendía sus lecciones y cumplía perfectamente



con sus tareas, era constantemente atacada por su profesora. Estos ataques se convirtieron en un verdadero duelo entra la maestra y la pequeña. La Srita. Gertrudis tenía, por supuesto, la última palabra en todo momento. Sin embargo, la fe de Ángela permanecía incommovible y su simple silencio era una forma de atajar los argumentos de la profesora quien cada vez se volvía más y más feroz. En el pueblo y sus alrededores, todos se dieron cuenta de la situación, pero nadie culpaba al Padre por haberle dado permiso a Ángela de comulgar diariamente. Las familias se daban perfecta cuenta de que los ataques de la profesora no eran únicamente contra Ángela, sino contra la fe cristiana que era su tesoro común. Los padres de Ángela la incitaban a seguir adelante.

Entonces sucedió lo extraordinario, según lo relatado por el Padre Norberto: “Unos días antes de navidad – el 17 de diciembre para ser precisos- la Srita. Gertrudis invento un cruel fuego que, de acuerdo a su propio plan, daría el golpe mortal a lo que ella llamaba “supersticiones ancestrales” Naturalmente Ángela estaba en el ojo del huracán. Con una suave voz, la maestra le preguntó: “Mi niña, ¿cuando tus padres te llaman, que haces tu?”

“!Yo obedezco y atiendo a su llamado!”-respondió Ángela tímidamente- “Exactamente! –replico la Maestra- Tu les escuchas cuando te llaman y obedeces inmediatamente, como buena hija. Y, ¿Qué sucede cuando tus padres llaman a algún trabajador?” “El viene.”-dijo Ángela-

Su pobre corazón latía, cada vez más, con mayor fuerza; ella presentía una trampa, pero no sabía por donde llegaría.

La Srita. Gertrudis continuó: (Ella tenía los ojos de un gato cuando esta a la caza de un ratón, según me contó uno de sus alumnos posteriormente, una mirada verdaderamente maliciosa) “!Bien dicho mi niña!” El trabajador llega porque existe. Tu atiendes el llamado de tus padres, porque existes. Pero supongamos que tus padres llaman a tu abuela, quien esta muerta. ¿Atenderá ella el llamado? Ángela respondió: “No lo creo” “Exactamente,” -respondió la maestra- “Y si llaman a Caperucita Roja o a Barba Azul, o algún otro personaje de los cuentos de hadas, ¿Qué pasaría?”

“Nadie llegaría” -contestó Ángela- “Pues solo son personajes imaginarios de cuantos de hadas”

“Exactamente”-se regocijo la maestra- “Tal parece que ti inteligencia esta siendo liberada en este día. Como pueden darse cuenta mis niños, los que viven, los que existen, responden al llamado, pero los que no existen ya están muertos, no pueden hacerlo. Esto esta claro, ¿no es cierto?”



¡Si! –respondieron todos a coro-
“Entonces hagamos un pequeño experimento, en este momento.” –dijo la Srita. Gertrudis- Y volviéndose a Ángela le pidió: “sal del salón de clases mi niña.” Ángela dudo por un momento, pero por fin abandono su lugar, cerrándose la puerta tras su frágil silueta.

“Y ahora niños, llamémosla.” –indico la maestra-
“!!!Ángela, Ángela..!!! – gritaron las treinta y cinco gargantas al unísono.-

Al principio los niños pensaron, que esto era solo un juego. Ángela, obediente al llamado regreso al salón, estando tremendamente confundida. La maestra saboreaba de antemano el efecto de dicha situación. Todos estamos de acuerdo, de que cuando llamamos a alguien que si existe, esa persona atiende el llamado... -

prosiguió explicando- Solo cuando llamamos a una persona que no existe, obviamente esta no se presenta. Ángela esta hecha de carne y hueso, ella esta viva, ella nos puede oír, si la llamamos viene a nosotros. Supongamos entonces, que llamamos ahora al Nino Jesús. ¿Hay alguien entre ustedes que todavía cree en el Nino Jesús?”
Tras un momento de silencio, unas pocas y tímidas voces replicaron: “Si, si creemos.”

–“Y tu niña, todavía crees, que el Nino Jesús te escucha cuando le llamas?”

Así que esta era la trampa que Ángela presentía. Y contesto fervorosamente: “!Por supuesto que creo. Yo se, que el me escucha cuando le llamo.”

“Bien entonces hagamos otro experimento. Acaban de ver a Ángela entrar del pasillo al aula, después de que la llamamos. Entonces, si el niño Jesús existe, llamémosle todos juntos fuertemente: ¡Ven Nino Jesús! A la una, a las dos, y a las tres.”

Las niñas guardaron silencio y bajaron sus cabezas. Durante este silencio, uno podía escuchar, la risa sarcástica de la Srita. Gertrudis.

“Precisamente esto era lo que querían que entendieran. ¡he aquí mi prueba! Ustedes no se atreven a llamarlo, porque saben perfectamente, que no vendrá. No se aparecerá, como tampoco puede venir Peter Pan, ni Barba Azul, tan simplemente porque ninguno de ellos existe.”
Sintiéndose mal y muy confundidos los niños quedaron en silencio. Algunos de ellos, me dijeron posteriormente, que habían empezado a dudar, respecto a la existencia de Jesús.

Ángela continuaba de pie, pálida como la muerte. La Srita. Gertrudis seguía disfrutando su triunfo, diciéndose a si misma con relación a Ángela: “Por fin la he aplastado.”

De repente algo inesperado sucedió. Ángela salto en medio del salón y exclamo: “Bien, entonces le llamaremos. Me escuchan. Todos juntos: ¡Ven Nino Jesús!”
En un segundo todas las niñas se pusieron de pie, juntaron sus manos en oración y con una ferviente mirada en sus ojos, y con sus corazones llenos de esperanza, gritaron al unísono: “!Ven Nino Jesús!”

La maestra no esperaba esta reacción e instintivamente se echo para a tras, sus ojos fijos en Ángela. Después de un minuto de silencio, Ángela dijo: “Una vez mas.”

Todos juntos llamaron una vez mas al Nino Jesús, aunque después, una de las niñas dijo: “Realmente yo no esperaba que pasara nada extraordinario.” El grito de las niñas era tan fuerte, que pudo haber derribado la pared.

Pero sucedió lo extraordinario. Las niñas me dijeron que en ese momento, nadie estaba mirando a al puerta, sino a la pared en el lado opuesto a ellas, enfrente de la cual se encontraba Ángela. Fue entonces que la puerta se empezó a abrir lentamente, notándolo todas ellas de inmediato, de acuerdo a sus propias palabras: “Parecía como si toda la luz del día se hubiera dirigido hacia la puerta y entonces se convirtió en una bola de fuego. Estábamos espantadas, pero no tuvimos tiempo ni para gritar, porque dicha bola se abrió a la mitad, y entonces apareció un niño encantador, como nunca nadie había visto uno semejante. Este niño nos estaba sonriendo, sin dirigirnos ninguna palabra. Su presencia despedía una inmensa ternura. Ya no teníamos miedo, solo había felicidad entre nosotros. El niño estaba vestido de blanco y parecía como un pequeño sol. Era, el quien producía dicha luz. Los rayos del sol parecían tinieblas comparados con Él. Posteriormente desapareció dentro de la bola de fuego y la puerta se cerro por si misma.”

Con gran deleite sus corazones estaban tan repletos de felicidad, que les era imposible pronunciar palabra alguna.

Repentinamente un agudo grito rompió el silencio. Realmente furiosa –con sus ojos desorbitados- dicen los alumnos, la maestra comenzó a gritar: “El vino!” Inmediatamente salio del salón de clases, dando un gran portazo.

Cuanto duro la visión? Exactamente no lo sabemos. Lo que si es cierto, es que duro lo suficiente como aprender bien la lección. Ángela, parecía como salida de un sueño. Ella simplemente le dijo a los otros niños: “ ¿Se dieron cuenta? El verdaderamente existe. Ahora, démosle gracias por ello.”

En silencio todos se arrodillaron para decir un Pater Noster, un Ave María y un Gloria Patri. Después dejaron el salón de clases, dado que ya era tiempo de regresar a sus hogares. Naturalmente la noticia se extendió por todo el pueblo. Los padres de las niñas fueron a ver al Padre Norberto, quien paso a interrogar a los niños, uno por uno. Después dijo que podía declarar bajo juramento, que no había encontrado ninguna contradicción en los relatos. Lo que particularmente le llamo la atención es que tal evento no resulto nada extraordinario para las niñas. “Dado que estábamos en una posición incomoda, Jesús vino en nuestra ayuda.” –Expreso una de ellas-

El Padre Norberto continuo: “En cuanto a la Srita. Gertrudis, tuve que ser internada en un asilo para enfermos mentales.

Los otros maestros prefirieron no hablar mas del asunto. Cuentan que ella no podía dejar de gritar: “¡El realmente vino!” Yo trate de visitarla pero fue en vano. El asilo prohibia la entrada a los sacerdotes.

En cuánto a Ángela, termino la escuela y comenzó a ayudar a su madre, ya que era la mayor de sus hermanos. Creo que tenía vocación de religiosa, pero desde mi salida de Hungría, no volví a saber nada al respecto.

Revista San Miguel. Dic/2014.



María, destructora de todas las herejías, auxilia a tus hijos.



Años atrás hemos asistido a la proliferación de multitud de escándalos sexuales por parte del clero de la Iglesia. La política de encubrimiento fue sencilla y llanamente espantosa. La táctica consistía en no atajar el mal de raíz, sino trasladar al corrupto de un lugar a otro. La credibilidad moral de la Iglesia sufrió un duro golpe. No vale la excusa de que esas cosas pasan también, incluso más, fuera de ella. Aparte de las propias víctimas, quien más ha sufrido las consecuencias de esa desastrosa política “pastoral” han sido esa gran mayoría de sacerdotes que jamás han incurrido en semejante delito.

Ahora también sabemos que había mucha herejía igualmente oculta. Y está saliendo a la luz de golpe. No se puede tajar el sol con un dedo. Ni más ni menos que el presidente de una conferencia episcopal importante -Polonia no es Tanzania-, ha asegurado que la Relatio que ha partido de un sínodo extraordinario es contraria al magisterio papal. Y no es el único que se ha pronunciado en ese sentido.

Sandro Magister afirmaba ayer en su blog personal que hubo una batalla campal en el Sínodo tras la lectura de la Relatio. Y como fuente cita L'Osservatore Romano, periódico oficial de la Santa Sede. Tomaron la palabra para defender la fe de la Iglesia los cardenales Pell, Ouellet, Filoni, Dolan, Vingt-Trois, Burke, Rylko, Müller, Scola, Caffarra, entre otros. Hoy leemos en Secretum meum mihi que el cardenal Müller, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, calificó la Relatio de “indigna, vergonzosa, completamente equivocada” Den ustedes por hecho que esos cardenales están dispuestos a ser fieles hasta el final en la defensa de la fe que fue entregada una vez para siempre a los santos. Pero puede que, para escándalo de millones de fieles y recocijo del mundo, no sean mayoría en un sínodo que parece haber sido teledirigido de forma bastante burda. Desde luego mediáticamente ha sido un desastre, pues se nos ha querido ocultar la reacción de los prelados fieles a Cristo a la actuación de los que quieren pisotear la gracia de Dios bajo el manto de una falsa misericordia. No es casual que, tras los escándalos sexuales, lo que esté en juego precisamente a nivel doctrinal tenga que ver precisamente con la moral sexual. Nada casual. Y la raíz del problema es exactamente la

misma. No son pocos los que la han denunciado -este portal es testigo de ello-. Es triste comprobar como el tiempo da la razón a a los que, como San Josemaría Escrivá, advirtieron que la autoridad eclesial estaba permitiendo la proliferación de todo tipo de herejías y falsas doctrinas:

Esto – y más hoy, y aun más en algunos círculos eclesiásticos- choca y no me extraña que choque, porque la lógica de Dios desafía abiertamente a la lógica de los hombres. Unos, con pretextos de evangelizar el mundo, se afanan en ceder y ceder, desvirtuando la sal cristiana. Nosotros procuramos exigirnos, y exigir mucho...

En una palabra: el mal viene, en general, de aquellos medios eclesiásticos que constituyen como una fortaleza de clérigos mundanizados. Son individuos que han perdido, con la fe, la esperanza: sacerdotes que apenas rezan, teólogos —así se denominan ellos, pero contradicen hasta las verdades más elementales de la revelación— descreídos y arrogantes, profesores de religión que explican porquerías, pastores mudos, agitadores de sacristías y de conventos, que contagian las conciencias con sus tendencias patológicas, escritores de catecismos heréticos, activistas políticos.

Hay, por desgracia, toda una fauna inquieta, que ha crecido en esta época a la sombra de la falta de autoridad y de la falta de convicciones, y al amparo de algunos gobernantes, que no se han atrevido a frenar públicamente a quienes causaban tantos destrozos en la viña del Señor.

Hemos tenido que soportar – y cómo me duele el alma al recoger esto – toda una lamentable cabalgata de tipos que, bajo la máscara de profetas de tiempos nuevos, procuraban ocultar, aunque no lo consiguieran del todo, el rostro del hereje, del fanático, del hombre carnal o del resentido orgulloso.

Hijos, duele, pero me he de preocupar, con estos campanazos, de despertar las conciencias, para que no os coja durmiendo esta marea de hipocresía. El cinismo intenta con desfachatez justificar – e incluso alabar- como manifestación de autenticidad, la apostasía y las defeciones. No ha sido raro, además, que después de clamorosos abandonos, tales desaprensivos desleales continuaran con encargos de enseñanza de religión en centros católicos o pontificando desde organismos paraeclesiásticos, que tanto han proliferado recientemente.



Me sobran datos bien concretos, para documentar que no exagero: desdichadamente no me refiero a casos aislados. Más aún, de algunas de esas organizaciones salen ideas nocivas, errores, que se propagan entre el pueblo, y se imponen después a la autoridad eclesiástica como si fueran movimientos de opinión de la base. ¿Cómo vamos a callar, ante tantos atropellos? Yo no quiero cooperar, y vosotros tampoco, a encubrir esas grandes supercherías.

La Tercera Campanada, San Josemaría Escrivá de Balaguer

La solución también la da ese gran santo y profeta - porque esas cosas solo las puede decir un profeta - que dio la Iglesia el siglo pasado:

A este descarado corruptor, hemos de responder exigiéndonos más en nuestra conducta personal y sembrando audazmente la buena doctrina. Hijas e hijos míos, que nadie nos gane en diligencia: es la hora de una movilización general, de esfuerzos sobrenaturales y humanos, al servicio de la fe. Ninguno de mis hijos puede ausentarse de esta batalla. Saber estas cosas y lamentarse no bastaría: debemos esparcir la buena semilla a manos llenas y con constancia, de palabra y por escrito. Pero, sobre todo, con nuestro comportamiento: que se note que reverenciamos la fe y amamos fielmente a Jesucristo y a su Santa Iglesia. Cada uno de vosotros debe ser un foco activo de apostolado, que haga eco y difunda doctrina cristiana diáfana, en medio de este mundo y de esta Iglesia, tan enfermos y tan necesitados de la buena medicina que encierra la verdad que Jesús nos trajo.

Persuadíos de que, si procuramos trabajar con esta sinceridad, no nos ganaremos las simpatías de algunos. Sin embargo, no caben ni ambigüedades ni compromisos. Si, por ejemplo, os llamaran reaccionarios porque os atenéis al principio de la indisolubilidad del matrimonio, ¿os abstendríais, por esto, de proclamar la doctrina de Jesucristo sobre este tema, no afirmaríais que el divorcio es un grave error, una herejía?

Hijos de mi alma, que ninguno me venga con remilgos y distingos, en estos momentos en que se requiere una firme entereza doctrinal. Abominemos de ese cómodo irenismo de quien imaginara pacificar todo, encasillando unos a la izquierda y acomodando otros a la derecha, para colocar graciosamente en unprudente centro — nada de extremismos, aseguran— el fruto de su juego dialéctico, ajeno a la realidad sobrenatural.

Ellos inventan el juego y deciden la posición de los demás. De estas típicas posturas falaces de ciertos eclesiásticos, que traicionan su vocación, brota como resultado la frívola componenda, la doctrina desvaída, el alejamiento del pueblo de sus pastores, la pérdida de autoridad moral y la entrada en el ámbito de la Iglesia de facciones partidistas. En el fondo, todo se reduce a que han caído en las redes de la dialéctica propia de una filosofía opuesta a la verdad, porque se fundamenta en violencias a la realidad de las cosas. Se descubre, también, que se teme más el juicio de los hombres que el juicio de Dios.

Eso fue escrito en el año 1974 pero es para hoy, estimados hermanos. Es hora de dar la batalla por la fe católica, que está recibiendo uno de los ataques más

espantosos, sino el que más, en veinte siglos de historia. Con la particularidad de que el ataque viene desde dentro. El humo de Satanás parece invadirlo hoy casi todo. Los enemigos son aquellos que la falta de autoridad doctrinal en la que la Iglesia lleva sumida desde hace medio siglo, permitió que ocuparan altos puestos de responsabilidad. Son obispos y cardenales, que una vez apartado Benedicto XVI, muestran su verdadero rostro al servicio del error o la tibieza.

Ya se escribió en InfoCatólica acerca de los papas profetas a los que no se hizo caso. Cuando el pueblo de Dios no toma en cuenta las advertencias de los profetas, ocurre lo que vemos ante nuestros ojos. El Señor está permitiendo que la Iglesia recoja la siembra de décadas de complicidad y permisividad con la corrupción moral y doctrinal. El Señor permite que, siquiera por un tiempo corto, parezca que van a ganar los que están arrodillados ante el Baal de un mundo lleno de pecado. Precisamente ese mundo se muestra entusiasmado ante la posibilidad de que la Iglesia se arrodille ante él, ante sus valores, y traicione a Cristo bajo la blasfema excusa de estar abriendo un nuevo camino de misericordia.

Por fe sabemos que las puertas del Hades no prevalecerán. Es tiempo de ejercer dicha fe y no caer en la desesperación. Es tiempo de confiar en la intervención de Dios. Es tiempo de apoyar a los pastores que, como San Atanasio, van a ser testigos de la verdad en medio de una Iglesia que parece sucumbir, toda ella, ante el error herético.

Y no olvidemos en ningún momento la naturaleza de esta batalla: Por lo demás, confortaos en el Señor y en la fuerza de su poder; revestíos de toda la armadura de Dios para que podáis resistir a las insidias del diablo, que no es nuestra lucha contra la sangre y la carne, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal, que habitan en los espacios celestes. Tomad, pues, la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo y, vencido todo, os mantengáis firmes. Estad, pues, alerta, ceñidos vuestros lomos con la verdad, revestida la coraza de la justicia, y calzados los pies, prontos para anunciar el Evangelio de la paz.

Abrazad en todo momento el escudo de la fe, conque podáis hacer inútiles los encendidos dardos del maligno.

Tomad el yelmo de la salud y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios, con toda suerte de oraciones y plegarias, orando en todo tiempo con fervor y siempre en continuas súplicas por todos los santos. (Efe 6,10-18)

Es tiempo de ser valientes a la vez que prudentes. Es tiempo de suplicar al Señor que todo pase rápido y que no se produzca un daño irremediable. Es tiempo de encomendarnos a María, destructora de todas las herejías. Como dijo San Juan XXIII el 13 de noviembre de 1960 al congreso mariano que se celebraba en Buenos Aires:

Si, pues, en alguna ocasión el enemigo intentara arrebataros el legado tan valioso de vuestras tradiciones católicas, que en el seno de vuestros hogares sea entonces más intensa la devoción a María, que vuestros corazones vibren de amor a la que es cantada por la Liturgia como *debeladora de herejías*: “Cunctas haereses sola interemisti in universo mundo” (tú sola has destruido todas las herejías del mundo entero)

Laus Deo Virgini que Matri,

Luis Fernando Pérez Bustamante en Infocatolica.



EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.

42a Rosa

119) No basta para rezar bien expresar nuestra súplica con la más hermosa de las oraciones, que es el Rosario, sino que es preciso hacerlo con gran atención, porque Dios oye la voz del corazón más bien que la de la boca. Orar con distracciones voluntarias sería gran irreverencia que haría nuestros Rosarios infructuosos y nos llenaría de pecados. ¿Cómo osaremos pedir a Dios que nos oiga, si no nos oímos nosotros mismos y si mientras suplicamos a esta imponente majestad, ante quien todo tiembla, nos distraemos voluntariamente a correr tras de una mariposa? Es alejar de uno la bendición de este gran Señor, convirtiéndola en la maldición lanzada contra los que hacen la obra de Dios con negligencia:

"Maledictus qui facit opus Dei negliger" (3).

120) Ciertamente que no se puede rezar el Rosario sin tener alguna distracción involuntaria, y aun es difícil decir un avemaría sin que la imaginación siempre inquieta quite algo de la atención; pero sí se puede rezar sin distracciones voluntarias, y para disminuir las involuntarias y fijar la atención, deben ponerse todos los medios.

A tal efecto, poned en la presencia de Dios, creed que Dios y su Santísima Madre os miran, que vuestro ángel de la guarda está a vuestra derecha y recoge vuestras avemarías como otras tantas rosas, si son bien rezadas, para hacer una corona a Jesús y María, y que, por el contrario, el demonio está a vuestra izquierda y merodea alrededor para devorar vuestras avemarías y anotarlas en su libro de muerte, cuando no son dichas con atención, devoción y modestia. Sobre todo, no dejéis de ofrecer los decenarios en honor de los misterios y de representaros en la imaginación a Nuestro Señor y a su Santísima Madre en el misterio que consideréis.

121) Se lee en la vida del Beato Hermann, de la Orden de los Premonstratenses, que cuando rezaba el Rosario con atención y devoción, meditando sus misterios, se le aparecía la Santísima Virgen radiante de luz, de hermosura y de majestad. Pero después se le enfrió la devoción y rezaba el Rosario de prisa y sin atención; se le apareció entonces con la cara arrugada, triste y desagradable. Como el Beato Hermann se sorprendiera de tal cambio, díjole la Santísima Virgen: "Me presento a tus ojos como estoy en tu alma, pues tú me tratas solamente como una persona vil y despreciable. ¿Qué fue de aquellos tiempos en que me saludabas con respeto y atención, meditando mis misterios y admirando mis grandezas?"

43a Rosa

122) Así como no existe oración más meritoria para el alma y más gloriosa para Jesús y María que el Rosario bien rezado, no hay tampoco ninguna oración más difícil de rezar bien y perseverar en ella, particularmente por las distracciones que vienen como naturalmente de la frecuente repetición de la misma súplica.



Cuando se reza el oficio de la Virgen Santísima, los siete salmos o cualquier otra oración que no sea el Rosario, el cambio o diversidad de términos de que se componen tales oraciones detiene la imaginación y recrea el espíritu, dando al alma, consiguientemente, facilidad para rezarlas bien. Pero en el Rosario, como son siempre los mismos padrenuestros y avemarías y combinados de igual modo es bien difícil no cansarse, no dormirse y no dejarlo para seguir otros rezos más recreativos y menos molestos. Esto es lo que hace que se necesite infinitamente más devoción para perseverar en el rezo del Santo Rosario que en ninguna otra oración, aunque sea ésta el salterio de David.

123) Y aumentan esta dificultad nuestra imaginación, tan inquieta que ni un solo momento está en reposo, y la malicia del demonio, tan infatigable para distraernos e impedir nuestra oración. ¿Qué no hará contra nosotros este espíritu malo, mientras nosotros rezamos el Rosario contra él? Acrecienta nuestra natural languidez y nuestra negligencia. Antes de la oración aumenta el hastío, las distracciones y el decaimiento; durante la oración nos asalta por todas partes, y cuando hemos terminado de orar entre mil trabajos y distracciones, nos dice: "No has hecho nada meritorio, tu Rosario nada vale, mejor te fuera trabajar y ocuparte en tus negocios; pierdes el tiempo en rezar tantas oraciones vocales sin atención; media hora de meditación o una buena lectura valdría mucho más. Mañana, que no tendrás tanto sueño, rezarás con más atención, deja el resto de tu Rosario para mañana." De este modo, el diablo, con sus artificios, consigue con frecuencia que se abandone el Rosario más o menos por completo o siquiera que se difiera.

124) No lo creáis, amados cofrades del Rosario, y tened valor; pues aunque durante todo el Rosario haya estado vuestra imaginación llena de distracciones e ideas extravagantes, si las habéis procurado desechar lo mejor posible desde el momento en que



os aperebisteis de ello, vuestro Rosario es mucho mejor, porque es más meritorio y tanto más meritorio cuanto más difícil; y es tanto más difícil cuanto resulta naturalmente menos agradable al alma estar lleno de las enojosas moscas y hormigas de las distracciones que recorren nuestra imaginación, a pesar de nuestra voluntad, no dejando así al alma tiempo para gustar lo que dice y reposar en paz.

125) Si es preciso que luchéis durante todo el Rosario contra las distracciones, combatid valientemente con las armas en la mano; es decir, continuando el Rosario, aunque sin gusto ni consuelo sensible; es un terrible pero saludable combate para el alma fiel; si rendís vuestras armas, es decir, si dejáis el Rosario; estáis vencidos, y por el momento el demonio, vencedor de vuestra firmeza, os dejará en paz, y en el día del juicio os reprochará vuestra pusilanimidad y infidelidad. "Qui fidelis est in minimo et in majori fidelis est" (4): El que es fiel en las cosas pequeñas lo será también en las grandes.

El que es fiel en rechazar las pequeñas distracciones durante una breve plegaria será también fiel en las cosas grandes. Nada, en efecto, más cierto que este principio, pues el Espíritu Santo es quien lo ha dicho. Valor, pues, buenos servidores y fieles siervos de Jesucristo y de la Santísima Virgen, que habéis tomado la resolución de rezar el Rosario diariamente. Que la multitud de moscas, yo llamo así a las distracciones que os hacen la guerra mientras rezáis, no sea capaz de obligaros indignamente a dejar la compañía de Jesús y María en la que estáis al rezar el Rosario. Pondré después los modos de disminuir las distracciones.

44a Rosa

126) Después de invocar al Espíritu Santo para rezar bien el Santo Rosario, poneos un momento en la presencia de Dios y ofreced las decenas, del modo que veréis más adelante.

Antes de empezar la decena, deteneos un momento, más o menos prolongado, según el tiempo de que dispongáis, para considerar el misterio que celebréis en la decena, y pedid siempre, por ese misterio y por la intercesión de la Santísima Virgen, una de las virtudes que más sobresalgan en el misterio o aquella de que os encontréis más necesitados.

Tened cuidado, sobre todo, con las dos faltas que ordinariamente cometen todos los que rezan el Santo Rosario. La primera es no formar intención alguna al rezar el Rosario, de manera que si les preguntáis por qué lo rezan, no sabrían responderos. Por eso debéis tener siempre presente al rezar el Rosario alguna gracia que pedir, alguna virtud que deseáis practicar o algún pecado de que queréis veros libres. La segunda falta que comúnmente se comete al rezar el Rosario es no tener otra intención, después de empezado, si no es la de acabarlo pronto. Esto proviene de considerar el Rosario como algo oneroso, que pesa mucho cuando no se ha rezado, sobre todo si se ha hecho ya de ello así como un deber de conciencia o cuando se nos ha impuesto por penitencia o como a nuestro pesar.

127) Da compasión el ver cómo reza el Rosario la mayor parte de las gentes; lo dicen con precipitación vertiginosa y aun omiten parte de las palabras. No osarían cumplimentar de tal modo al último de los hombres, y no obstante se llega a creer que Jesús y María estarán con ello muy honrados...

Después de esto, ¿cabe asombrarse si las más santas oraciones de la Religión Cristiana quedan casi sin fruto alguno; y si después de rezar mil y diez mil Rosarios no es uno más santo?

Detén, querido cofrade del Rosario, tu precipitación natural al rezarlo y haz algunas pausas en medio del padrenuestro y del avemaría, y una pausa más breve después de las palabras del padrenuestro y del avemaría que señalo aquí con una cruz.

Padre Nuestro, que estás en el cielo + santificado sea tu nombre + venga a nosotros tu reino + hágase tu voluntad + en la tierra como en el cielo +. Danos hoy + nuestro pan de cada día +

perdona nuestras ofensas + como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden + no nos dejes caer en la tentación + y líbranos del mal. Amén +.

Dios te salve, María, llena eres de gracia + el Señor es contigo + bendita tú eres entre todas las mujeres + y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús +. Santa María, Madre de Dios + ruega por nosotros, pecadores, ahora + y en la hora de nuestra muerte. Amén +.

Te costará trabajo al principio hacer estas paradas por la mala costumbre contraída de rezar precipitadamente, pero un decenario dicho con pausa te será más meritorio que miles de Rosarios sin detención, sin reflexionar.

128) El Beato Alano de la Roche y otros autores, entre ellos Belarmino, cuentan que un buen sacerdote aconsejó a tres hermanas, penitentes suyas, que rezasen diaria y devotamente el Rosario, durante un año, sin faltar ningún día, para tejer un hermoso vestido de gloria a la Santísima Virgen; y que éste era un secreto que el cielo le había comunicado. Las tres hermanas lo hicieron así durante un año, y el día de la Purificación, al atardecer, cuando ya estaban retiradas, entró en su habitación la Santísima Virgen, acompañada de Santa Catalina y de Santa Inés, llevando la Santísima Virgen un vestido resplandeciente de luz, sobre el cual se leía, escrito por todas partes con caracteres de oro: "Ave Maria gratia plena." La Santísima Virgen aproximóse a la cama de la primogénita y le dijo: "Yo te saludo, hija mía, que tan bien y tan frecuentemente me saludaste. Vengo a agradecerte los hermosos vestidos que me hiciste." Díronle también las gracias las dos santas vírgenes que la acompañaban y las tres desaparecieron.

Una hora después, la Santísima Virgen volvió con sus dos compañeras a la misma habitación, vestida con un traje verde, pero sin oro y sin luminosidad, se acercó al lecho de la segunda hermana y le dio gracias por el traje que le había hecho rezando su Rosario; pero como ella había visto a la Santísima Virgen aparecerse a su hermana mayor con mucha mayor brillantez, pidióle la razón de ello. "Respondió María- que me hizo mejor vestido, rezando el Rosario mejor que tú." Una hora más tarde, aproximadamente, aparecióse la Santísima Virgen por tercera vez a la más joven de las hermanas, vestida con un harapo sucio y roto, diciéndole: "¡Oh hija mía!, así me vestiste; yo te lo agradezco."

La joven, cubierta de confusión, exclamó: "¡Oh Señora mía! Perdón os pido por haberos vestido tan mal, dadme tiempo para haceros un hermoso traje rezando bien el Rosario." Desaparecida la visión, contó la afligida joven a su confesor cuánto le había ocurrido, y éste la animó a rezar durante un año el Rosario con más perfección que nunca, cosa que ella hizo. Al cabo del año, el mismo día de la Purificación, la Santísima Virgen, también acompañada de Santa Catalina y Santa Inés, que llevaban coronas, y vestida con hermosísimo traje, se les apareció al atardecer y les dijo: "Estad seguras, hijas mías, del reino de los cielos, donde entraréis mañana con gran alegría." A lo que respondieron las tres: "Preparado está nuestro corazón, amadísima Señora, nuestro corazón está preparado." La visión desapareció. Aquella misma noche se sintieron enfermas, llamaron a su confesor, recibieron los últimos sacramentos y dieron las gracias a su director por la santa práctica que les había enseñado. Después de Completas se les apareció de nuevo la Santísima Virgen acompañada de un gran número de vírgenes, e hizo vestirse con túnicas blancas a las tres hermanas, que, luego de esto, fueron al cielo, mientras cantaban los ángeles: "Venid, esposas de Jesucristo, recibid las coronas que os están preparadas desde la eternidad."

Aprended de esta historia varias verdades: 1) cuán importante es tener buenos directores que inspiren santas prácticas de piedad y particularmente el Santo Rosario; 2) cuán importante es rezar el Santo Rosario con atención y devoción; 3) cuán benigna y misericordiosa es la Santísima Virgen con los que se arrepienten del pasado y proponen enmendarse; 4) cuán liberal es en recompensar durante la vida, en la hora de la muerte y en la eternidad los pequeños servicios que con fidelidad se le hacen.

San Luis Ma. Grignion de Montfort.



SAN PÍO X Y LA MEDALLA ESCAPULARIO

¿QUÉ ES LA MEDALLA ESCAPULARIO?
¿PERMITIÓ SAN PÍO X USAR LA MEDALLA
ESCAPULARIO A CUALQUIER CATÓLICO?
¿ES NECESARIO BENDECIRLA?

El Papa San Pío X, atendiendo a la súplica de diferentes misioneros, otorgó el Privilegio de la conocida como Medalla Escapulario, que si bien no es del mismo material que el Escapulario original, se constituye igualmente en un sacramental que recibe todas las indulgencias de aquél.

La cuestión es por cuestiones prácticas, ya que los escapularios de tela o lana, en las zonas cálidas, fácilmente se deterioraban, sobre todo en aquellas culturas donde apenas usaban ropa y el escapulario quedaba directamente en contacto con la piel.

Se ideó entonces la Medalla Escapulario, con una imagen de Nuestra Señora del Carmen en un lado de la misma y en el otro, el Divino Corazón. Éstas son las únicas imágenes permitidas (Nuestra Señora a veces aparece representada entregando el Escapulario a San Simón Stock), de lo contrario, no podemos hablar de Medalla Escapulario ni esperar recibir gracias mediante una medalla que lleve otras imágenes o sólo una de las mencionadas.

LA MEDALLA ES UN PRIVILEGIO para los países cálidos, así como para aquellas almas piadosas que por enfermedad, trabajo o fuerza mayor, no puedan usar o les resulte incómodo el escapulario tradicional (v.gr. Un soldado en el frente, un minero, un albañil...)

EN NINGÚN CASO San Pío X recomendó su uso más allá del excepcional, sino que concedió el privilegio de la Medalla Escapulario recordando que EL PRIMER ESCAPULARIO (el de la imposición) ha de ser el tradicional: de lana y con cintas para caer sobre los hombros, pecho y espalda. Luego, se puede sustituir por la Medalla Escapulario, por lo cual no es necesario que ésta sea bendecida.

La Medalla Escapulario debe ser llevada con la misma dignidad que el Escapulario de tela: observando castidad según estado, procurando imitar a Nuestra Señora en todas sus virtudes, rezar al menos el Rosario cada día en unión con la Orden del Carmen (de la cual se beneficia espiritualmente) y sobre todo, una búsqueda constante de la mirada de Dios a través del vestido y manto de Nuestra Señora, modelo de pobreza y oración continua..



El Privilegio de la Medalla Escapulario, fue dado a través de la Sacra Congregatio Sancti Officii, el 16 de Diciembre de 1910. Fue providencial por la futura Gran Guerra de 1914, donde muchos soldados católicos pudieron morir portando la Medalla Escapulario.

NOTA FINAL: para aquellos devotos del Bendito Escapulario que no quieren dejar de vestir el Manto de Nuestra Señora ni aún en el aseo personal, la Medalla Escapulario es la herramienta sencilla y eficaz para lograrlo; antes de quitarnos el tela para empezar a ducharnos o lavarnos, nos pondremos una cadena con la Medalla Escapulario y justo después nos quitaremos el de tela. Acabado el aseo, nos pondremos el de tela antes de quitar la cadena con la Medalla Escapulario, de esta manera no estaremos sin Escapulario ni un sólo instante del día. Es ideal rezar algunas oraciones (3 Avemarías, por ejemplo) mientras realizamos los cambios de Escapularios, así como besar este varias veces a lo largo del día, acción que conlleva indulgencias



La Virgen Inmaculada.

No existe “el amor a primera vista;” el amor es la realización de un deseo, el cumplimiento de un ensueño. Tenemos dentro de nosotros un ideal forjado por nuestro mismo pensamiento, por nuestros hábitos, por nuestra experiencia y por nuestros deseos. De otra forma, ¿cómo íbamos a poder distinguir a primera vista qué personas y cosas nos agradan? Aun antes de tropezar con ciertas personas nos hemos creado anteriormente un modelo y una forma de lo que nos agrada y de lo que nos desagrada, y algunas de las personas que vemos son copia fiel del modelo y otras no. ¿Cómo es que cuando oímos por vez primera un motivo musical nos gusta o no? Lo juzgamos conforme a la música que llevamos en el corazón. Las mentes inquietas que no saben detenerse bastante en un mismo pensamiento y que no poseen continuidad de ideales sienten predilección por la música excitante y frenética que las distrae. Las mentes reposadas prefieren, en cambio, la música tranquila.

El corazón posee una melodía propia secreta, y el día en que se ejecuta por primera vez esa música exclama: “¡Esa es!” Lo mismo sucede con el amor.

En el corazón humano mora un diminuto arquitecto que trabaja en el interior, y que a la vista de las personas que ve, de los libros que lee, de sus esperanzas y de sus ilusiones, diseña los bocetos del amor ideal con el ardiente y apasionado deseo de que un día puedan sus ojos contemplar ese ideal y las manos palparlo. La vida resulta más bella el día en que vemos realizarse nuestro sueño, y la persona amada nos parece la encarnación de cuanto apreciamos. La simpatía brota de repente, pero es que, en realidad, ya existía en nosotros desde largo tiempo. También lleva Dios dentro de sí el modelo de cuanto ama en el universo. Del mismo modo que un arquitecto lleva en su mente el plano de la casa que quiere construir,

así también tiene Dios en Su mente una idea arquetipo de cada flor, de cada pájaro, de cada árbol y de cada melodía primaveral.

La primera pincelada en el lienzo, el primer golpe del escoplo en el mármol, no pueden existir sin que les haya precedido una idea luminosa. Cada átomo, cada rosa, no son sino realidades y conexiones de una idea preexistente en la mente de Dios desde toda la eternidad. Todas las criaturas por debajo del hombre corresponden a un modelo que Dios tiene en la mente. Un árbol es de verdad un árbol, porque corresponde a la idea que Dios tiene de un árbol. Una rosa es rosa porque es la idea que Dios tiene de una rosa formada por las sustancias químicas y el tinte de la vida. Con las personas, sin embargo, no ocurre lo mismo. Dios debe tener de nosotros dos imágenes: lo que somos y lo que deberíamos ser. El Señor posee el modelo y la realización, el plano y el edificio, la partitura musical y el modo cómo se ejecuta. Dios debe tener estas dos imágenes sobre nosotros, porque en cada uno de nosotros existe una desproporción insatisfecha entre el proyecto original y el modo de realizarlo personalmente nosotros. La imagen está oscura, el cuadro está descolorido; nuestros actos libres no corresponden a la razón de nuestro ser; no llegamos a lo que quisiera Dios que fuésemos.

Aunque Dios tenga dos imágenes nuestras, existe, sin embargo, una sola criatura humana, entre todas las de la creación, de la cual posee una sola imagen, y en la que reinó y reina una perfecta conformidad entre lo que Dios pensara que fuese y lo que es en realidad; ésta es su bendita y santísima Madre.

Muchos de nosotros nos quedamos por debajo de la “marca” en cuanto que no hemos correspondido plenamente a las esperanzas que el Padre celestial abrigaba sobre nosotros; pero en el caso de la Virgen la “marca” ha sido plenamente alcanzada. María Santísima, es de carne y hueso, tal como la idea que de ella se había forjado Dios. El modelo y la realización son perfectamente iguales: la Virgen es todo lo que fue previsto, imaginado y soñado. La melodía musical de su vida es la perfecta interpretación de la partitura original. Por esta razón, a través de los siglos, ha atribuido la liturgia cristiana a la Virgen las palabras del libro de los Proverbios. La Santísima Virgen es la realización de todo lo que Dios hubiese querido que fuésemos nosotros, y habla de sí misma como de la reproducción fotográfica de la idea existente en la mente del Señor, a la que ya amaba Dios antes de existir como criatura humana.



Dícese de María que estaba al lado del Señor, no sólo antes de la creación, sino también en el momento de ella. Existía en la Mente Divina como pensamiento eterno antes de que existiese ninguna otra madre. Es la Madre de las Madres. |“El Señor me tuvo consigo al comienzo de su obra, en el nacimiento del tiempo, cuando inició la creación. Estuve constituida desde toda la eternidad, antes de que existiese la tierra; ya había sido concebido cuando los abismos fueron una realidad y cuando las fuentes del agua no habían brotado todavía de la tierra, ni habían surgido las montañas con sus moles inmensas; fui engendrada antes que los collados, cuando Dios creó los cielos, cuando refrenó las aguas con marcos inviolables, cuando fijó la atmósfera por encima de todas las cosas, cuando niveló los manantiales de las aguas en las concavidades. Estaba presente cuando Dios encerró el mar dentro de sus límites, estaba al lado del Creador, y desde la mañana a la noche, mientras me recreaba inclinada delante de Él, sentía crecer mi alegría; jugaba en este mundo de polvo, teniendo por compañeros de mis juegos a los hijos de Adán. Escúchenme, pues, ustedes que son hijos míos. Dichosos los que me escuchan y, atentos a mi portal, esperan día tras día el momento en que abra mis puertas. El que me encuentre encontrará la vida y beberá completa felicidad en el cáliz de Dios.” (Proverbios, 8, 22-36).

Dios no pensó en la Virgen solamente desde la eternidad, sino también al principio mismo del tiempo. Cuando el género humano se hubo perdido por culpa de una mujer, Dios habló al demonio de la siguiente manera: “Pondré enemistades entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya. Ella aplastará tu cabeza mientras que tú pondrás asechanzas en su calcañar” (Génesis, 3, 15). Dios quería significar que, si por culpa de una mujer, se había perdido el hombre, también se salvaría a través de la mujer. El mal prosperaría, y bajo místicas apariencias llegaría a instaurar un reino comunista y satánico; pero la mujer tendría también su progenie: A Nuestro Señor, el Hijo de Dios, el Salvador del mundo.



Cuando Dios determinó hacerse hombre, debió escoger el tiempo de Su Venida, el país donde nacería, la población en la que nacería, la gente y la estirpe con las que viviría, los sistemas políticos y económicos que le rodearían, la lengua que hablaría y las reacciones psicológicas con las que estaría en contacto, como Señor de la historia y Salvador del mundo. Todos estos problemas los resolvería con un solo factor, con la mujer que habría de ser Su Madre.

Escoger la Madre significaba también elegir una determinada posición social, un idioma, una población, un ambiente, un momento decisivo en el destino.

Su Madre no era como la nuestra, aceptada por nosotros como algo establecido en la historia y que no nos es dado cambiar; el Señor, en cambio, nació de una madre que se eligió antes de nacer.

Este es el primero y único caso en la historia en el que un hijo haya elegido la propia madre y en el que una madre haya elegido a su hijo. Y eso es lo que expresan las palabras del Credo: "Nació de Santa María Virgen." La Virgen fue llamada por Dios como lo fue Aarón, y Nuestro Señor nació, no sólo de su seno, sino también de su mismo deseo de concebirlo. por la mente de Dios antes de crear el mundo.

Cuando Whistler pintó el retrato de su madre, ¿no tuvo acaso la imagen suya ante sus ojos antes de ordenar los colores en el cuadro? Si les hubiera sido dado existir antes que su madre, no artísticamente sino en la realidad objetiva, ¿no la habrían hecho como la mujer más perfecta del mundo —una criatura tan hermosa que habría despertado la envidia de todas las demás mujeres— como una criatura tan gentil y cariñosa que todas las demás madres habrían deseado imitar sus virtudes? ¿A qué, pues, pensar que Dios obraría de manera diferente? Cuando a Whistler le elogiaron el retrato de su madre contestó: "Ya saben lo que pasa: cada cual trata de hacer a su madrecita lo mejor que puede."

También creo que cuando Dios iba a ser Hombre, haría a Su Madre lo mejor que pudiese y, consecuentemente, la hizo perfecta. Dios no obra nunca sin la más depurada ponderación. Las obras maestras de Dios son la creación del hombre y su segunda creación y redención. La creación se hizo para los hombres cuando aún no habían caído en el pecado original; pero Su Cuerpo Místico, en cambio, para los hombres pecadores.

Antes de crear al hombre, Dios creó un jardín delicioso, tan bello como sólo Dios podía hacerlo; en ese Paraíso se celebraron las primeras bodas entre el hombre y la mujer.

Cuando el hombre renunció a los bienes divinos cediendo a lo más bajo de su naturaleza y se rebeló contra el cielo, Dios estableció crear al hombre por segunda vez, redimiéndolo; pero antes de proceder a ello creó otro jardín.

Este nuevo jardín no sería ningún jardín terrenal, sino un jardín humano; sería un jardín en cuyas puertas nunca estaría escrita la palabra "pecado"; un jardín en el que nunca crecería la mala hierba de la rebelión para sofocar las flores de la gracia; un jardín que daría vida a cuatro ríos de redención cuyas aguas correrían por los cuatro puntos cardinales de la tierra; un jardín tan limpio que Dios Padre no vacilaría en hacer vivir en él a su propio Hijo; y este "Jardín Encantando" cuyo jardinero sería el nuevo Adán, fue nuestra Bendita Madre.

Así como el Edén había sido el Paraíso de la creación, la Virgen María sería el Paraíso de la Encarnación, y en Ella, como en un jardín, se celebrarían las primeras bodas entre Dios y el hombre.

Cuanto más se aproxima uno al fuego, tanto más calor experimenta; cuanto más nos aproximemos a Dios, mayor pureza encontraremos; pero del mismo modo que nadie estuvo más cerca de Dios que la mujer, cuyas puertas humanas abrió Él para andar por esta tierra, nada existe tampoco tan puro como Ella. A esta pureza la llamamos la Inmaculada Concepción.

La palabra "Inmaculada" no viene del "nacimiento de la Virgen", sino de otras dos latinas que significan "no manchada".

"Concepción" quiere decir que en el momento en que fue concebido en el seno de Santa Ana, nuestra Bendita Madre fue preservada del pecado original en virtud de los méritos de la redención de Su Hijo. No he llegado a comprender por qué a estas alturas aún encuentra el hombre algún motivo para reírse de la Inmaculada Concepción cuando pretende, como modernos pagano que es, haber sido concebido también sin mancha alguna. Si no existiese el pecado original, entonces es cuando naceríamos sin mancha todos los mortales.

¿Por qué ha de mostrarse, pues, el hombre tan reticente en atribuir a María lo que se atribuye a sí mismo? Sin embargo, a pesar de su Inmaculada Concepción también debió ser limpiada de pecado la Virgen María. ¡También ella!

María es el primer caso de redención, en cuanto que fue preservada del pecado en el mismo instante en que fue concebida, mientras que nosotros lo somos también, aunque de modo menor, después del nacimiento. Ese privilegio se le concedió a la Virgen, no por Ella sola, sino por el amor de Dios.

Supongamos que Dios, al crear de nuevo al hombre, no hubiese creado igualmente una nueva mujer, una nueva Eva. ¡Qué desastre más grande se hubiese producido!

¡La Cristiandad estaría acusada de ser una religión de hombres solamente!

¡Las mujeres habrían de haberse procurado otra religión exclusiva de mujeres solamente!

Se habría insinuado que la mujer debiera ser siempre la esclava del hombre y que el mismo Dios entendía que fuese así al no haber creado una nueva Eva, como lo había hecho para Adán.

La Inmaculada Concepción de María es el más grande tributo de la Cristiandad a la parte confiada a las mujeres en la redención.

Y esto nos conduce de nuevo al principio.

Dijimos que cada uno de nosotros lleva en su corazón la reproducción fotográfica del amor ideal. Todo hombre que busca a su mujer, toda mujer que desea ser cortejada por los hombres, cualquier vínculo de amistad en el mundo, buscan desesperadamente un amor que no sea solamente el amor de "él" o de "ella", sino algo que comprenda a ambos y que ellos llaman "nuestro amor".

Cada uno de nosotros se halla enamorado del amor ideal, amor tan superior al físico, que hace olvidarlo por completo.

Todos nosotros sentimos mayor apego por unas cosas que por otras. Cuando pasa la onda, el apego, el amor por esas cosas ha terminado. Para decirlo con el poeta: "Podría amarte así de bien, o querida, si no amase todavía más el honor."

Así como se necesita el aire para respirar, así también se necesita una atmósfera especial para amar, debiendo estar constituida la esencia de esa atmósfera por Jesucristo y por María.

El amor ideal que sabemos existe más allá del amor terreno, ese amor al que nos dirigimos cuando nos quedamos sin el amor físico, es el mismo ideal que Dios lleva en el corazón desde la eternidad la mujer que Él llama "Madre Santa", la que cada uno de nosotros ama cuando ama a una mujer, lo sepa o no lo sepa.

La Virgen es como toda mujer quisiera ser cuando se mira en el espejo de la vida.

Ella es la mujer con la que todo hombre quisiera desposarse; es el ideal latente en el sentido de rebelión que toda mujer experimenta cuando el hombre se hace demasiado agresivamente sensual; es el secreto deseo que toda mujer siente de que la honren y la protejan. Para conocer a una mujer, poseyéndola, se precisa que el hombre la haya poseído antes en sueños. Para ser amada por el hombre que la posee, la mujer debe haber deseado antes ser amada por él idealmente.

María es el ideal y el amor, imagen de lo que es posible; la Virgen es el ideal de amor que Dios amaga aún antes de crear el mundo; es la Virgen Inmaculada, Madre de Dios.

Dejad, pues, que diga con ustedes: "Ella es a quien yo quiero."

¡Por el amor de Jesús!



Los sueños de Don Bosco.

Viaje desde Valparaíso, Chile hasta Pekín, China 1886 (MB. 18,72).

La noche del 9 de abril de 1886 soñé que subía a un pequeño monte desde el cual se observaba una inmensa selva y muchos cultivos y oí el griterío inmenso de una cantidad incontable de niños. Y vi venir un grupo enorme de jovencitos que corrían hacia mí y me decían: – ¡Te hemos esperado tanto! Te hemos esperado mucho tiempo. Pero ahora estás con nosotros y no dejaremos que te vayas.

Yo no comprendía qué significaba aquello pero en ese momento apareció un inmenso rebaño de corderos guiados por una pastorcilla, la cual me dijo: – Mira lo que tienes enfrente y recuerda tu sueño de los 9 años.

Y llamando a los jovencitos para que se acercaran a mí, añadió: – Miren hacia lo lejos y verán lo que espera para el futuro.

Y uno de los jóvenes exclamó: – Veo un letrado que dice: Valparaíso, Chile.

Y otro añadió: – Veo otro letrado que dice: Santiago, Chile.

La pastorcilla dijo: – Ahora miren hacia el otro lado y verán el camino que hay que recorrer.

Entonces los jovencitos mirando hacia lo lejos gritaron: – Leemos un letrado que dice: Pekín, China.

Entonces vi allá una inmensa ciudad.

Y la pastorcilla me informó: – si trazas una línea desde Valparaíso, Chile, hasta Pekín, China, pasando por el centro de África, tendrás el recorrido que harán en lo futuro tus salesianos evangelizando.

Yo le respondí: – Pero las distancias son inmensas y los salesianos son pocos.

Ella me contestó: – No te afanes ni te preocupes, ¿Ves allá? Hay 50 misioneros salesianos ya preparados. Y mucho más allá hay muchos misioneros más. ¿Y qué estás viendo en esa línea que va desde Chile hasta el África? – Veo que dice Centros de misión.

- Bien, esos centros de misión serán casas donde se prepararán los misioneros salesianos que va a ir a trabajar en esas regiones. Y ahora si vuelves a mirar a la línea que va desde África hasta Pekín, verás otros 10 centros de misión. Y esas 10 casas proporcionarán misioneros a todas esas regiones. Mira: Hong Kong, Calcuta, Madagascar. En todas esas ciudades y muchas ciudades más habrá casas salesianas, colegios y noviciados. Yo le pregunté afanado: – ¿Y cómo conseguir misioneros para tantas casas y misiones? – Para eso es menester que emplees toda tu buena voluntad y que les digas y les recomiendes a tus discípulos que cultiven y cuiden mucho la Santa virtud de la pureza, la virtud de María.

- Muy bien. Me parece haber entendido. Les repetiré esas palabras que has dicho.

Ella añadió: – Y cuídate para no cometer el error de mezclar a los que estudian las ciencias religiosas, con los que se dedican a estudiar las ciencias mundanas. Los que se dedican a estudiar las ciencias divinas no deben mezclarse con los que se dedican a estudiar las ciencias mundanas.

Yo quería haberle otra pregunta, pero en eso momento la visión desapareció: Explicación: Cuenta Monseñor Cagliero que al llegar a Chile en 1887 (el año siguiente de este sueño) en una recepción, dijeron



estás palabras: ¡Hace dos años que rezamos y suspiramos para que Don Bosco nos envíe sus salesianos.

Y Monseñor Fagnano dice que al llegar a Valparaíso, salieron más de doscientos niños a recibir a los salesianos y exclamaban: – ¡Por fin han llegado nuestros padres! ¡Desde mañana ya podemos ir a estudiar! Y que un grupo de jovencitos de otro sitio de Chile exclamaba: – Las niñas tienen hermanas que las eduquen. ¿Por qué nosotros no podemos tener padres salesianos que nos enseñen? ¿Cuándo será que nuestro Padre Don Bosco nos envía sus religiosos? (Se repetía lo que oyó Don Bosco en el sueño: “Te hemos esperado tanto”).

En el año de este sueño, 1886, Don Bosco tenía 600 salesianos, y sus casas religiosas estaban en muy pocos países. Ahora sus salesianos son 17,000 en 105 países. Las diez casas de formación de religiosos que vio entre Chile y África y las otras diez que vio entre África y Asia ya existen (y en ese año no había nada de esto todavía por allí).

El cumplimiento de este sueño ha sido sorprendente. En todas las ciudades donde vio casas de su comunidad, ya las hay ahora y en muchas más. Las casas salesianas en el mundo son 1,300.

Y la Divina Pastora, la Virgen María, sigue llevando miles y miles de jovencitos a las Casas de Don Bosco en todo el mundo



La moda y la vulgaridad.

Sobre este tema, quiero escribirles, pues me duele en el alma cuando paseo con mi marido y mis hijos y al cruzarnos con jóvenes y no tan jóvenes, tienes que bajar la vista para no tener que mirar lo que no se puede mirar, aunque a mis hijos les digo: “que tienen que ver para no caerse, pero no mirar según que,” y esto en nuestras calles es un poco difícil, pues la tentación aparece constantemente.

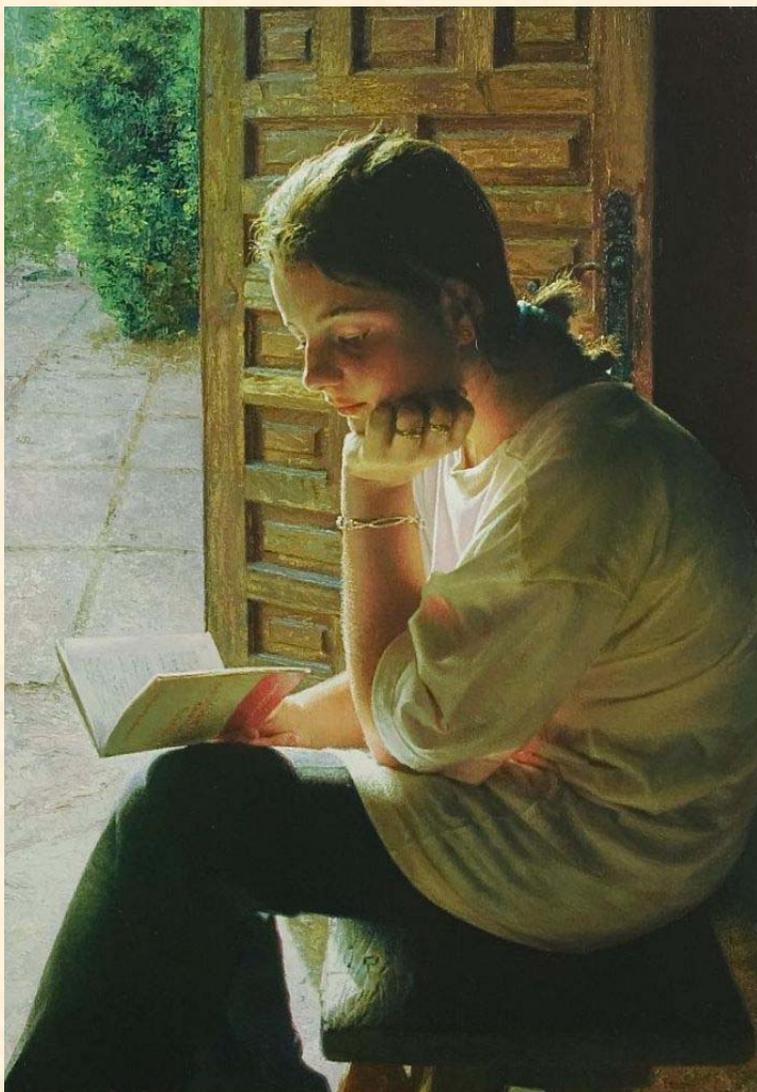
La diseñadora inglesa de moda Mary Quant, que se hizo famosa por la inversión de la minifalda y los shorts, dijo: “Me encanta la vulgaridad. El buen gusto es la muerte, la vulgaridad es la vida.” Esto pone de manifiesto uno de los más importantes aspectos – aunque rara vez señalado- de la “revolución de la moda” que comenzó en los años sesenta: la vulgaridad...

Desde entonces, las modas han tenido cada vez más hacia la vulgaridad. Es una vulgaridad que pisotea el buen gusto y el decoro, pero que refleja una mentalidad contraria a todo orden y disciplina, así como a toda prohibición ya sea moral, ya sea estética o social, y que en última instancia, sugiere una completa “liberación” de las normas de comportamiento.

De alguna manera al decir que la comodidad debe ser la única regla del vestir, ha terminado por dar una nota informal a las actividades más serias y sagradas. ¿Cómo se puede explicar por ejemplo, que personas que tienen verdadera fe en la presencial real y sustancial de Ntro. Sr. Jesucristo en el Santísimo Sacramento, y que hacen sacrificios admirables al frecuentar la adoración, sin embargo, no ven ninguna contradicción en presentarse al Señor, vestidas de manera inadecuada, de una manera que nunca usarían ante alguien importante, en cambio, si ante el Santísimo Sacramento, con pantalones cortos, blusas sin mangas, como si estuvieran en un picnic? Hemos caído verdaderamente en la vulgaridad.

El cuerpo humano tiene su belleza y esta belleza nos atrae. Debido al desorden que el pecado original introdujo en el hombre, por el trastorno de la concupiscencia, el deleite en la contemplación de la belleza corporal y en particular del cuerpo femenino, puede llevar a la tentación y al pecado.

Eso no quiere decir que algunas partes de del cuerpo sean buenas y que se puedan mostrar, y otras sean malas y que deban ser cubiertas. Tal afirmación es absurda y nunca fue parte de la doctrina de la Iglesia. Todas las partes del cuerpo son buenas, pues el cuerpo es bueno en su conjunto, ha sido creado por Dios. Sin embargo, no todas las partes del cuerpo son iguales, y algunas excitan el apetito sexual más que otras. Así la exposición de esas partes, a través de los semi-desnudos o vestidos escotados, subidos de tono, o que acentúan la anatomía, representan un grave riesgo de causar excitación, especialmente en los hombres en relación con las mujeres.



**“Madre mía, que quien me mire te vea”
pedía la venerable María Teresa González Quevedo
(1930-1950)**

Es un error leer entre líneas con respecto a la modestia, como si fuera algo contra la mujer. Tanto los hombres como las mujeres están obligados por la ley de la modestia.

Tenemos que seguir los consejos que nos dan nuestros santos padres, sobre este tema. El Papa Benedicto XV escribió en su encíclica: “Sacra propediem”, del 6 de Enero de 1921: “Uno de puede deplorar suficientemente la ceguera de tantas mujeres de todas las edades y estaciones. Volviéndose tontas y ridículas por el deseo de agradar, noven hasta que grado la indecencia de sus vestimentas choca a cada uno de los hombres honestos y ofende a Dios. Anteriormente, la mayoría de ellas se hubiese azotado por dichas ropas por la falta grave en contra de la modestia cristiana. Ahora no es suficiente exhibirse en publico, no les da miedo entrar en los umbrales de las iglesias, asistir al santo Sacrificio de la Misa, y aun portar el aliento seductor de la pasión vergonzosa al Santo Altar, en donde se recibe, al autor de la pureza.” **(Continua en la página 49)**



Entronización en los hogares

La entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares, es una práctica piadosa tan importante que, si fuera realizada con seriedad, puede regenerar al mundo.

Se comprende. La familia es la primera de las sociedades naturales y, desde varios puntos de vista, es también la más importante. De su desarrollo nacen –por agrupación, división o extensión– las demás sociedades en los más variados ámbitos, hasta llegar a la sociedad suprema, el Estado.

Si la familia fuera moralmente sana, será capaz de transmitir su salud a las otras instituciones. Si estuviera contaminada por cualquier vicio, contaminará a todas las otras sociedades que nacen de ella.

La entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares tiene como objetivo, entonces, regenerar, preservar y perfeccionar la célula básica de la sociedad: la familia.

?En qué consiste?

La entronización es una consagración de la familia al Sagrado Corazón de Jesús y manifiesta el propósito de reconocerlo como Rey de esa sociedad, colocándolo simbólicamente en un trono. Su fin próximo es lograr que en la familia reine un espíritu efectivamente cristiano. Su fin remoto es el de preparar las condiciones para el Reinado de Jesucristo en la sociedad.

Nuestro Señor hizo dos promesas a Santa Margarita María Alacoque, que se relacionan directamente con la familia y la obra de la entronización:

1. Daré paz a sus familias.

2. Bendeciré las casas en que la imagen de mi Corazón sea expuesta y honrada.

Su historia

El fundador de la obra de la entronización fue el sacerdote peruano P. Mateo Crawley-Boevey (1875-1961) de la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y María. Parte de su juventud vivió en Valparaíso, Chile, y estableció muchos lazos con ese país. Al visitar Paray-le-Monial en 1907, el P. Mateo idealizó allí, en la atmósfera de gracias del Sagrado Corazón, un movimiento de regeneración de las familias y de la sociedad. A través de una cruzada moral, se propuso hacer reinar a Nuestro Señor en las familias para así hacer viable su realeza social. El P. Matías deseaba que “la devoción integral de Paray constituyese el alma del hogar... La idea principal, el alma divina

¿Qué familia no necesita hoy la protección del Sagrado Corazón de Jesús?



Entronice en su hogar el Sagrado Corazón de Jesús

S.O.S. Familia le enviará gratis esta bonita lámina (29 x 17 cm) y una explicación de cómo y por qué hacerlo. Una de las promesas del Sagrado Corazón es esta:

«Benediciré las casas en que esté expuesta y sea venerada la imagen de Mi Sagrado Corazón.»

¡Pídala hoy mismo!

Teléfono: 91 552 7823

E-mail: sosfamilia@sosfamilia.es - Web: www.sosfamilia.es

Correo: Pl. Reyes Magos, 2 - 1º B / 28007 MADRID

de la obra, es la revelación de Paray, realizada práctica y socialmente, revelación que ilumina, con toda su luz y misericordia, al hogar, célula social” (De Becker, “Léxico de la Teología del Sagrado Corazón, v. Entronización”, p. 136, v. Matías Crawley-Boevey, p. 233).

El P. Matías sometió su plan al Cardenal Vives y Tutó –también propagador de la devoción al Sagrado Corazón y fiel colaborador de San Pío X– que lo estimuló diciéndole: “Esta es una obra magnífica; a ella debéis consagrar vuestra vida”.

Igualmente la sometió al Pontífice reinante, San Pío X, el cual la aprobó con las siguientes palabras: “No solamente os lo permito, sino que os ordeno de dedicar vuestra vida a esta obra de salvación social” (Congregación de los Sagrados Corazones (Picpus), “La Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en los hogares por la Consagración Solemne de las Familias a este Divino Corazón”, publicación oficial, R. de Janeiro, 1941, p. 66).



El P. Mateo comenzó su obra en Valparaíso, Chile, con el apoyo de su Superior General, y de allí se extendió a todo el mundo.

Contrarrestar al enemigo

El Papa Benedicto XV (1914-1922), en carta dirigida al P. Mateo en abril de 1915 afirma que nada en nuestra época es más oportuno que esa consagración de las familias. Dicha consagración se orienta a contrarrestar un plan llevado a cabo por un enemigo en el sentido de pervertir el interior de los hogares. Ese enemigo, dice el Papa, tiene en vista sobre todo la sociedad doméstica, pues ésta es el germen de la sociedad. Si consiguieran corromperla, corromperán toda la sociedad. Benedicto XV también advierte: “Los golpes del enemigo tienen principalmente en vista la sociedad doméstica. Al contener ésta, como en germen, los principios de la sociedad civil, ellos saben muy bien que la transformación, o mejor dicho, la corrupción que esperan de la sociedad común, es consecuencia necesaria de la de la familia, desde que hayan viciado los fundamentos de esta última”.

Una consagración creadora de buenos hábitos y destructora de vicios

El Papa no quería una consagración superficial; la deseaba seria, creadora de buenos hábitos y destructora de los vicios. “Importa sobremanera conocer a Cristo; conocer su doctrina, la vida, la pasión, la gloria; seguirlo no es dejarse guiar por un sentimiento superficial de religiosidad, que conmueve fácilmente los corazones tiernos y delicados y arranca lágrimas fáciles pero deja los vicios intactos” (C. SS. Corazones, la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús, op. cit. pp. 17-18).

Lo mismo señalaba el Cardenal Van Rossum, en carta del 16 de enero de 1919, enviada en nombre de Benedicto XV al P. Joaquín Kapteinm SS.CC, director de la Obra de la Entronización en Holanda: “Lo que realmente queremos es que no se haga una consagración pasajera de la familia al Sagrado Corazón, una pequeña fiesta familiar que mañana tal vez sea olvidada; sino que, en realidad, Jesús sea colocado en un trono en la familia”.

También es fundamental lo que afirmaba la revista Acta Pontificia del 25 de mayo de 1915. La reparación que la Obra de la Entronización quiere hacer no es tan sólo individual sino que tiene un componente social: “Este apostolado se aplica de hecho a reparar dos pecados característicos de nuestra época: la laicización y la disolución de la familia, como también el atentado social contra la majestad divina de Jesucristo sobre la sociedad humana” (op. cit. p. 30).

Esta orientación se refleja con fidelidad en la publicación oficial de la Entronización que la compara a una cruzada de reconquista y restauración, cuyo objetivo es el Reinado Social del Corazón de Jesús.

“Una obra que, por su organización y su proyección social, constituyera una verdadera cruzada, cuyo fin sería centralizar y acentuar el movimiento mundial para el Reinado del Sagrado Corazón de Jesús” (op. cit. p. 55).

El mismo espíritu marca el Diploma oficial de la Entronización, el denominado Documento Familiar, firmado por el sacerdote, por los padres y por los hijos:

“Por este acto, expresión solemne de sincero amor y reparación, nosotros, los abajo firmantes, queremos afirmar el reconocimiento oficial de la REALEZA de Jesucristo, nuestro Señor y nuestro Maestro; prometer la observancia incondicional de los Mandamientos de Dios y de la Santa Iglesia Católica, Apostólica, Romana; defender los Derechos Absolutos de Dios contra las violaciones sacrílegas practicadas por los individuos, por las familias, por las naciones; someternos completamente a la autoridad infalible del Sumo Pontífice” (op. cit. pp. 112).

Algunas prácticas de piedad

Para mantener encendida la llama de los buenos propósitos que acompañan a la consagración, la publicación oficial de la Obra de Entronización recomienda algunas prácticas piadosas:

1. La oración en común ante la imagen del Sagrado Corazón, al menos a la noche, y la renovación de la consagración con la fórmula abreviada.

2. Bendición a los niños por parte de los padres, como jefes del hogar, ante la imagen del Sagrado Corazón y en nombre del Sagrado Corazón.

3. Comunión frecuente con intención reparadora.

4. La Hora Santa los días viernes o por lo menos en la víspera de los primeros viernes de mes.

Tales prácticas, como puede observarse, son muy aconsejables. Sin embargo, según las circunstancias concretas, cada familia puede elegir otras. El objetivo es el de mantener, por medio de actos piadosos internos y externos, siempre viva la llama de la consagración y el espíritu reparador propio de la devoción al Sagrado Corazón. Uno de los actos más meritorios es el rezo del Rosario en familia.

También es necesario aclarar que la Obra de la Entronización no se limita a las familias. Desea llegar a otras sociedades, como la escuela, la fábrica, el hospital y la oficina.

Como es la ceremonia

La ceremonia de la Entronización es muy simple. En un día determinado, delante de los miembros de la familia reunidos, el párroco u otro sacerdote bendice la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y la coloca normalmente en la sala más digna de la casa. Después de dirigir a los presentes unas palabras que recuerden el espíritu y los deberes de esta práctica de piedad, el sacerdote recita con toda la familia una fórmula de reparación y consagración.

Si el sacerdote no pudiera comparecer, la imagen, previamente bendecida, podrá ser colocada y la fórmula recitada por un laico, de preferencia el jefe de familia, el patrón o el director de la organización.





10 Consejos para formar hijos piadosos

PildorasdeFe.net

Las relaciones entre Dios y el Hombre son la clave de la felicidad humana. Por esto, como padres de familia cristiana, tenemos el deber y la alegría de enseñarles a nuestros hijos a amar a Dios. Para formar niños piadosos, es importante ante todo dar ejemplo. Padres piadosos, hijos piadosos.

A continuación sugerimos algunas pautas para ayudar a los padres en la tarea de la formación de hijos piadosos:

Mostrar a Dios como padre amoroso.

Cuidar que las devociones y actos de piedad, desde pequeños, tengan un contenido teológico que van entendiendo poco a poco.

Enseñar a rezar, pero explicar también a quién se reza y por qué se reza.

No abandonar nunca el "seguimiento" de los niños en las oraciones diarias, tales como las plegarias al acostarse y al despertarse.

Que el rezo en familia se haga con respeto. Cuidar las posturas. No es lo mismo rezar que jugar o ver la tele. La actitud debe ser otra.

Explicarles desde pequeños el significado de las distintas fiestas litúrgicas.

Ayudarles cuando llegan a los 11-13 años a superar la vergüenza a que les vean rezar.

Hacerles notar que la piedad se debe mostrar en la conducta de todo el día. Rezar y mal comportamiento no deben ir juntos.

Animar a ofrecer a Dios las clases y las tareas. Es otra forma de hacer oración.

Bendecir los alimentos, antes de comer por ejemplo, acudir al Ángel Custodio al salir en carro.

La Misa Dominical, una ocasión especial

Acudir en familia a la Santa Misa debe convertirse en una de las ocasiones más importantes de la semana. Haga de este momento algo especial: es la oportunidad para darle gracias a Dios por la semana que ha pasado y pedirle por la que vendrá. Es una ocasión tan importante, que merece vestirse bien para alabar a nuestro Padre por todas sus bondades.

Si sus hijos son pequeños, vaya explicándoles, poco a poco, los fines de la Misa para que se acostumbren y aprendan a valorarla. Algunas pautas a seguir:

Cuide especialmente la compostura en la Iglesia.

Hágale notar a sus hijos que el Señor está real y verdaderamente presente.

Preocúpese de que los niños guarden el ayuno eucarístico.

Enséñeles a prepararse para ir a comulgar, con actos de contrición y de amor de Dios, y a dar gracias después de la comunión. Permanecer dando gracias un rato, ya que el Señor está todavía dentro de nosotros realmente.

Dar ejemplo.

Fuente: La Familia.info



ALMAS EN LOS BANCOS

La historia que vamos a contar, ocurrió en una parroquia de Alaska, y así quedó escrita, gracias al sacerdote jesuita leonés, Segundo Llorente, el misionero del Círculo Polar.

El padre Llorente transmitió el testimonio de otro sacerdote del que no sabemos el nombre, pero que según el Padre Llorente, siempre fue un modelo de educación y de cordura. Lo que aquel sacerdote contó al Padre Llorente fue lo siguiente:

Al terminar la misa del gallo, cerró las puertas de la iglesia y se fue a dormir unas pocas horas. El despertador lo puso a las siete de la mañana para que le diera tiempo a recogerse una hora en la iglesia, él sólo con Dios. Se levantó, se vistió y pasó por la sacristía. Allí apretó el interruptor, que daba luz a la nave, abrió la puerta que comunicaba la sacristía con el altar y se quedó clavado, congelado en Alaska. Los bancos de la iglesia estaban llenos de gente, hombres y mujeres, ni un solo niño, que en completo silencio, sentados con decoro y sobriedad, miraban en dirección al sagrario. Cuando recuperó la voz, el sacerdote pregunto con voz trémula, que quiénes eran y cómo habían entrado. Ninguna de aquellas personas se molestó en mirarle, ni siquiera cuando pasó junto a un grupo que en el mismo silencio sepulcral contemplaban el belén junto al sagrario. El sacerdote repitió: “¿Quiénes son?, ¿qué quieren?, ¿quién les ha dejado entrar?. Sólo entonces una mujer que estaba cerca de él dijo: “En Navidad pueden ocurrir las más extrañas cosas”. El sacerdote fue a la puerta y la encontró cerrada por dentro con la única llave que tenía en su bolsillo. Decidido a encontrar una respuesta, volvió para encararse con aquellos extraños, pero ya no había nadie.

Después de muchos años y meditaciones, esos padres jesuitas concluyeron que aquellos extraños penitentes de esa parroquia en Alaska no se habían marchado, sino que eran almas del Purgatorio que seguían allí, que no eran visibles, pero que por alguna razón debían estar frente al sagrario y por alguna muy buena razón, quizá para que se contará, se dejaron ver por Navidad.

Este episodio apareció en Alba, en la semana de Navidad del pasado año 2010, contado por José Antonio Fuster.

Ante este tipo de sucesos, la pregunta correcta no es: ¿Quiénes son? o ¿cómo han entrado?, sino: ¿qué quieren?. Ellos necesitan de nuestras oraciones. Eso es lo que quieren. El poder aparecerse para pedir auxilio y sufragios, aunque sea de forma muda, es una gracia señalada.

Los santos en el cielo, que es la Iglesia Triunfante, nada pueden hacer en expiación y satisfacción de las penas que están purgando las ánimas benditas: todo lo tienen ellas que esperar de la Iglesia militante, es decir, de nosotros.

Vivimos de lo que nos han dejado nuestros antepasados y nuestros padres, y sin embargo olvidamos fácilmente lo que les debemos, y cuán vivamente desean ellos nuestra gratitud, y cuánta es la necesidad que tienen de nuestro auxilio. Ellos, cuando Dios les da permiso de hablar, dicen: “Padece, sufre, ora, ayuna, da limosna por nosotras, y ofrece por nosotros el Santo Sacrificio de la Misa”. Ellas saben muy bien que no hay sobre la tierra ningún pensamiento bueno, ningún buen deseo formado en obsequio de ellas, que no dé algún alivio a sus penas; pero qué pocos son los que toman parte en su aflicción.

El sacerdote que reza devotamente las horas con intención de satisfacer por las negligencias que todavía no han expiado las ánimas benditas, puede procurarles mucho consuelo. La virtud de la bendición sacerdotal penetra hasta el purgatorio y consuela, como rocío del cielo, a las almas a quienes con firme fe bendice el sacerdote.



“He visto – dice la Beata Ana Catalina Emmerich- muchos estados de purificación; en particular he visto castigados a aquellos sacerdotes aficionados a la comodidad y al sosiego, que suelen decir: “Con un rincón en el cielo me contento: yo rezo, digo misas, confieso...etc...”. Estos sentirán indecibles tormentos y vivísimos deseos de buenas obras. Toda pereza se convertirá en tormento para el alma”

BUENO...YA ESTÁN SALVADAS

Contra los que dicen, a mí me lo han dicho algunos suscriptores, “que ya están salvadas, y por tanto que es más necesario ocuparse con nuestras oraciones de los vivos de la tierra”, dejaré que le responda San Ignacio de Loyola a través de la Beata Ana Catalina Emmerich. Ésta nos cuenta lo siguiente:

“Por la tarde pensé que las almas del Purgatorio están ciertas del cumplimiento de su esperanza, mientras que los malos corren peligro de perderse, esta consideración me indujo a rogar por éstos. Entonces se me apareció San Ignacio de Loyola, y me mostró la siguiente visión:

“A uno de sus lados se veía un hombre orgulloso, libre y sano, a quien yo conocía; y al lado opuesto otro sujeto metido hasta el cuello en un pantano, que clamaba y no

(continúa en la Pág. 52)



450 Aniv. de la Profesión de Fe del Concilio de Trento



Hace 450 años, el 13 de noviembre de 1564, de conformidad con las decisiones del santo Concilio de Trento, en relación con la reforma general de la Iglesia, a fin de asegurar la transmisión de la auténtica doctrina católica, y de conformidad con las Constituciones Apostólicas *Iniunctum nobis* y *In sacrosancti Beati Petre*, las cuales fueron publicadas ese mismo día, Su Santidad, el Papa Pío IV, hizo obligatoria en toda la Iglesia una profesión de fe: Todos los obispos, todos los sacerdotes y todos los clérigos encargados de la enseñanza, se vieron obligados a partir de entonces a profesarla públicamente, antes de comenzar su ministerio.

Tras el Concilio Vaticano I, en 1877, se hicieron dos adiciones a la misma. En 1910, el Papa San Pío X añadió el juramento antimodernista, y la totalidad resultante de esta “profesión de la fe católica” se colocó al principio del Código de Derecho Canónico (1) 1917.

Como hemos tenido ocasión de señalar, Pablo VI derogó la obligación de este juramento en 1967. Fue en 1998 que Juan Pablo II promulgó una nueva profesión de fe, que no tenía ni el mismo tenor, ni la misma fuerza (2).

En este 450 aniversario, nos pareció justo y útil para nuestros amigos y lectores, tener a la mano una traducción de esta **“Profesión de Fe tridentina”**:

“Yo, N., creo firmemente y profeso todas y cada una de las verdades que se contienen en el símbolo de la Fe que usa la Santa Iglesia Romana, es a saber:

Creo en un solo Dios, Padre omnipotente, creador del cielo y de la tierra, de todas las cosas visibles e invisibles. Y en un solo Señor Jesucristo, Hijo unigénito de Dios. Y nacido del Padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero. Engendrado, no creado, consustancial al Padre: por quien todas las cosas fueron creadas; El cual por nosotros los hombres y por nuestra salud descendió de los cielos. Y por obra del Espíritu Santo se encarnó en las entrañas de la Santísima Virgen y se hizo hombre; Por nosotros fue también crucificado, bajo Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Y resucitó al tercer día, según las Escrituras. Y subió a los cielos; Y está sentado a la diestra del Padre. Y otra vez ha de venir con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos: y su reino no tendrá fin; Y en el Espíritu Santo, Señor y vivificador: que procede del Padre y del Hijo. El cual es juntamente adorado con el Padre y el Hijo, y co glorificado: y habló por medio de los profetas; Y en la Iglesia, Una, Santa, Católica y Apostólica. Confieso que hay un solo Bautismo para remisión de los pecados. Y espero la resurrección de los muertos. Y la vida del siglo venidero. Amén.



Firmísimamente admito y abrazo las tradiciones apostólicas y eclesiásticas y las demás observancias y constituciones de la misma Iglesia. Asimismo acepto la Sagrada Escritura conforme al sentido que le ha dado y la da la santa Madre Iglesia, a la cual toca juzgar acerca del verdadero sentido e interpretación de las Sagradas Escrituras; y jamás las aceptaré e interpretaré sino en conformidad con el unánime sentir de los Padres. Confieso también que verdadera y propiamente son siete los Sacramentos de la nueva ley instituidos por Nuestro Señor Jesucristo, y que son necesarios para la salvación del género humano, si bien no todos lo son a cada uno, a saber, el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía, la Penitencia, la Extremaunción, el Orden y el Matrimonio; y que confieren la gracia, y de ellos el Bautismo, la Confirmación y el Orden no se pueden reiterar sin sacrilegio. Acepto y admito asimismo los ritos aprobados por la Iglesia Católica para la solemne administración de todos los Sacramentos sobredichos. Acato y recibo todas y cada una de las cosas que acerca del pecado original y de la justificación fueron definidas y declaradas en el santo Concilio de Trento. Igualmente confieso que en la Misa se ofrece a Dios un verdadero, propio y propiciatorio Sacrificio por los vivos y por los difuntos; y que en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía están verdadera, real y sustancialmente el Cuerpo, y la Sangre juntamente con el alma y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo, y que se efectúa la conversión de toda la sustancia del pan en el Cuerpo, y de toda la sustancia del vino en la Sangre, la cual conversión es denominada Transustanciación por la Iglesia Católica. Confieso también que bajo cada una de las especies se recibe a Jesucristo total e íntegro, y un verdadero Sacramento. Firmemente admito la existencia del Purgatorio, y que a las almas en él detenidas pueden los fieles ayudarlas con sufragios; E igualmente que los Santos que están reinando con Cristo deben ser venerados e invocados, y que ellos ruegan a Dios por nosotros, y que sus Reliquias deben ser veneradas. Afirmo resueltamente que se deben tener y conservar las imágenes de Jesucristo y de la Madre de Dios siempre Virgen, y también de otros Santos, y que se les ha de tributar el debido honor y veneración; Afirmo que Jesucristo dotó a la Iglesia de

potestad para conceder indulgencias, y que el uso de las mismas es en gran manera saludable al pueblo cristiano. Reconozco a la Santa, Católica y Apostólica Iglesia Romana por madre y maestra de todas las Iglesias, y también admito y profeso sin la menor duda cuanto han enseñado, definido y declarado los sagrados Cánones y los Concilios Ecuménicos, y en especial el sacrosanto Concilio de Trento y el Ecuménico Concilio Vaticano, sobre todo respecto del primado e infalible magisterio del Romano Pontífice, y al mismo tiempo, todas las cosas contrarias y cualesquiera herejías por la Iglesia condenadas y rechazadas y anatemizadas yo igualmente las condeno, rechazo y anatematizo.

Esta verdadera Fe Católica, fuera de la cual nadie puede salvarse, que al presente espontáneamente profeso y de verdad tengo.

Yo mismo, N., prometo, hago voto y juro que, con la ayuda de Dios, la he de conservar siempre íntegra e intacta hasta el postrer instante de mi vida, y procuraré cuanto de mí dependa que mis súbditos o aquellos a quienes por mi cargo esté obligado a cuidar, tengan dicha fe, la enseñen y la prediquen. Así, Dios me ayude, y estos sus santos Evangelios.” (3)

Notas del traductor:

(1): Este no fue el caso con el Código postconciliar de 1983. En los tiempos anteriores al Concilio Vaticano II, la Curia Romana se estructuró con el Santo Oficio a la cabeza de todos, razón por la cual se le llamó “La Suprema.” Actualmente, se dice que la Congregación para la Doctrina de la Fe está en peligro de “descentralización” o incluso de disolución.

(2) No obstante, encontrarse implícitos, los elementos anti-protestantes específicos fueron omitidos, también los elementos anti-modernistas específicos fueron retirados. En la maravillosa historia de De Mattei del Concilio Vaticano II, que ofrece extractos de una profesión todavía explícitamente anti-modernista de la Fe, misma que Juan XXIII había aprobado formalmente para su uso antes y durante el Concilio.

[Fuente, en francés; traductor al inglés: Fr. Paul J. McDonald.]

[Traductor al español: Dr. Rigoberto Ortiz Treviño, [Artículo original](#)]

(Viene de la página 43)

Los padres tenemos una gran responsabilidad ante la manera en que visten nuestros hijos, pues no es suyo el dinero gastado en dichas prendas, sino que sale de nuestros bolsillos y danos el consentimiento de dejar que los hijos vistan así en la propia casa, sin poner freno a tales indecencias. Como advierte también el Papa Pío XII a los grupos de mujeres católicas jóvenes de Italia en 1954: “Ahora muchas niñas no ven nada malo en seguir ciertos estilos desvergonzados como lo hacen muchas ovejas. Seguramente se ruborizarían, si tan solo pudiesen adivinar las impresiones que causan y los sentimientos que evocan (excitación) en aquellos que las miran. Si cierta clase de vestido constituye una ocasión grave y próxima de pecado y ponen en peligro la salvación de su alma y la de los demás, es su deber dejarlo y no usarlo... ¡Oh madres cristianas! Si vosotras supierais que futuro de ansiedades y penas, dejando vergüenza mal guardada, prepararías para vuestros hijos e hijas, dejando imprudentemente que ellos se acostumbren a vivir ligeramente vestidos y haciendo que pierdan su sentido de modestia, estarías avergonzadas de vosotras mismas y temerías el daño que os hacéis y el daño que estáis causando a estos niños, a quines el cielo os ha confiado para que los criéis como cristianos.”] Si usted quiere ser cristiano en realidad y no solo de nombre, si quiere ayudar y no impedir la acción de la gracia para reformar las conciencias, si no quiere sentir mañana el remordimiento y llevar el peso de la culpa, entonces haga el esfuerzo de vestirse con modestia mariana. Pues, antes de ponerse un vestido pregúntese: ¿María, mi Madre, vestiría así?

María de Lourdes Vila Morera. Revista Ave María.



El libre examen protestante y el espíritu del Concilio

No pocos han sido los que con perplejidad y asombro han visto como miembros destacados de la Jerarquía eclesiástica han expresado, mantenido y justificado opiniones personales contrarias a la Tradición y al Magisterio en cuestiones de moral en el reciente Sínodo sobre la familia. ¿Por qué lo han hecho? Sólo tenemos una respuesta: se han sentido “aliviados” del “peso” de la autoridad de la Tradición y Magisterio de la Iglesia. Ya para ellos la autoridad de la Iglesia ya no es luz en esa materia, sino opacidad que ya no alumbra, y por esta razón se han guiado por una nueva fuente de luz: su autonomía personal. La nueva autoridad ya no está en la Tradición y Magisterio sino en la propia persona. Lo importante es lo que “yo pienso”.



Si nos vamos al campo de la liturgia, ¿qué decir? ¿Dónde están las normas litúrgicas? ¿Dónde la autoridad de la Iglesia? Lo que se denomina liturgia creativa no es más que la consecuencia de la autonomía personal, que libre de la autoridad eclesiástica, se ha convertido en la nueva fuente de autoridad litúrgica.

Pero, ¿qué es el libre examen de nuestros hermanos protestantes? Creo que se puede resumir en el rechazo total a la autoridad. La palabra autoridad es para el protestante sinónimo de Papa, Roma, Iglesia católica, Dogma, Tradición, Magisterio. Ese rechazo les lleva a quedarse únicamente con la Sagrada Escritura, y ésta interpretada libremente, libre examen.

El libre examen protestante jamás podrá ser aceptado por la Iglesia *de iure*. Pero *de facto* podemos ver algunas similitudes. Cuando se rechaza la autoridad de la Tradición y del Magisterio en pro de opiniones personales ¿no se reflejan algunos rasgos del libre examen dentro de nuestra Iglesia?

¿Cómo ha sido posible que se contradiga la autoridad del Magisterio en favor de opiniones personales, y aún se justifiquen con vehemencia? De alguna forma el libre examen protestante ha entrado en la Iglesia católica, y ha sido de la mano de un verdadero y exitoso caballo de Troya: el espíritu del Concilio. Con matices, podemos decir que el libre examen es al protestantismo con el espíritu del Concilio al catolicismo. El “espíritu del Concilio” ha sido y es la panacea para todo tipo de atropellos, ya sea en cuestión litúrgica como en otros campos de la teología y de la fe.

Si se acepta esta opinión se puede entender mejor el rechazo a la liturgia tradicional y a la tradición en general. Pues para ese falso “espíritu del Concilio” no hay nada más opuesto que la Tradición. Pues nos encontramos ante dos actitudes opuestas: autonomía personal y autoridad.

La mentalidad de la autonomía personal ha arraigado fuertemente en la Iglesia, en todos los sectores y estratos, y, además, con el pleno convencimiento de que en eso consiste la verdadera reforma de la Iglesia. Se ha producido una verdadera fractura. Lo que se ha recibido de la Tradición, aunque bueno y respetable, ya no sirve para el mundo actual, ya no da cumplimiento a las necesidades de hoy. Por tanto, al rechazar lo recibido, hemos de perrecharnos de nuevos contenidos que los obtenemos de nuestra autonomía personal. Libres del “peso” de la autoridad se sienten más ligeros con la propia opinión personal. Yo opino.

Difícil situación ésta, que ha creado una verdadera división dentro de la Iglesia trayendo consigo una verdadera confusión sobre lo que se ha de creer y cómo manifestarlo, llevando a muchos fieles a una situación de verdadero desamparo, angustia y hastío.

Pero la verdadera luz viene de la Tradición y del Magisterio, el verdadero camino nos lo marca el camino recorrido en los dos mil años de historia de la Iglesia. La Tradición sigue tan válida hoy como lo fue ayer, y perfectamente puede llenar las aspiraciones del hombre y mujer de hoy en día y dar perfecto cumplimiento a las necesidades del mundo actual.

La autoridad de la Tradición y del Magisterio nos libera del peligro de nuestra autonomía personal más prodiga en el beneficio y comodidad personal que en la búsqueda de la verdad de la salvación del alma.

Ave María gratia plena.

Padre Juan Manuel Rodríguez de la Rosa



¿Rezamos al mismo Dios?

En relación con los comentarios que ha provocado alguna noticia de efimera actualidad y reiterada escenificación en los últimos años, puede ser oportuno recordar y precisar algunos conceptos que ya expusimos en otra ocasión acerca del Misterio de la Santísima Trinidad.

Un misterio, en general, es una verdad que es imposible comprender y demostrar naturalmente. Más en concreto, un misterio de la religión Católica es una verdad revelada por Dios, que debemos creer, aunque no podamos ni comprenderla ni demostrarla. Y son tres los principales misterios de nuestra santa religión revelados por Dios: la Santísima Trinidad, la Encarnación y la Redención. Con ser importantes los dos segundos, lo es más el primero porque constituye la vida divina en sí misma,

que los dos otros presuponen.

Es más, sin aceptar el misterio de la Trinidad es imposible acoger el de la Encarnación y el de la Redención. Este es el escollo en el que tropiezan ineludiblemente otras religiones por muy cercanas al cristianismo que se las quiera presentar. El escollo procede de confundir entre sí, en la fe o en la piedad, a las divinas Personas, o de multiplicar su única Naturaleza, al distinguir las Personas; pues la fe católica nos enseña a venerar un solo Dios en la Trinidad y la Trinidad en un solo Dios.

Por eso, la fe en la Santísima Trinidad, lejos de ser una verdad pacíficamente poseída por la Iglesia, ha sido expresada en formulas dogmáticas sucesivamente más depuradas, y ha dejado un reguero de mártires que dieron su vida por confesarla. Puesto que la revelación del misterio de la Santísima Trinidad se ha llevado a cabo, sobre todo y principalmente, en el Verbo Encarnado y mediante Él mismo, no tiene nada de extraño que las primeras herejías trinitarias sean al mismo tiempo herejías cristológicas, y que las principales controversias versen acerca del Verbo, la segunda Persona. Basta pensar en las sucesivas crisis provocadas por los seguidores de Arrio que arrancaron la conocida expresión de San Jerónimo: «*El mundo entero gimió de asombro al verse arriano*».

Trinidad, monoteísmo y monolatrías

El primer atributo divino que se debe tratar teológicamente es la unicidad, ya que la religión cristiana tiene como dogma fundamental el monoteísmo. Es tan firme la conciencia cristiana acerca de la unicidad de Dios desde un principio que las herejías trinitarias desde el siglo II al siglo V no se inclinaban tanto al triteísmo (1) cuanto a un modalismo o al subordinacionismo (2)

Sostienen el monoteísmo más o menos perfecto, aparte de la religión cristiana, el judaísmo y el islamismo; y, si bien no un monoteísmo perfecto, lo defienden los más insignes filósofos griegos, Sócrates, Platón y Aristóteles. Es sencillamente un error el creer que el llamado: "Dios de los filósofos" es distinto de Aquel que se ha revelado en la historia. No hay más que un solo Dios. Por ello se ha dado a conocer a su pueblo primeramente como «*Aquel que es*», y enseguida se ha dado a conocer como «*el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*». (3)

En ese sentido, se podría decir que los cristianos adoramos al mismo Dios a quien el hombre puede descubrir con la sola luz de la razón natural, o a quien adoraron los judíos en el pasado, o incluso al mismo al que adoran formas derivadas y degradadas del monoteísmo bíblico como lo es el islam. Los primeros informadores de Mahoma en relación con el monoteísmo fueron, casi con toda certeza, cristianos vinculados a grupos de comerciantes que se desplazaban por Arabia, no muy versados en la propia religión, deformada por el influjo de las herejías existentes entre ellas las de sentido judaizante.



“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo. Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre; el que confiesa al Hijo tiene también al Padre.”

1 Jn 2: 22-23).

+NSJC+ : “...para que todos honren al Hijo así como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.” (Jn 5: 22-23).

O esta otra frase del mismo Jesucristo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conociérais a mí, conoceríais también a mi Padre. Desde ahora lo conoceréis, pues ya lo habéis visto” (Jn 14,6-7).



Ahora bien, sería un grave error pensar que la Revelación pública íntegra es intrascendente; todo lo contrario, pues añade a nuestro conocimiento de Dios misterios inalcanzables para la razón, inabarcables para las falsas religiones y apenas esbozados en la Revelación del Antiguo Testamento. «Sólo es monoteísta quien adora a la Santísima Trinidad, porque la Unidad de Dios es inseparable de la Trinidad de Personas. Es falso decir que los musulmanes son monoteístas. No lo son porque no adoran al Único Dios verdadero, que es Trino. Ellos son monólatras, o sea, que adoran un solo ídolo supremo. Dígase lo mismo de los judíos, que rechazaron la Revelación de la Santísima Trinidad. Ellos también dejaron la adoración del verdadero Dios Trino, para inclinarse ante un ser inexistente, un ídolo. Sólo hay una religión monoteísta: es la Católica, que adora a la Santísima Trinidad». (4)

Más absurdo aún, sería pensar en concordar unos contenidos revelados divergentes pensando que habrían sido propuestos a hombres de distintas épocas o lugares. Algo así como si Dios se hubiese revelado también a Mahoma, diciendo todo lo contrario de lo que ha sido revelado por Jesucristo. Solamente encontramos un progresivo despliegue entre el Antiguo Testamento y Jesucristo, en la medida que la religión mosaica se ordena a Cristo y Éste cierra definitivamente el ciclo.

«De hecho fue así, que Dios reveló la religión a Adán y a los primeros Patriarcas, los cuales sucediéndose unos a otros y viviendo juntos muchísimo tiempo podían transmitírsela fácilmente, hasta que Dios nuestro Señor se formó un pueblo que la guardase hasta la venida de Jesucristo, nuestro Salvador, Verbo de Dios encarnado, quien no la abolió, sino que la cumplió, perfeccionó y confió como en custodia a la Iglesia por todos los siglos». (5)

Cristianismo e islamismo: ¿Creemos en el mismo Dios?

Basta un conocimiento mínimo de la teología, de la moral y de la historia de las religiones para relegar al terreno de los mitos la existencia de «*numerosos puntos de contacto*» (expresión utilizada por el Cardenal Bea) entre nuestra fe y la profesada por los musulmanes.

La declaración *Nostra Aetate* del Vaticano II, afirma que la Iglesia «*mira también con aprecio*» a los musulmanes porque adoran al único Dios; aunque no reconocen a Jesús, lo veneran como profeta y honran a la Virgen María. El Concilio señala su creencia en un Dios providente y omnipotente y la expectativa de un juicio final; pero olvida el rechazo de la Trinidad y de la divinidad de Cristo, es decir, de las dos verdades principales del Cristianismo.

Ahora bien, ignorar estas diferencias equivale a relegar al terreno de la irrelevancia la divinidad de Jesucristo (que no es un profeta precursor de Mahoma) o la condición de Madre de Dios de Santa María (que es ontológicamente mucho más que la madre de un simple hombre-profeta). Incluso, en el mejor de los casos, la frase en cuestión induciría a pensar que es apreciable un concepto de Jesucristo y del propio Dios que deforma notablemente su propia esencia en cuanto nos ha sido revelada (Uno y Trino)^{vi}.

Para clarificar definitivamente la cuestión debemos añadir que la divina Majestad de Dios puede ser considerada bajo el aspecto de Ser supremo, espíritu purísimo, infinito y

Hace tiempo que venimos sufriendo este confusionismo acerca de si cristianos, musulmanes y judíos creemos en un mismo Dios. Y evidentemente la respuesta es ¡NO!, y ello por el simple hecho de que, si por parte de los judíos su comprensión de la revelación del Dios trinitario es incompleta al rechazar a Jesucristo como Dios y como Mesías; por parte de los mahometanos está adulterada, ya que la religión islámica se nutrió de elementos judíos, paganos y cristianos heréticos, sobre todo procedentes de las herejías trinitarias. Por lo tanto, es imposible que el Dios revelado por Cristo, que es Uno y Trino sea el mismo que dicen adorar judíos y mahometanos.

El problema es que, en el marco del llamado “diálogo interreligioso”, se ha hecho algo parecido o similar que en el ecuménico: exigiría un único Dios, que se ha manifestado de forma diferente en el espacio y en el tiempo, dando origen a las religiones del mundo, entre ellas el Cristianismo. Este es un error modernista que muchos teólogos y prelados han hecho suyo, olvidando la Instrucción: “*Dominus Iesu*” y todo el Magisterio, no ya anterior al Concilio Vaticano II, sino también los grandes Concilios cristológicos y trinitarios de los siglos IV, que dejaron bien el dogma trinitario.

Actos como Asís y otros semejantes que se han repiten como eco en las diócesis, conducen a la confusión y al relativismo en materia de fe, en perjuicio, no ya de los instruidos, sino de los que carecen de una formación religiosa firme que caen en el relativismo, y de la cual se deberían haber preocupado los mismos que apoyan esta forma de sincretismo solapado.

eterno, creador y señor del universo y bajo el aspecto de su naturaleza trinitaria, como nos ha sido revelada por Jesucristo.

Si se considera solamente el primer aspecto, efectivamente el Dios de los cristianos sería el mismo que el de los musulmanes y que el de todos aquéllos que, con el recto uso de la razón natural, descubren y creen en el único Dios. (7) Ahora bien, la cuestión cambia radicalmente a la luz del dogma de la Santísima Trinidad, pues quien afirmara que el Dios de los cristianos es el mismo que el de los hebreos y los musulmanes prescindiendo de la Santísima Trinidad y de la encarnación del Verbo, verdadero y único Dios con el Padre y el Espíritu Santo, estaría negando en la práctica ambos dogmas.

Lo mismo podría decirse en cuanto a un culto meramente natural y otro de orden sobrenatural obediente a la verdad por el mismo Dios revelada y a los mandatos por él promulgados. No parecería razonable que un católico propusiera abandonar lo segundo para intentar lo primero en aras de un indiscriminado sincretismo. Sobre todo si se tiene en cuenta el salto cualitativo que constituye a los actos de culto del bautizado en virtud de su *sacerdocio interno*.

«Por lo que se refiere al Sacerdocio interno, todos los fieles después de bautizados se dicen Sacerdotes, y en especial los justos, que tienen el Espíritu de Dios, y que por el beneficio de su divina gracia son constituidos miembros vivos del Sumo Sacerdote Jesucristo. Porque éstos, mediante la fe inflamada por la caridad, ofrecen a



Dios hostias espirituales en el altar de su corazón. Y de este género de sacrificio son todas las obras buenas y virtuosas relativas a la gloria de Dios.» (8)

El choque con la doctrina de la gracia es evidente: el islam no es una religión sobrenatural y por consiguiente se carece de cualquier terreno sobre el que fundamentar actos de adoración, oración y culto. Y lo dicho, sirve también para las verdades religiosas: si son aceptadas por el testimonio de la razón, no son objeto de fe, sino de simple conocimiento racional. Por lo tanto, la diferencia entre aquél que acepta la Revelación y aquél que acepta lo que su razón (o una falsa religión) le propone no es solamente una diferencia de perfección en el conocimiento de Dios, sino una diferencia de fe: para uno son objeto de simple creencia humana, para otro es objeto de fe sobrenatural.

En conclusión, frente a la idea –por divulgada no menos falsa– de que el Dios de los cristianos es el mismo que el de los musulmanes, basta recordar que éstos no creen en Jesucristo ni lo veneran como Dios. Y la raíz de la contraposición entre cristianismo e islamismo es de naturaleza teológica pues el Dios de los cristianos no es solamente el Dios único, sino el Dios Uno y Trino. Uno en la Naturaleza, Trino en las Personas. Para el islam, el Hijo de Dios es un “profeta” y la Santísima Trinidad una blasfemia. Señalar aparentes coincidencias sin resaltar las más que notables discrepancias sería como decir que apreciamos un producto que hace crecer el pelo aunque no ignoramos sus propiedades cancerígenas.

Padre Ángel David Martín Rubio

1- Se niega o se destruye, bien de modo manifiesto, bien de forma indirecta, la unidad de la naturaleza divina.

2- Se niega la verdadera Trinidad de personas en Dios, pero esto puede llevarse a cabo de un doble modo: o bien por negarse la distinción real personal entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, manteniendo solamente una cierta distinción menor, modal o mera distinción de razón (afirma esto el monarquianismo y el modalismo); o bien por negarse explícita o implícitamente, la verdadera divinidad de la segunda y de la tercera persona, las cuales, quedan subordinadas a la primera que es el verdadero Dios (así se expresa el subordinacionismo).

3- Para lo dicho hasta aquí cfr. DALMAU, José M., “Acerca de Dios Uno y Trino”, in: *Sacrae Theologiae Summa*, vol.2, Madrid: BAC, 1952.

4- Revista *Roma*, 93 (abril-1986).

5- *Catecismo Mayor de San Pío X*.

6- Una síntesis de las diferencias entre judaísmo, islam y Cristianismo en: “¿Musulmanes y judíos creen en el “Dios único” de los cristianos? Si lo dice hasta el Papa... Pero el *sensus fidei* no puede aceptarlo”, in: *Si Sí No No* (30-abril-2006). El punto 3 del documento conciliar citado acaba concluyendo que «*si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres*». No se explica cuál es el espacio común sobre el que se fundamentarían estos valores y se olvida así que si el islam, por ejemplo, practica y promueve la poligamia es porque está inscrita en su fe, en su credo religioso. «*Si los abusos no proviniesen de las religiones, todas las religiones serían moralmente correctas, no abusivas: su moral sería verdadera [...] Ahora bien, todas las falsas religiones (religiones humanas, religiones no reveladas por el Unigénito) están fundadas sobre el abuso: admite el abuso en la práctica moral y se fundan sobre el abuso en la doctrina de su fe*» (Romano AMERIO, *Stat Veritas*, Madrid: Editorial Criterio-Libros, 1998, pág. 134).

7- Concilio Vaticano I: «*Si alguno dijere que Dios vivo y verdadero, creador y señor nuestro, no puede ser conocido con certeza por la luz natural de la razón humana por medio de las cosas que han sido hechas, sea anatema*» (DH 3026). Pero la Iglesia también sostiene que el conocimiento natural de Dios no es la fe; que lo que se puede conocer de Dios por la razón natural es absolutamente insuficiente para salvarse y que en el estado actual del género humano las verdades religiosas naturales pueden ser conocidas por todos fácilmente, con firme certeza y sin ninguna mezcla de error únicamente por medio de la Revelación divina (Cfr. Pío XII, enc. *Humani generis*: DH 3876; cf. Concilio Vaticano I: DH 3005).

8- *Catecismo Romano* II, 7, 23.

Viene de la página... 47

se podía valer. Este último sacaba fuera los dedos de una de sus manos. Era un sacerdote difunto a quien yo no conocía”. (Los dedos consagrados de los sacerdotes serán conocidos en el purgatorio y aun en el infierno, y arderán con un fuego especial)

San Ignacio me preguntó: ¿A favor de cuál de éstos prefieres pedir auxilio, en el de este joven orgulloso que puede hacer penitencia, si quiere, o en el de este otro que no puede valerse?.

“Yo temblé de espanto con todos mis miembros y lloré amargamente” Creo que San Ignacio de Loyola ha respondido con un ejemplo palpable a esta disyuntiva nuestra. Es una obra de misericordia, muy del agrado de Dios, el rezar por las almas del Purgatorio, aunque nos las conociésemos, obligación que aumenta por las almas de nuestros antepasados más cercanos.



La vida es una lucha contra el mal

Capítulo 2: Los demonios. Influencia maléfica.

LOS DEMONIOS

"El diablo y los otros demonios fueron creados por Dios con una naturaleza buena, pero ellos se hicieron a sí mismos malos" (Cat 391). Su pecado consistió "en que rechazaron radical e irrevocablemente a Dios y su Reino" (Cat 392). Precisamente, "el carácter irrevocable de su elección y no un defecto de la infinita misericordia divina es lo que hace que el pecado de los ángeles no pueda ser perdonado" (Cat 393). Es decir, Dios no los puede perdonar, porque ellos no quieren ser perdonados, prefieren vivir así con odio a Dios y a los hombres eternamente. Satanás es el jefe o príncipe de los demonios. Era la criatura más bella creada por Dios y quedó transformado en el monstruo más horrible.

Satanás es el mal en continuo movimiento, es la mentira y la oscuridad personificadas, es lo opuesto al amor de Dios, es el odio y la violencia en persona... y quiere dominar sobre toda la humanidad y construirse su propio reino de tinieblas y oscuridad, imitando en todo lo que puede a Dios. Por eso, se le llama con frecuencia "el mono de Dios".

"Es el príncipe de este mundo" (Jn 12,31). San Pablo dirá que es "el dios de este mundo" (2 Co 4,4) y San Juan que "peca desde el principio" (1 Jn 3,8). Él es la serpiente antigua, que tentó a nuestros primeros padres, y Dios la maldijo: "Maldita serás... pongo enemistad entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo. Ella te aplastará la cabeza" (Gén 3,14-15).

Satanás tiene mucho poder debido a su naturaleza angélica. Él es el jefe de millones y millones de demonios entre los que hay una jerarquía o sumisión de esclavitud y no de amor. Ellos están llenos de odio contra Dios y los hombres.

Pueden manifestarse de diferentes formas a los ojos humanos, pues son espíritus y, por tanto, sus apariencias visibles dependerán de lo que quieren causar. Si quieren causarnos agrado y atractivo, pueden presentarse como ángeles de luz, "galanes", incluso pueden tomar la apariencia de Jesús o de caballeros o damas bellas y simpáticas... o de niños inocentes, que nos invitan a desobedecer. También pueden presentarse bajo las formas más horripilantes que podamos imaginar, cuando quieren inculcarnos miedo y temor. A veces, a los santos se les presentan como gigantes con cuernos o sin cuernos, con alas negras o sin ellas, con olores agradables o desagradables.



Sancte Michael Archangele, defende nos in praelio. Contra nequitiam et insidias diaboli esto praesidium. Imperet illi Deus, supplices deprecamur. Tuque princeps militiae caelestis, Satanam aliosque spiritus malignos, qui ad perditionem animarum pervagantur in mundo divina virtute in infernum detrude. Amen

La imaginación se queda corta ante la gran variedad de figuras bajo las cuales se pueden presentar, generalmente, para asustar. Y esto, no solamente en apariencias visibles, también lo hacen a través de pensamientos, fantasías e imaginaciones de las más variadas e inculcando sentimientos de suicidio, tristeza, temor a condenarse, miedo, desesperación, etc. Su presencia, aunque invisible, siempre causa inquietud y desasosiego; mientras que Dios y sus ángeles siempre nos dejan alegría y paz. Algunos santos, sabiendo que pueden presentarse bajo la apariencia de Jesús, de María o de santos y ángeles, para no engañarse, les echaban agua bendita o les hacían repetir: ¡Viva Jesús! ¡Viva María!



De todos modos, el poder de Satán no es infinito. No es más que una criatura, poderosa por ser espíritu puro, pero siempre criatura. Es un gran misterio el que Dios permita la actividad diabólica, pero nosotros sabemos que en todas las cosas interviene Dios para el bien de los que le aman (Rom 8,28).

*¿Has pensado que el demonio quiere destruirte?
¿Qué haces para defenderte de él y alejarte del mal?*

INFLUENCIA MALÉFICA

La influencia del maligno sobre las almas puede ser a través de tentaciones, con las cuales las induce al pecado. También puede ser con obsesiones, que son impulsos casi irresistibles o inclinaciones impulsivas, por ejemplo al suicidio, al sexo, a blasfemar, a la ira, a la desesperación... La obsesión es como una tentación muy fuerte, pero no pasajera, sino permanente. En cambio, la opresión diabólica es la acción de Satanás sobre los cuerpos o las cosas. Por ejemplo, en el caso de ciertas enfermedades raras que no tienen ninguna explicación médica o ciertas cosas producidas por los malos espíritus como voces, luces que se apagan, ruidos extraños, etc. También en algunos casos, poco frecuentes, se puede dar la posesión diabólica.

Muchas veces, el diablo ejerce su influencia a través de aquellos que lo siguen de cerca, especialmente de quienes lo adoran como a un dios. Su poder se manifiesta, a veces, por medio de brujos o hechiceros, que se han entregado a él en cuerpo y alma, e incluso han hecho un pacto diabólico con él firmado con su propia sangre.

Recuerdo lo que nos contaba el Padre Carlos Alonso. Un día, en sus correrías misionales, llegó a unas cuevas de la Provincia de Chota (Perú) y encontró en el suelo un papel escrito con sangre, que era precisamente un pacto con el demonio. ¿Quién lo había escrito? ¿Qué pediría a cambio? Estos pobres hombres le entregan su alma para siempre a cambio de algunos favores durante los años de su vida. ¿Valdrá la pena?

Los consagrados al diablo son como sus soldados, así como los confirmados son soldados de Cristo. Muchos trabajan en grupos organizados, en sectas satánicas, que se reúnen los fines de semana para adorar a Satanás. Con frecuencia, le piden al diablo que haga daño a tales o cuales personas o hacen maleficios con el poder demoníaco. Algunos de estos seguidores del maligno le ofrecen sus propios hijos, que desde su más tierna infancia, quedan bajo su influencia maléfica. Sin embargo, no hay que olvidar que Satán es una criatura de Dios y que su poder es limitado, solamente obra hasta donde Dios se lo permite; de otro modo, mataría a todos los buenos del mundo. Nosotros tenemos medios suficientes para defendernos de Él y vivir tranquilos y en paz. Sin embargo, debemos reconocer que todos los males y sufrimientos de la humanidad tienen, de alguna manera, su origen en el poder del maligno, desde nuestros primeros padres hasta las guerras y conflictos familiares o personales.

Hace pocos años, 7 delincuentes bien armados, asaltaron nuestra Casa Noviciado de Pachacámac y ataron a los siete novicios, a los dos sacerdotes y al cocinero durante varias horas. El jefe de ellos, cuando entró en la capilla y vio el gran crucifijo que la preside, le dijo en alta voz: "Tú eres bueno, pero yo soy malo". Podemos preguntarnos: ¿Por qué no quería ser bueno? ¿Por qué continuaba en su mal camino? ¿Por qué seguía las instigaciones del maligno? ¡Misterio de la libertad humana!

De hecho, la influencia real y oculta se da a todo nivel: en las naciones, instituciones, familias... a nivel nacional e internacional. En política vemos cuánta mentira y sed de poder, que no son precisamente de Dios. En el arte, vemos también su influencia en los desnudos frecuentes, manifestaciones inmorales y pornográficas en revistas, videos, televisión, cine... y no hablemos de ciertas músicas rock o bailes indecentes, lo mismo que en las modas. ¡Cuánta indecencia en el vestir! ¡Cuánta mentira y violencia e inmoralidad en la sociedad! Los medios de comunicación, muchas veces, fomentan actitudes anticristianas como la homosexualidad, el adulterio o las relaciones prematrimoniales como si fueran aceptables y normales, etc.

Por otra parte, estamos rodeados de infinidad de sectas que, por doquier, van confundiendo el bien con el mal, la verdad con el error. Y muchos incautos caen fácilmente en sus redes. Y no digamos con qué facilidad se cree en los horóscopos, en la adivinación, en el espiritismo o en las famosas profecías de Nostradamus o de San Malaquías, como si fueran Palabra de Dios. De hecho, todos los pecados personales son, de algún modo, una puerta de entrada al poder del diablo en nuestra vida. Pero hay algunos pecados como el odio, la soberbia, la desesperación... que nos lanzan a los brazos de Satanás.

Ha habido hombres que han sido especialmente influenciados por él. Por ejemplo, Stalin, del que decía su hija Svetlana: "Mi padre estaba poseído por un terrible demonio. Él consideraba la bondad y la misericordia peores que un gran delito". Hitler, decía el general Jodl en el proceso de Nuremberg: "Era un gran hombre, pero un gran hombre infernal".

Las purgas de Stalin, el holocausto de seis millones de judíos organizado por Hitler y sus seguidores, el holocausto de 60 millones de abortos anuales, los asesinatos de Polpot, Mao Tse Tung o Lenin... las limpiezas étnicas, los narcotraficantes o los terroristas que matan sin piedad... son claros ejemplos de la influencia del maligno en el mundo.

*¿Luchas tú contra el poder del mal en el mundo?
¿Trabajas por un mundo mejor?*

Autor: P. Angel Peña O.A.R.



Extractos de la Carta apostólica: “Le voci” sobre el fomento de la devoción a San José.

¡Venerables hermanos y queridos hijos!

(...) Y he aquí que nos encontramos, con la aparición de la nueva primavera de este año y ante la proximidad de la Sagrada Liturgia Pascual, con la humilde y amable figura de San José, el augusto esposo de María, tan caro a la intimidad de las almas más sensibles a los atractivos de la ascética cristiana y de sus manifestaciones de piedad religiosa, contenidas y modestas, tanto más agradables y amables.

En el culto de la Santa Iglesia, Jesús, Verbo de Dios hecho hombre, pronto tuvo su adoración incomunicable como esplendor de la sustancia de su Padre, que resplandece en la gloria de los Santos. María, su madre, le siguió muy de cerca desde los primeros siglos en las representaciones de las catacumbas y basílicas, piadosamente venerada como sancta María Mater Dei. En cambio, José, fuera de algún resplandor de su figura que aparece aquí o allá en los escritos de los Padres, permaneció durante siglos y siglos en su ocultamiento característico, casi como figura decorativa en el cuadro de la vida del Salvador. Y requirió tiempo antes de que su culto penetrara de los ojos al corazón de los fieles y de él sacasen especiales lecciones de oración y confiado abandono. Estas fueron las alegrías fervorosas reservadas a las efusiones de la edad moderna —¡qué abundantes e impresionantes!—, y entre ellas nos ha complacido especialmente fijarnos en un aspecto muy característico y significativo.

San José en los documentos de los Pontífices del siglo pasado:

Entre los diferentes postulata que los Padres del Concilio Vaticano I, al reunirse en Roma (1869-1870), entregaron a Pío IX, los dos primeros se referían a San José. Ante todo se pedía que su culto ocupase un lugar más preeminente en la sagrada Liturgia; llevaba la firma de ciento cincuenta y tres obispos. El otro, suscrito por cuarenta y tres superiores generales de Órdenes religiosos, abogaba por la proclamación solemne de San José como Patrono de la Iglesia universal (Acta et Decreta Sacrorum Conciliorum recentiorum - Collectio Lacensis, tomo VII, colo. 856-857).

Pío IX

Pío IX acogió con alegría ambos deseos. Desde el comienzo de su pontificado (10 de diciembre de 1847) fijó la fiesta y rito del patrocinio de San José el domingo III después de Pascua. Ya desde 1854, en una vibrante y devota alocución, señaló a San José como la más segura esperanza de la Iglesia, después de la Santísima Virgen; y el 8 de diciembre de 1870, en el Concilio Vaticano, interrumpido por los acontecimientos políticos, aprovechó la feliz coincidencia de la fiesta de la Inmaculada para proclamar más solemnemente y oficialmente a San José como Patrono de la Iglesia universal y elevar la fiesta del 19 de marzo a rito



doble de primera clase. (Decr. Quemadmodum Deus, 8 de diciembre de 1870; Acta Pii IX, P. M., t. 5, Roma 1873, p. 282.) Fue aquél —el del 8 de diciembre de 1870— un breve pero gracioso y admirable Decreto "Urbi et Orbi" verdaderamente digno del Ad perpetuam rei memoriam que abrió un venero de riquísimas y preciosas inspiraciones a los Sucesores de Pío IX.

León XIII

Y he aquí, por cierto, al inmortal León XIII, que publica en la fiesta de la Asunción en 1889 la carta Quamquam pluries (Acta Leonis XIII P. M., Roma, 1880, p. 175-180), el documento más amplio y extenso que un Papa haya publicado nunca en honor del padre putativo de Jesús, ensalzado con su luz característica de modelo de padres de familia y de trabajadores. De aquí arranca la hermosa oración: «A ti, Bienaventurado San José», que impregnó de tanta dulzura nuestra niñez.

San Pío X

El Santo Pontífice Pío X añadió a las manifestaciones del Papa León XIII otras muchas de devoción y amor a San José, aceptando gustosamente la dedicatoria, que le hizo, de un tratado que expone su culto (Epist, ad R. P. A Lepicier O. S. M., 12 de febrero de 1908; Acta Pii X, P. M., Roma, 1914, p. 168-69); multiplicando el tesoro de las Indulgencias en la recitación de las



Letanías, tan caras y dulces de recitar. ¡Qué bien suenan las palabras de esta concesión! "Sanctissimus Dominus Noster Pius Papa X inclytum patriarcham S. Joseph, divini Redemptoris, patrem putativum, Deiparae Virginis sponsum purissimum et catholicae Ecclesiae potentem apud Deum Patronum, —y observad su delicado sentimiento personal— cuius glorioso nomine a nativitate decoratur, peculiari atque constante religione ae pietate complectitur". (AAS. I [1909] p. 220), y las otras con que anunció el motivo de nuevas gracias concedidas: "ad augendum cultum erga S. Joseph, Ecclesiae universalis Patronum" (Decr. S. Congr. Rit. 24 iul. 1911; AAS. III [1911], p. 351).

Benedicto XV

Al estallar la primera gran guerra europea, mientras los ojos de Pío X se cerraban a la vida de este mundo, he aquí que surge providencialmente el Papa Benedicto XV y pasa como astro benéfico de consuelo universal por los años dolorosos de 1914 a 1918. También él se apresuró pronto a promover el culto del Santo Patriarca. En efecto, a él se debe la introducción de dos nuevos prefacios en el Canon de la Misa, precisamente el de San José y el de la Misa de Difuntos, uniendo ambos felizmente en dos decretos del mismo día, 9 de abril de 1919 (AAS. XI [1919], p. 190-191), como invitando a una unión y fusión de dolor y consuelo entre las dos familias: la celestial de Nazaret y la inmensa familia humana afligida por universal consternación por las innumerables víctimas de la guerra devastadora. ¡Qué triste pero al mismo tiempo qué dulce y feliz unión: San José por una parte y el "signifer sanctus Michaël" por otra, ambos en trance de presentar las almas de los difuntos al Señor "in lucem sanctam"!

Al año siguiente, 25 de julio de 1920, el Papa Benedicto XV volvía sobre el tema en el cincuenta aniversario, que se preparaba entonces, de la proclamación —que ya llevó a cabo Pío IX— de San José como Patrono de la Iglesia universal y volvió sobre ello iluminando con doctrina teológica con el Motu proprio Bonum sane (25 de julio de 1920; AAS, XII [1920], p. 313), que respiraba todo él amor y confianza singular. ¡Oh, cómo resplandece la humilde y benigna figura del Santo, que el pueblo cristiano invoca como protector de la Iglesia militante, en el momento mismo de brotar sus mejores energías espirituales e incluso de reconstrucción material después de tantas calamidades y como consuelo de tantos millones de víctimas humanas abocadas a la agonía y por las que el Papa Benedicto XV quiso recomendar a los Obispos y a las numerosas asociaciones piadosas esparcidas por el mundo implorasen la protección de San José, patrono de los moribundos!

Pío XI y Pío XII

Siguiendo las mismas huellas, que recomiendan la devoción al Santo Patriarca, los dos últimos Pontífices, Pío XI y Pío XII, ambos de cara y venerable memoria, continuaron con viva y edificante fidelidad evocando, exhortando y elevando.

Cuatro veces por lo menos Pío XI en alocuciones solemnes, al exponer la vida de nuevos Santos y con frecuencia en las fiestas anuales del 19 de marzo —por ejemplo en 1928 (Discursos de Pío XI, S. E. I. vol I, 1922-1928, p. 779-780) y luego en 1935 y aun en 1937— aprovechó la

oportunidad para ensalzar los muchos ejemplos de que está adornada la fisonomía espiritual del Custodio de Jesús, del castísimo esposo de María, del piadoso y modesto obrero de Nazaret y patrono de la Iglesia universal, poderoso amparo en la defensa contra los esfuerzos del ateísmo mundial, que tiende a la ruina de las naciones cristianas. También Pío XII, siguiendo a su antecesor, observó la misma línea e igual forma en numerosas alocuciones, siempre tan hermosas, vibrantes y acertadas; por ejemplo, cuando el 10 de abril de 1940 (Discursos y Radiomensajes de Pío XII, vol. II, p. 65-69) invitaba a los recién casados a ponerse bajo el manto seguro y suave del Esposo de María; y en 1945 (ibid., vol. VII, p. 5-10) invitaba a los afiliados a las Asociaciones Cristianas de trabajadores a honrarle como a sublime dechado e invicto defensor de sus filias; y diez años después, en 1955 (ibid., vol. XVII, p. 71-76) anunciaba la institución de la fiesta anual de San José Artesano. De hecho, esta fiesta, de tan reciente institución, fijada para el 1 de mayo, viene a suprimir la del miércoles de la segunda semana de Pascua, mientras que la fiesta tradicional del 19 de marzo marcará de ahora en adelante la fecha más solemne y definitiva del Patrocinio de San José sobre la Iglesia universal.

El mismo Padre Santo Pío XII se congratuló en adornar como con una preciosísima corona el pecho de San José con una fervorosa oración propuesta a la devoción de los sacerdotes y fieles de todo el mundo, enriqueciendo su recitación con copiosas indulgencias; una oración de carácter eminentemente profesional y social, como conviene a cuantos están sujetos a la ley del trabajo, que para todos es "ley de honor, de vida pacífica y santa, preludio de la felicidad inmortal". Entre otras cosas en ella se dice: "Sednos propicio, oh San José, en los momentos de prosperidad, cuando todo nos invita a gustar honradamente los frutos de nuestro esfuerzo, pero sednos propicio sobre todo y sostenednos en las horas de tristeza, cuando parece que el cielo se cierra sobre nosotros y hasta los instrumentos del trabajo parecen caerse de nuestras manos" (ibid. vol. XX, p. 535).

¡Venerables hermanos y queridos hijos! Estos recuerdos de historia y piedad religiosa nos pareció oportuno proponerlos a la devota consideración de vuestras almas formadas en la delicadeza del sentir y vivir cristiano y católico, justamente en esta coyuntura del 19 de marzo, en que la festividad de San José coincide con el comienzo del tiempo de Pasión y nos prepara a una intensa familiaridad con los misterios más conmovedores y saludables de la sagrada liturgia. Las prescripciones, que mandan velar las imágenes de Jesús Crucificado, de María y de los Santos durante las dos semanas que preparan la Pascua, son una invitación a un recogimiento íntimo y sagrado en las comunicaciones con el Señor por la oración, que debe ser meditación y súplica frecuente y viva. El Señor, la Virgen Bendita y los Santos esperan nuestras confidencias y es muy natural que éstas traten de lo que conviene mejor a las solicitudes de la Iglesia católica universal.

(continuación Pág.. 60)



Meditaciones a San José... día 22 – San José, modelo de la devoción a María.



El que tenga la suerte de hallarme, hallará la vida y recibirá de Dios la salvación. (Salm. VIII.)

Nada más a propósito para demostrar la excelencia de la devoción a María y las gracias preciosas que Ella puede obtenernos, que las hermosas palabras del Libro de la Sabiduría y que la Iglesia, iluminada por el Espíritu Santo, aplica a María:

«Amo a los que me aman, y los que me buscan con diligencia me hallarán. Tengo en mi poder las riquezas y la gloria, la abundancia, la magnificencia y la justicia, para enriquecer a los que me aman y colmarlos de bienes» (Prov. VIII, 17-21).

«Yo soy la Madre del amor hermoso, del temor de Dios, de las luces celestiales y de la santa esperanza; bajo mi protección se camina por la senda de la verdad; en mí se halla la esperanza de la vida y de la virtud» (Ecl. XXIV, 24-25).

«Bienaventurado el que escucha mi voz, que vigila cada día a mi puerta, y es fiel en honrarme con perseverancia». (Prov. VIII, 34).

¿Cómo podremos, después de estos testimonios del Espíritu Santo mismo, apreciar la felicidad de San José, que fue elegido para honrar, amar e imitar a María, y ofrecerse como el primer perfecto modelo de la devoción que todos debemos tener a la purísima y santísima Madre de Dios?...

San José, maravillado de la virtud que veía resplandecer en María, sentía en su corazón el mayor respeto por esta Virgen incomparable, aun antes que el ángel le revelara el adorable misterio que en Ella se había cumplido por obra del Espíritu Santo; y ¡cómo creció su veneración cuando supo que esa era la Virgen augusta anunciada desde el principio del mundo, deseada y esperada por los justos y los patriarcas de todos los tiempos! . . . «Iluminado por la luz purísima de la fe, José está lleno de respeto hacia María, que, sin dejar de ser Virgen, es la Madre del Hijo de Dios, dignidad que la levanta por sobre todo, excepto Dios», dice San Anselmo.

¿Cuáles eran los sentimientos de José cuando contemplaba a María, tan profundamente humillada cuanto estaba elevada en dignidad, abajarse ante él para pedirle consejo en todo y tributarle los más humildes servicios, y cuando miraba a Jesús honrar a María como a su Madre divina? . . . Para imitar a San José y al divino Salvador, debemos, estar plenos de respeto hacia María, y enteramente dedicados a su servicio. Si Dios dice en su Evangelio que todo lo que habremos hecho para el más pequeño de sus siervos, lo considerará como hecho a El mismo, ¿cuánto nos empeñaremos para propagar doquiera el culto de su divina Madre, defender sus sublimes prerrogativas y ganarle muchos corazones? . . . *Refoditur in filium quod impenditur matri* (San Bernardo).

En el alma de la Santísima Virgen sabía templar tan bien su modestia y angelical dulzura, el honor y el esplendor que le daba su título de Madre de Dios, que el profundo respeto que San José le tenía, no disminuía en nada sus afectuosos sentimientos. Pero los dos corazones estaban estrechamente unidos; ni hubo jamás afecto más santo y más puro que el de María y el de José. Se amaban con amor sobrenatural, fundado sobre las gracias inefables que habían recibido de Dios, y sobre el amor de Jesús, que fue el vínculo indisoluble de su alma. José no ignoraba que debía a María las gracias y sublimes privilegios con que Dios lo había adornado, y María estaba penetrada de la más viva gratitud por todas las atenciones de José y por los eminentes servicios que le prestaba, protegiendo, al mismo tiempo que su humildad y su virginidad, el honor de su Hijo divino. A medida que se descubrían mutuamente los tesoros de virtud y de méritos que Dios les había prodigado, su afecto crecía de día en día.

¡Ah! si los santos que no conocieron a María sino a través de las pocas palabras que se leen en el Evangelio, se sintieron transportados de amor hacia esta Madre; si San Bernardo declara que no conocía felicidad mayor y más pura que la de hablar de María; si el hijo de Santa Brígida repetía incesantemente que nada le consolaba tanto como el saber el grande amor que Dios tiene a María, agregando que habría aceptado de buen grado todos los



tormentos para impedir que María perdiese, si tal fuera posible, un solo grado de gloria y de felicidad, ¿cómo podremos hacernos una idea exacta del amor, de la complacencia y estima de José por aquella Virgen inmaculada de quien pudo contemplar, por el espacio de treinta años, las sublimes y más heroicas virtudes, que la colocaron por sobre todos los ángeles y santos?... No somos aventurados al afirmar que, después de Jesús, nadie amó tanto a María como José, porque nadie pudo conocerla mejor que él, y nadie estuvo unido a Ella con vínculos tan fuertes y estrechos: *Relinquet homo patrem suum et matrem, et adhaerabit uxori suae.*

Nosotros también, hijos de María, hermanos de Jesucristo, debemos amar y honrar a nuestra Madre. Ella nos adoptó en el Calvario en medio de los más grandes dolores; nos ama como ama Jesús, el cual, muriendo, nos confió a su amor; y como está escrito del Padre Eterno, que amó al mundo hasta darle su propio Hijo, así —dice San Buenaventura— se puede decir de María que nos amó más que a la misma vida de Jesús, a quien ofreció en sacrificio para nuestra salvación: *Sic María dilexit nos, ut Filium suum- unigenitum daret.*

El virtuoso Tobías, recordando a su hijo sus deberes, le decía: «Honra y ama a tu madre todos los días de tu vida, y no olvides los dolores que sufrió por ti». Jesús nos hace desde la Cruz la misma recomendación: «He aquí —nos dice, señalando a María— a vuestra Madre; no olvidéis sus gemidos, y cuánto sufrió para conquistar sobre vosotros los derechos de la maternidad».

¿Podré ser yo, María, insensible a tan conmovedora exhortación? ¿Podré, después de estas consideraciones, rehusaros dar todo mi corazón?... ¡Ah, sí, de ahora en adelante será mi mayor felicidad amar a mi Madre; amar a mi Madre será el único pensamiento de toda mi vida; amar a mi Madre endulzará todas las penas y reavivará mis esperanzas! ¡No descansaré hasta tener la certeza de haber obtenido la gracia de un constante y tierno amor por vos, oh Madre mía! Quisiera poseer un corazón que os amara por todos los infelices que no os aman. Si tuviera riquezas, querría emplearlas para honraros; si tuviera súbditos, querría hacer de ellos otros tantos servidores de María; por vos y por vuestra gloria sacrificaría voluntariamente mis más preciados intereses.

Sabiendo San José que Jesús había bajado a la tierra por medio de María, se dirigía a esta Virgen divina para presentar a Dios sus homenajes y sus oraciones. Hacía sus ofrendas a Jesús por mano de María. Imitémoslo, si queremos que nuestros votos sean acogidos favorablemente; pidámosle a María que los lleve Ella misma al trono de su Hijo divino: *Per te, María, nos suscipiat qui per te datus est nobis* (San Bernardo).

Viendo Dios que somos indignos de recibir sus gracias directamente de sus manos —dice San Bernardo—, se las da a María, a fin de que por medio de Ella tengamos todo cuanto necesitamos; y también le place y da a Dios mayor gloria el recibir por mediación de María el reconocimiento, el respeto y el amor de que le somos deudores. Justo es que imitemos esta conducta de Dios, a fin de que —dice

ese santo Doctor— la gracia vuelva a su Autor por el mismo canal que ha venido a nos-otros: *Ut eodem álveo ad largitorem gratia redeat quo fluxit.*

El Altísimo, el Inaccesible, bajó por medio de María hasta nosotros sin detrimento de su Divinidad, y por medio de María, débiles y pequeños como somos, debemos subir hasta Dios sin temer nuestra miseria. ¡Oh, cómo nos sentimos fuertes y poderosos ante Jesús, cuando estamos acompañados por los méritos y la intercesión de su augusta Madre, la cual —dice San Agustín— venció amorosamente el poder de Dios!...

«Cualquiera —dice San Buenaventura— que desee tener la gracia del Espíritu Santo, busque la flor sobre el tallo, es decir, a Jesús en María, pues el tallo dará la flor, y con esta tendremos a Dios. Si queréis tener aquella flor divina, procurad con vuestras oraciones hacer curvar su tallo hasta vosotros, y lo poseerás».

«Habiendo querido Dios darnos a Jesucristo por medio de María —dice Bossuet—, no se cambia jamás este orden, porque los dones de Dios son sin arrepentimiento. Es verdad y siempre verdad que habiendo recibido de Ella una vez el principio universal de la gracia, recibamos también por su mediación sus di-versas aplicaciones, que corresponden a todos los estados de la vida cristiana».

Dirijámonos a María con una filial confianza; pidámosle que interceda por nosotros ante Dios, y le presente Ella misma nuestros votos y oraciones: *Queramus gratiam, et per Mariam queramus* (San Bernardo).

¿Qué podría rehusarle el Eterno Padre, después de haberla elevado tan alto, y el Espíritu- Santo, después de haberla elegido por Esposa? ¿Y qué mayor contento que el de Jesús, al poder volver a su Madre por toda la eternidad cuanto Ella, durante su vida mortal, hizo por El con tanto amor y generosidad?... Hija, Esposa, Madre de Dios, María es omnipotente en el cielo para socorrer a todos los que a Ella se dirigen con amor y confianza: *In cunctis Mariam sequere et invoca quam voluit Deus in cunctis subvenire* (San Basilio).

Finalmente, el mejor medio de honrar a María es aplicarse con todo empeño a imitar sus virtudes: *Mariam indulte, quicumque diligitis eam* (San Bernardo). Y nuestros homenajes no pueden ser gratos, si nuestra piedad no está animada por el amor a su divino Hijo. No seremos gratos a Jesús sino cuando para agradarle multipliquemos nuestros esfuerzos para asemejarnos a su augusta Madre: *Vera devotio imitare quod colimus.*

El camino más seguro de la santificación es el de imitar a Jesús, cabeza de los predestinados; pero el medio más excelente para llegar a imitar al Hijo es el de imitar a la Madre, la copia augusta más perfecta del divino Modelo: *María capit formare Unigenitum suum in ómnibus filiis adoptionis* (San Bernardo).

San Agustín llama a María la semblanza de Dios: *Forma Dei.* El que es arrojado en esta forma divina, se imprime en Jesucristo, y Jesucristo en él; se convierte en poco tiempo en semejante a Dios, puesto que se ha formado en el mismo modelo que formó al Hombre-Dios.



El gran secreto de José para llegar a la más alta perfección, consistía en mirar atentamente a María, y observar cómo procedía Ella en las diversas circunstancias de su vida, para imitar sus ejemplos. Así el silencio heroico de María, después de la visita del ángel, inspira a José esa discreción y ese amor a la vida oculta que lo distingue de entre todos los santos. Aprende de María a amar y tratar a Jesús con ese amor lleno de respeto y ternura que le debía como a Hijo suyo y como a su Dios.

Imitemos a San José, haciendo todas nuestras acciones con María, en María, por María y guiados por María, para hacerlas más perfectamente con Jesús, en Jesús, por Jesús y como guiados por Jesús: *Maria splendeat in moribus, fulgeat in actibus* (San Buenaventura). «Que el alma de María —dice San Ambrosio— esté en cada uno de nosotros, para glorificar a Dios; que el espíritu de María esté en cada uno de nosotros, para alegrarnos en Dios».

Después de haber colmado a sus hijos de los más preciosos favores, María los conserva en Jesucristo, cuida a Jesucristo en ellos, y les obtiene la gracia de la perseverancia final: *In plenitudine diei*. Bienaventurados todos los que, caminando sobre las huellas de María, se esfuerzan en imitar sus virtudes: *Beati qui custodiunt vias meas*. Son felices en este mundo por la abundancia de las gracias y de las dulzuras que les obtiene; felices en la hora de la muerte, suave y tranquila entre los brazos de María, que los conduce a las alegrías de la felicidad eterna, prometida y dada a todos los hijos fieles. *Tota confidens juxta imaginem Mariae mori desidero et salvus ero*. (San Buenaventura).

MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL

En todas las circunstancias de la vida, María se nos presenta para instruirnos y servirnos de guía y modelo (San Ambrosio).

Dios inspira la devoción a la Virgen tan sólo a los predestinados (San Juan Damasceno).

Si perseveráis hasta la muerte en la verdadera devoción a María, vuestra salvación es cierta (San Alfonso de Ligorio).

AFFECTOS: Oh amable protector mío, no os pido hoy más que un solo favor; pero os lo pido con todo el ardor de que es capaz mi corazón; y ese favor es el de amar a María y de ser amado por María. Más esa augusta Virgen participa de las infinitas perfecciones de Dios, menos puedo amarla sin el socorro de la gracia, con un amor meritorio y santificante. Obtenedme esa devoción tierna y sólida hacia María, que hace santos a los predestinados. Encomendadme a vuestra santa Esposa inmaculada, que nada puede negaros. Decidle que por amor vuestro, me cuente en el número de sus hijos y me tome bajo su santa protección. Os lo pido por todo el amor que le tenéis, y por el deseo que sentís de verla más y más honrada y amada por todos los cristianos, Así sea.

PRACTICA: Unirse a San José para dar gracias a Dios por los favores concedidos a María.

Viene de la Pág. 57

Escuchando de nuevo, como un eco, las palabras de los Papas de este último siglo de nuestra historia, como nos ocurre a Nos, ¡cómo nos conmueven todavía los acentos característicos de Pío XI, incluso por aquella manera suya reflexiva y tranquila de expresarse! Tales palabras nos vienen a las mientes precisamente de un discurso pronunciado el 19 de marzo de 1928 con una alusión que no supo, no quiso silenciar en honor de San José querido y bendito, como gustaba de invocarle.

"Es sugestivo —decía— contemplar de cerca y ver cómo resplandecen una junto a otra dos magníficas figuras unidas en los comienzos de la Iglesia: en primer lugar, San Juan Bautista, que se presenta desde el desierto unas veces con voz de trueno, otras con humilde afabilidad y otras como el león rugiente o como el amigo que goza de la gloria del esposo y ofrece a la faz del mundo la grandeza de su martirio. Luego, la robustísima figura de Pedro, que oye del Maestro divino las magníficas palabras: "Id y enseñad a todo el mundo", y a él personalmente: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia", misión grande, divinamente fastuosa y clamorosa."

Así habló Pío XI y luego prosiguió muy acertadamente: "Entre estos grandes personajes, entre estas dos misiones, he aquí que aparece la persona y la misión de San José, que pasa, en cambio, recogida, callada, como inadvertida e ignorada en la humildad, en el silencio; silencio que sólo debía romperse más tarde, silencio al que debía suceder el grito, verdaderamente fuerte, la voz y la gloria por los siglos" (Discursos de Pío XI, vol. I, p. 780).

¡Oh San José! Aquí está tu puesto como Protector Universalis Ecclesiae. Hemos querido ofrecerte a través de las palabras y documentos de nuestros inmediatos Predecesores del siglo pasado, de Pío IX a Pío XII, una corona de honor como eco de las muestras de afectuosa veneración que ya surgen de todas las naciones católicas y de todos los países de misión. Sé siempre nuestro protector. Que tu espíritu interior de paz, de silencio, de trabajo y oración, al servicio de la Santa Iglesia, nos vivifique siempre y alegre en unión con tu Esposa bendita, nuestra dulcísima e Inmaculada Madre, en el solidísimo y suave amor de Jesús, rey glorioso e inmortal de los siglos y de los pueblos. ¡Así sea!

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 19 de marzo de 1961, tercer año de nuestro Pontificado.

IOANNES PP. XXIII

* AAS 53 (1961) 205-213; Discorsi, messaggi, colloqui, vol. III, págs. 773-782.



Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

Juicios Divinos.

Punto 1º. Los Juicios de Dios son justos. Petición: Santo temor de Dios.

Juicios de Dios, son aquellas acciones divinas que siguen una regla mas sublime y superior a la común y ordinaria providencia.

La usada providencia es que, el que vivió bien; muera bien y el que vivió mal; muera mal. Pero lo que es mucho de admitir es que el que mucho tiempo vivió mal, muera bien, y el que mucho tiempo vivió bien, muera mal.

Todos los juicios de Dios son justos y en orden a su justicia conviene tengamos presentes las siguientes verdades.

-Dios infinitamente buena, sabio y justo quiere que todos los hombres se salven.

-Dios da a todos los hombres las gracias necesarias para salvarse.

-Por consiguiente el hombre que se condena, se condena por su culpa.

-Dios no esta obligado a dar a todos los hombres las mismas gracias; a unos les da mas, a otros menos. Pero a todos les da las necesarias.

Punto 2º. Los juicios de Dios son inescrutables

¡Que juicio tan inescrutable es no permitir que se condene la victima de un asesinato y hacer luego que el asesino se arrepienta al ser ajusticiado y se salve!

¡Como un novicio de un día llega a ser mártir y un misionero de muchos años se entibia, sale de la religión y se pierde! ¡Como llama Dios a la vida religiosa a un pecador y deja a un inocente, y luego ese inocente se condena, y el pecador se salva!

¡Como a unos pecadores los persigue, llamándolos hasta rendirles y a otros menos pecadores los llama pocas veces, y si no responden les llega la muerte y se pierden. ¿Por qué Dios obra así? No lo sabemos. Solo sabemos que Dios es justo y santos en todas sus obras. Solo sabemos que al queremos nos salvaremos porque Dios a nadie niega sus gracias para salvarse.

Pidamos pues a Ntro. Sr. su santo temor; un temor grande, pero filial. Temor no para vivir angustiados, pero si vigilantes.

Punto 3º. Los juicios de Dios son pavorosos.

Es decir, dignos de meditar y temerse. Debemos con frecuencia preguntarnos: ¿Quién sabe si soy digno de amor o de aborrecimiento? Se que he pecado, pero no se si Dios me ha perdonado. Tal vez se que he pecado gravemente, muchas veces, y no se que me haya arrepentido seriamente, ni que haya hecho penitencia verdadera. ¿Quién sabe si en adelante cometeré pecado grave? En el cielo peca Luzbel, en el Paraíso Adán, en el Colegio Apostólico Judas, luego también puedo pecar yo.

Hubo un tiempo en que Judas creyó, que nunca se apartaría de Cristo. Y no obstante, se aparto y le vendió. No esta exenta de peligro la vejez. ¡Cuánto menos la juventud! No lo esta el religioso. ¡Menos el seglar! No lo esta el desierto. ¡Cuánto menos el mundo! ¿Quién sabe si por mi culpa perderá la gracia y será dada a otro? Cristo dijo a los judíos: "Se os quitara a vosotros el reino de Dios y se dará a otros que rindan su fruto." Así en lugar del traidor Judas, entro Matías en el Colegio Apostólico. Todos los días almas inocentes caen en el pecado y todos los días almas perdonadas se restituyen a la gracia.

¿Quién sabe si mientras salvo a otro me condeno? San Gregorio Magno decía: "Por nuestro medio suben al reino de los cielos fieles y nosotros por nuestra tibieza, bajamos al abismo." ¡Cuántos que en un tiempo fueron apóstoles se perdieron después!

P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.



Intenciones de oración del Santo Padre

confiadas al Apostolado de la Oración para el año 2015

Mes de Enero.

Intención General: La paz.

Para que quienes pertenecen a tradiciones religiosas diversas y todos los hombres de buena voluntad colaboren en la promoción de la paz.

Intención Misionera: Vida consagrada.

Para que en este año dedicado a la vida consagrada, los religiosos y las religiosas redescubran la alegría de seguir a Cristo y se dediquen con celo al servicio de los pobres.



Pater Noster

Pater Noster, qui es in caelis,
 sanctificetur nomen Tuum,
 adveniat Regnum Tuum,
 fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.
 Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie,
 et dimitte nobis débíta nostra,
 sicut et nos dimittimus debitóribus nostris;
 et ne nos indúcas in tentationem,
 sed libera nos a malo.

Ave María

Ave María,
 gratia plena,
 Dominus tecum;
 benedicta tu in muliéribus,
 et benedictus fructus ventris tui, Iesus.
 Sancta María, Mater Dei,
 ora pro nobis peccatóribus
 nunc et in hora mortis nostrae. Amen.

Gloria

Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.
 Sicut erat in principio, et nunc et semper,
 et in saecula saeculorum. Amen.

Credo

Credo in Deum Patrem omnipotentem, Creatorem caeli et terrae. Et in Iesum Christum, Filium eius unicum, Dominum nostrum, qui conceptus est de Spiritu Sancto, natus ex Maria Virgine, passus sub Pontio Pilato, crucifixus, mortuus, et sepultus, descendit ad inferos, tertia die resurrexit a mortuis, ascendit ad caelos, sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis, inde venturus est iudicare vivos et mortuos. Credo in Spiritum Sanctum, sanctam Ecclesiam catholicam, sanctorum communionem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, vitam aeternam. Amen.

Actus Contritionis.

Deus meus, ex imo corde Te offendisse me paenitet. Omnia peccata meã detestor quia amissionem caeli et paenas inferi abhorror; sed maxime quia Te, Deum meum, offendunt, Qui totus bonus es et amore meo totus dignus. Auxilio gratiae tuae ut peccata mea confitear, paenitentiam agam et vitam meam emendem firmiter statuo. Amen.

Salve Regina

Salve, Regina, mater misericordiae;
 vita dulcendo et spes nostra, salve.
 Ad te clamamus, exules, filii Evae.
 Ad te suspiramus, gementes et flentes
 in hac lacrimarum valle.
 Eia ergo advocata nostra,
 illos tuos misericordes oculos
 ad nos converte.
 Et Iesum, benedictus fructus ventris tui,
 nobis post hoc exsilium ostende.
 O clemens, O pía, o dulcis Virgo María.

- In fine singuli mysierii Fatimae prex dicitur:

-Oh, Jesús mío, perdonad nuestros pecados. Libranos del fuego del infierno. Atrae al cielo a todas las almas, especialmente las más necesitadas de vuestra misericordia.
 -O mi Iesu, peccata nostra dimitte nobis, ab igne inferni defende nos; perduc in coelum onmium animas, eorum imprimis qui maxime misericordia Tua indigent.

- La señal de la Cruz.

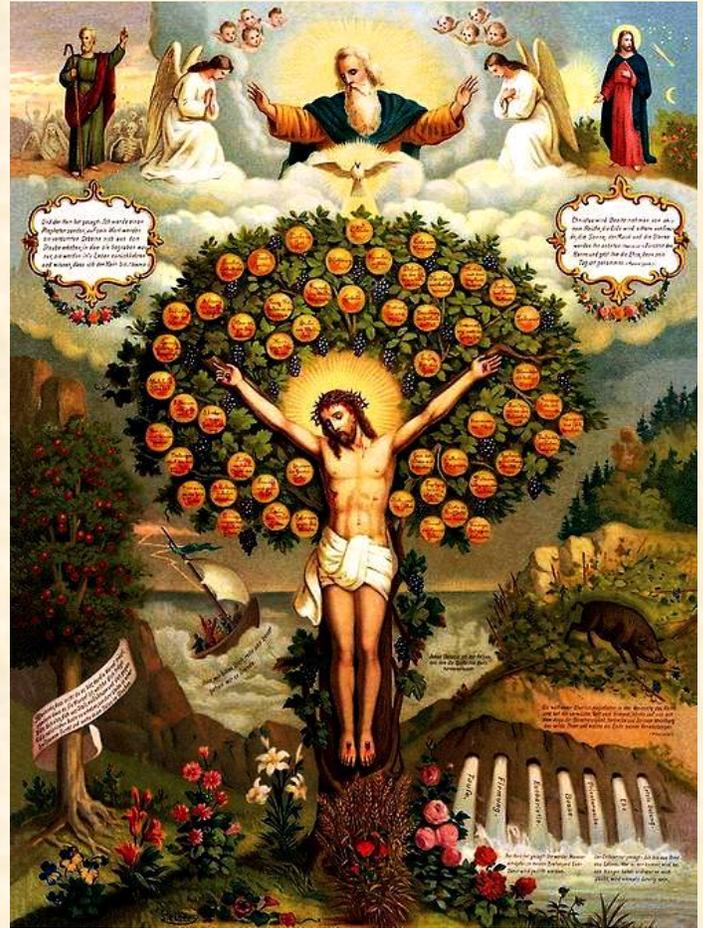
Por la señal, ✠ de la Santa Cruz, de nuestros ✠ enemigos libranos, Señor, ✠ Dios Ntro.

En el nombre del Padre y ✠ del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Per signum ✠ Sancte Crucis, de inimicis ✠ nostris, libera nos ✠, Deus noster.

In nomini Patris ✠ et Filii, et Spiritu Sancti. Amen.





Temas para la Meditación

- Hay un Dios que glorificar...,
un Jesús que imitar.
- Una eternidad que preparar...,
un alma que salvar.
- Unos Ángeles y santos que invocar...,
prójimos que edificar.
- Un tiempo que aprovechar...
un mundo que desdeñar.
- Un cuerpo que mortifica...,
pecados que expiar.
- Un demonio que combatir...,
pasiones que subyugar.
- Una muerte que sufrir...,
virtudes que adquirir.
- Un infierno que evitar...,
un cielo que ganar.
- Y un juicio que afrontar.

No me mueve

**No me mueve mi Dios para quererte
El cielo que me tienes prometido;
Ni me mueve el infierno tan temido
Para dejar por eso de ofenderte.
Tú me mueves, Señor, muéveme el verte
Clavado en esa cruz y escarnecido;
Muéveme el ver tu cuerpo tan herido;
Muéveme tus afrentas y tu muerte.
Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera
Que, aunque no hubiera cielo, yo te amara
Y, aunque no hubiera infierno, te temiera.
No me tienes que dar porque te quiera;
Pues, aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.
Amén.**



Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

Web: www.unavoceinforma.com E mail: revista@unavoceinforma.com

Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.

Teléfono fijo: (53)-(45)-284548



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

Donativos

En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (depósito en euros) SWIFT: BOFAUS3N (depósito en dólares)

En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.

Desde Europa: Banco Popular de Ahorro. No. de cuenta: 152869

Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX

Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: redpepm@gmail.com (Concepto: Revista.)

A. M. D. G.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyeren, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.